

PRIMERA PLANA

ECONOMIA:

UN MINISTRO CERCADO



AÑO VIII • Nº 399 • BUENOS AIRES, SETIEMBRE 22, 1970 • \$ 2 • m\$ n 200

CGT:
LAS
PALABRAS
Y LOS
HECHOS

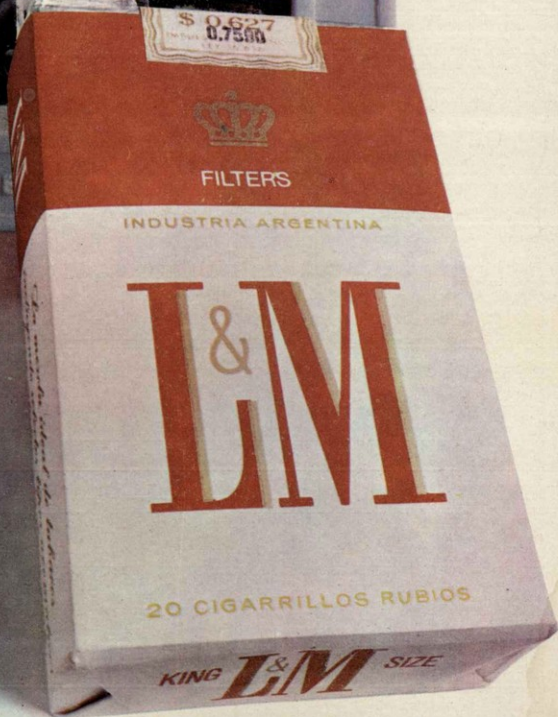
SECRETARIO RUCCI



INDUSTRIA ARGENTINA

INDIA

L & M marca
su nivel!



EL CIGARRILLO DE LOS MEJORES MOMENTOS



DIRECTOR-EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASABELLAS

Jefe de la Redacción
OSIRIS TROIANI

Prosecretarios de Redacción: Julio Ardiles Gray, Julio Landivar, Jorge Llistosella, Félix Samolovich. Jefes de Sección: Fanor Diaz, Roberto Garcia, Bernardo Guillén, Mario Trejo.

Redacción: Jorge Abásolo, Emilio Abras, Rosario Añafes, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot, Eduardo Belgrano Rawson, Enrique Bugatti, Eduardo Eggers, Manrique Fernández Moreno, Alberto Laya, Juan Pablo López, Enrique Mara, Eduardo Molina y Verónica Ramón, Ramírez, Juan José Rossi, La Gaceta J. Soares, Benjamin Venegas, María Victoria Walsh, Andrés Zavala. Servicios exclusivos de Competencia, revista quincenal de economía y negocios.

Columnistas: Stewart Alsop, Art Buchwald, Ramiro de Casabellas, Milton Friedman, Eduardo Gudíño Kieffer, Alberto Laya, Walter Lippmann, Jorge Llistosella, Paul Samuelson, Osiris Troiani, Carlos Villar Araujo, Henry C. Wallich.

Ilustradores: Flax, Kalondi.

Corresponsales en el interior: Edgardo Petrone (Rosario), Jorge Needer (Córdoba), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Julio López (La Plata), Amrosio García Lao (Mendoza), Carlos H. Parodi (Santa Fe-Paraná), Sixto Vázquez (Jujuy), Aleardo Laría (Rio Negro-Neuquén), Carlos A. Mendoza (viajero). Servicios exclusivos de La Capital (Rosario), La Gaceta (Tucumán), Los Principios (Córdoba), El Territorio (Posadas), El Tribuno (Salta), El Independiente (La Rioja).

Corresponsales en el exterior: Armando R. Puente (Madrid), César Fernández Moreno (París), Kurt Dönnig (Berlín Occidental), Alberto Giovannini (Roma), Juan Carlos Argüello (Londres), Carlos María Padilla (Nueva York), Tiliu Sergio Gråslund (Estocolmo), María Luisa Ferdinand (Jerusalén), Bernard Krieger (Tokio), Fernando Almeida (Montevideo), Carlos Alberto Lima (Rio de Janeiro), Andrés Giménez (Santiago de Chile), Ted Córdova Claire (La Paz), Francisco Ygartua (Lima), Humberto Malinariich (Caracas), José Pícol (México).

Servicios exclusivos de L'Expansion y Entreprise (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), y Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Jefe de Arte: Carlos Montanari.

Diagramadores: José María Abelleira, Daniel Crosa. Fotografía: Jaime González Cocina (jefe), Ricardo Chamé, Mario A. Iglesias, Ramón Miniño; The Associated Press, United Press International, Agencia Afa, Interpresa. Corrección: Dardo Batuecas (jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz. Archivo: Oscar Belach, Doris Knop, Luis María Maiz, Juan José Passo, Elvio Ubertone.

Traducciones: Patricia Báez.
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Administrador General:
RENATO DALLE NOGARE

Director Comercial: JORGE QUERCIA.

Gerente de Publicidad: Gregorio H. Lamuedra. Adscritos: Rodolfo H. Sabatini, Walter Vicente, Carlos Descotte. Secretaria: Beatriz Duerto de Rosés. Técnico: Oscar A. Riderelli, Jorge E. Castanaro.

Gerente de Promoción y Circulación: Juan Carlos Toer. Gerente de Técnica Gráfica: Armando Mangieri.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: \$ 100.000). Perú 367, Pisos 1º, 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 33-8576/70, 34-8018/10. Telegrámas: Pripa Boires. Telex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidores - Capital Federal: Rubbo S.C.A., Garay 4226. Interior y Exterior: SADYÉ S. A., Belgrano 355. Impreso en talleres gráficos Rotog-Arg. S.A.I.C., Bolívar 1753, Buenos Aires. Precios: \$ 2 (mñn. 200). Número atrasado, \$ 2,50 (mñn. 250). En Uruguay: \$ 120 oro; en Paraguay: 100 guaraníes. Suscripción Argentina, \$ 105 (mñn. 10.500) por año; exterior, vía ordinaria, 30 dólares. Prohibida la reproducción parcial o total. Hecho el depósito de ley. Registro Nac. de la Propiedad Intelectual N° 1.065.384.

AFLIADA AL IV C

PRIMERA PLANA

AÑO VIII • Nº 399 • BUENOS AIRES, SETIEMBRE 22, 1970

CARTA AL LECTOR



Zavala (izq.) y Rucci: Un documento y sus destinatarios.

El miércoles pasado, el Ministro del Interior anunciaba la aparición del "plan político" del Gobierno para fines de año, o "quizás antes". No fue sino un hito más dentro de una semana de intensa actividad política. Esa noche, después de un alba pródiga en atentados terroristas —20 bombas sólo en la Capital—, el Luna Park albergaba un homenaje a Pedro Eugenio Aramburu que derivó en acto de ribetes ideológicos. El martes, Arturo Frondizi había conversado durante hora y media con el Presidente Levingston, quien se apresta ahora a recibir a José María Guido.

Entre tanto, la Confederación General del Trabajo emitía una declaración doctrinaria: su enérgica verba constata con la pasividad que esa institución mantuvo acerca de las decisiones salariales del Gobierno. En verdad, el documento tiene un destinatario cercano: el Comité Central Confederal, que debe reunirse en estos días; y otro mediato, el general Levingston, a quien se formula un llamado. Un redactor de PRIMERA PLANA, Andrés Zavala, acompañó al Secretario de la CGT en su gira por el interior, la semana pasada; sus observaciones se suman al comentario de la nota (pág. 18).

Es posible, en fin, que el manifiesto cegetista cierre un disparo por elevación contra el Ministro de Economía, cuya renuncia es tema obligado de versiones (página 23).

Hasla el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

ARTES Y ESPECTACULOS 54 • CALENDARIO 6 • CASOS ARGENTINOS 12 • CIENCIA Y TECNICA 30 • DEPORTES 72 • ECONOMIA Y NEGOCIOS 24 • EXTRAVAGARIO 42 • INFORME ESPECIAL 76 • LIBROS Y AUTORES 44 • LO QUE EL VIENTO SE LLEVO 10 • MEDIOS 50 • EL MUNDO 62 • EL PAIS 14 • PERISCOPIO 11 • SEÑORAS Y SEÑORES 82 • VIDA MODERNA 36.

ARMAMENTOS

He leído con suma atención al artículo de Raymond Aron aparecido en el N° 40; también, la carta del lector Liborio Fuentes sobre el mismo tema [N° 44]. Me referiré a ambos.

En primer lugar, el artículo de Aron me parece excelente, valiente —su país vende armas—, si bien algún comentario cabe: quizá no enfatiza debidamente el papel de los vendedores de armas en los países subdesarrollados y su efecto negativo. Ver caso Mirages a Libia o a Perú, o el más grave aún: ayuda rusa a Egipto. Israel paga por anticipado sus compras de armas. Egipto ha hipotecado su economía por muchos años —no se

sabe cuántos— para pagar, si alguna vez paga, las armas rusas. Los rusos han pasado, prácticamente, de proveedores de armas y por ende de acreedores a aportantes de capital —armas— y por ende socios de una empresa que se llama Egipto. Sabemos que los egipcios no podrán pagar por muchos años las “compras” a Rusia. ¿Qué hace un acreedor con un deudor que no le puede pagar?

Pienso que es ésta una nueva y peligrosa prueba de colonialismo que no podemos dejar de mencionar, ya que obviamente los tenaces detractores del “imperialismo yanqui” omiten y omitirán, cegados por su unilateralismo.

En cuanto al comentario del lector Fuentes, no resiste el menor análisis. Es evidente que éste sufre de esa enfermedad llamada “complot-judío-para-dominar-el-mundo”. Y eso no tiene cura, o es difícil de curar. Vayan algunos ejemplos: se pregunta si Aron es israelí (?); afirma que Bloch-Dassault son sus “correligionarios”; que la venta a Libia

es en el fondo una treta para vender mucho más a Israel, luego; que no puede haber divergencias entre Bloch-Dassault y Pompidou (que es Presidente y no Primer Ministro, como dice él), porque éste fue empleado de la Banca Rothschild; que el pueblo de Bloch-Dassault no es el francés, sino el israelí. Evidentemente no está nada claro. Son inferencias, frutos de aquella enfermedad. En cuanto a la política exterior francesa, no es incoherente. Vende a Libia y no a Israel porque, en la confrontación árabe-judía, apuesta a los árabes, en el largo plazo. Y los árabes tienen petróleo, que tanto necesita, ahora que su influencia va desapareciendo en el Norte de Africa. En cuanto a que se trata de una política económica que apunta a equilibrar el balance de pagos, es evidente que lo podía haber equilibrado —si lo necesitaba— vendiendo a Israel, que paga mejor que los árabes, o vendiendo a estos últimos equipos que generan riquezas que alguna vez podrían re-pagar.

Mi conclusión es que fabricantes de armas y Estados constituyen una dupla cuyos intereses se complementan. Los primeros producen los bienes que generan riqueza en su propio país y divisas del comercio exterior, mientras que los Estados dirigen la “comercialización” con el propósito de obtener además dividendos políticos mejorando su estrategia global.

Juan Carlos Salas
Capital Federal

“PRIMERA PLANA”

Con motivo de la reapertura de PRIMERA PLANA, cuyo N° 397 está ya en mis manos, quisiera felicitar a usted por su continuada labor en bien del periodismo argentino.

James S. Copley
Presidente, Sociedad
Interamericana de Prensa
Nueva York, USA

● La Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas celebra cordialmente la reapertura de PRIMERA PLANA y augúrale pleno éxito. Salúdante.

Juan S. Valmaggia
Presidente
Antonio M. Maciel
Secretario General

● El ejemplar de PRIMERA PLANA que llegó a nuestra mesa con el simbólico N° 397 fue la materialización de un hecho tan previsible como auspicioso. Decimos previsible porque la medida de clausura llevada en sí misma el acto materializado por el reciente Decreto del Poder Ejecutivo, tan extraña resultaba a nuestra modalidad argentina. Decimos auspicioso porque señala también el reencruzamiento de las relaciones entre el poder y la prensa dentro de un marco de recíproco respeto. Hemos leído, pues, el número de PRIMERA PLANA con el mismo interés con que recibíamos los ante-

riores, porque creemos que sólo se han perdido en este lapso de silencio valores económicos que cuentan poco frente a la evidencia de que conservaron ustedes otros más significativos: tesón, fe en vosotros mismos y una independencia de espíritu que honra a las revistas argentinas todas. En la certidumbre ahora de que PRIMERA PLANA vuelve a su señero puesto, nos servimos de la presente para congratularlos por ello, creyendo haber cumplido lealmente con ustedes, aunque sólo fuera como voceros de un sentir generalizado, aprovechando la oportunidad para saludarles muy atentamente.

Carlos B. Rampoldi, Presidente
Adolfo A. Baisi, Prosecretario
Asociación Argentina de
Editores de Revistas

● Nos sentimos muy felices por usted y le deseamos éxito con la reapertura de PRIMERA PLANA. Atentos saludos.

Russell J. Melvin
Vicepresidente, Newsweek Inc.
Nueva York, USA

La Dirección manifiesta su sincero agradecimiento a las entidades periodísticas del país y del exterior, y lo hace extensivo a las ya innumerables muestras de simpatía que ha recibido de parte de lectores, anunciantes, agencias de publicidad, proveedores, distribuidores y amigos.

PUBLICIDAD

Terminada la difícil y ardua tarea que nos significó la organización y realización del Festival del Filme Publicitario de Rosario-Argentina (1er. Festival Hispano-Luso-Americano; 2do. Festival Argentino), tenemos la impresión de haber logrado un saldo altamente positivo, no sólo en ese vertiginoso campo que es el de la publicidad sino en el de todo el quehacer ciudadano, que ha proyectado su imagen en Latinoamérica y algunos países del viejo continente. Nada de esto —de lo que sin falsa modestia nos enorgullecemos— hubiera sido posible sin el apoyo de la prensa escrita que supo interpretar y difundir sin retaceos las alternativas de cada uno de los actos programados, contribuyendo a darles el brillo que para ellos ambicionáramos. Al agradecer la cooperación de la revista PERISCOPE, me complazco en destacar la eficaz labor realizada por los señores periodistas encargados de realizar las notas y comentarios referidos al II Festival.

Alberto C. Gollan
Rosario, Santa Fe

qué hay detrás de este cheque



No es un enigma para cigarras curiosas. Detrás de cada cheque del Banco Popular Argentino hay una sólida cuenta corriente respaldada por la solvencia de un gran banco.

Y en cada cuentacorrentista que libra un cheque hay una persona segura de sus operaciones.

Del estado de las cuentas corrientes se encarga un cerebro electrónico, parte del sistema de computación más avanzado de América Latina.

**SEGURIDAD DE GRAN BANCO. CUENTAS
CORRIENTES ACTUALIZADAS. CLIENTES -
SOCIOS FELICES DE OPERAR CON UN
BANCO QUE TIENE ESTILO PROPIO.**



Banco Popular Argentino

FUNDADO EN 1887 - Casa Central: Florida y Cangallo y 24 Sucursales

Si aún no tiene cuenta llámenos al 30-8392; uno de nuestros ejecutivos lo visitará personalmente

CALENDARIO

CINE

BORSALINO—Un plantel de autores (Carrière, Sautet, Cau, Deray) se reúne en un guión, para nivelar una pareja divesca: Belmondo-Delon. Con ellos, el gangsterismo se viste alternativamente de rosa y de negro (Opera, Luxor).

DE BALZAC A MARGUERITE DURAS—La novela francesa ha dado lugar a muchos clásicos del cine, que se reponen diariamente en el San Martín (Sala Lu-gones): *La bestia humana*, de Jean Renoir, sobre libro de Zola (viernes 25); *El diablo y la dama*, de Autant-Lara, basada en Radiguet (lunes 28).

LA NOCHE DE LA EMBOCADADA—Sobre un vigoroso plan de narración, Robert Mulligan dosifica los problemas raciales de un mestizo (al que su salvaje padre quiere recuperar) con suspenso inquietante (Atlas).

WOODSTOCK—Para disfrutar de un festival de música *beat* (impuestos de romances incluidos) hacen falta tres días: Michael Wadleigh lo comprime en varias horas que incluyen a Joan Baez, *The who* y los exitosos *Crosby, Stills, Nash & Youngs* (América).

PERDIDOS EN LA NOCHE—Hasta el momento, la mejor película de 1970: personajes de Dostoiéwsky que se mudaron de San Petersburgo a Nueva York. Una imperdible (Plaza).

TEATRO

LAS CRIADAS, de Jean Genet—Un juego sobre la galaxia existencial representado tal como fue la decisión original de su autor: por señores. Respetando bastante a Genet, la puesta trata de huir desfavorada del naturalismo recalcitrante (SHA, Sarmiento 2255).

EL AVION NEGRO, de Roberto Cossa, Germán Rozenmacher, Carlos Somigliana y Ricardo Talesnik—Perón, que hasta el momento sólo había sido llevado al escenario del teatro de revistas, es el pretexto para este *collage* que retoma los senderos del sainete (Regina, Santa Fe 1235).

ROMANCE DE LOBOS, de Ramón del Valle Inclán—Alfredo Alcón y un interminable reparto acometen esta "comedia bárbara". Don Ramón aparece

como un pionero de las últimas tendencias teatrales (San Martín, Corrientes 1530).

POETIC HALL

ESPANTAPAJAROS, de Oliverio Girondo—Un gran poeta es tratado con la irreverencia que sólo puede permitirse el amor de los jóvenes. Sobre sus textos se desnuda la verdadera canción de protesta (del Centro, Sarmiento 1249).

TELEVISION

Martes 22. **ROMEO Y JULIETA**—La versión neorealista de Renato Castellani en un patrón para juzgar la de Zeffirelli; con Laurence Harvey (Canal 11, a las 20).

Jueves 24. **EL CARTERO LLAMA DOS VECES**—La obra maestra de James Cain cuando Hollywood era Hollywood; con el antecesor de los rebeldes sin causa: John Garfield (Canal 11, a las 21). **EL ABOCAD DEL DIABLO**—Raúl Urtizberea conducirá una investigación sobre "¿El cáncer puede ser curado?" (Canal 7, a las 23).

MUSICA

WAGNERIANA—Antes de zambullirse en su tradicional ciclo sinfónico coral, propone otro encuentro con el Ensemble Instrumental de Francia, que se pasea por un territorio variado: Durante, Mozart, Hindemith y Britten (Broadway, martes 22, a las 18.15).

AMIGOS DE LA MUSICA—Prosiguiendo con el V Festival Bach, que capitanea el experto Karl Richter, presenta un programa de cantatas (Coliseo, miércoles 23, a las 20) y la *Missa Solemnis*, con solistas, el coro Lagun Onak y la Orquesta Sinfónica Nacional (Catedral Metropolitana, lunes 28, a las 21).

FIDELIO—Ultima representación de la única ópera de Beethoven, en los fastos del bicentenario del monstruo (Colón, jueves 24, a las 21).

EL RAPTO EN EL SERRALLO—La ópera de Mozart retorna al *cartellone* lírico, de la mano de un elenco importado de Alemania Occidental (Colón, viernes 25, a las 21. También el domingo 27, a las 17).

MUSICA BARROCA—Oscar Piluso

(flauta) y Arnolda Hirsch (clave) proponen una excursión a través del catálogo de Bach y Haendel (Museo Larreta, viernes 25, a las 20).

OPERA DE CAMARA—Prosigue su tercera temporada y la de mayor aliento, combinando el *Lamento d'Arianna*, de Monteverdi, con *Les malheurs d'Orphée*, de Milhaud, toda una *bella combinazione* (Alvear, lunes 28, a las 21.30).

DISCOS

CANCIONES POPULARES DEL ROMANCE-RO ANONIMO SEFARDI—La juglaresa Dina Rot incursiona por un mundo olvidado hasta rozar la delicia y la gracia (Mandolina, AL 103 mono).

EL SINTETIZADOR BIEN TEMPERADO—La técnica al servicio de una sociedad de consumo puede alcanzar el milagro de un robot, pero no imponerle un alma (CBS 5499, estéreo).

PLASTICA

SALON MUNICIPAL DE ARTES PLASTICAS MANUEL BELGRANO—Los más vivos ejemplos del estancamiento, la parálisis creativa, el tic. Un salón, climáticamente muerto (Museo de Artes Plásticas Eduardo Sívori, Corrientes 1530, 5º y 6º pisos, hasta el 30 de setiembre).

TERCER SALON SWIFT DE GRABADO—Para comprobar que el grabado, una disciplina con el trauma de la técnica, puede dar un auténtico creador (Museo de Arte Moderno, Corrientes 1530, 8º y 9º pisos, hasta el 27 de setiembre).

MAESTROS FILETEADORES DE BUENOS AIRES—Una antología del ingenio popular. La alegre historia del filete y sus maestros (Wildenstein, Florida 914).

BAUHAUS—Perfecta retrospectiva del más inteligente centro de estudios y experimentación de las artes, creado por Walter Gropius en 1919 (Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida del Libertador 1473).

BALLET

ROMEO Y JULIETA—La prodigiosa identidad de tres Julietas que se buscan y se encuentran para decodificar todos los juegos, todos los recuerdos (Ballet del Teatro San Martín, Sala Coronado; 26 de setiembre a las 16).

CONCIERTO DE EBANO (Stravinsky); **HALO** (Albinoni); **GESTOS** (Stockhausen) y **RENARD** (Stravinsky). También con la *régie* de Oscar Araiz (San Martín, 23 y 25 de setiembre).

SANATA Y CLARIFICACION—Rodolfo Alchourrón puntea hacia lo que se viene: el *beat-free jazz*, y logra el mejor sonido que se produce en Baires. Se puede escuchar con los pies y bailar con las orejas (Santa María del Buen Ayre, Montevideo 842, miércoles a las 22.15).



Libertad en la acción Con telas de Castelar mezcla poliester

Telas con **Luxel***, fáciles de cuidar. No se arrugan ni se deforman. Con planchado espontáneo.

Las telas de Castelar S. A. con mezcla **Luxel** se distinguen por la calidad de su hilado, regularidad del tejido, firmeza de colores y máxima resistencia al uso. **SANFORIZADO***, no encogen.

Identifique su pantalón por la etiqueta que garantiza las telas Castelar.

Luxel
calidad internacional

* Marca registrada de Copet Compañía Petroquímica I.C.S.A. para su fibra poliester.

Castelar

GARANTIA INDUSTRIAL DE CALIDAD TEXTIL

NACHA GUEVARA — La astuta e inclasificable Nacha y Alberto Favero consagran el matrimonio de la música con la poesía (La Cebolla, Bartolomé Mitre 1758, jueves, viernes y sábado).

LOVE & JAZZ — Pocho Lapouble (batería), Jorge González (bajo) y el director, arreglador, compositor Alberto Favero, en el piano y "soporíferos comentarios" (Auditorio Kraft, Florida 683, martes 22 a las 22).

QUINTEPLUS — Otra búsqueda en el horizonte donde se juntan Miles Davis con Tony Williams, el jazz con el beat.

Santiago Giacobbe y sus cómplices se van acercando (La Cebolla, Bartolomé Mitre 1758, los lunes a las 22.30).

LUIS BARRON — Canciones, chistes, reportajes de primera a niños y adolescentes; el resultado es un bosquejo de autobiografía y proyectos (Kraft, Florida 683, lunes a las 20.30).

SARAH VAUGHAN — La más sensacional cantante de baladas que dio el jazz: la única voz humana a la altura de Charlie Parker; sólo están a su nivel Ella Fitzgerald y Aretha Franklin (Gran Rex, martes 22, a las 22.30).

LIBROS

CONVERSACION EN LA CATEDRAL, por Mario Vargas Llosa — La Dictadura Odría en una novela extensa, pulida, a veces farragosa (Seix Barral, dos tomos, 25,50 pesos).

EL HOMBRE FLACO, por Dashiell Hammet — Dibujo alucinante de los Estados Unidos de la década del 20, con alcohol y asesinatos (TC, 5,90 pesos).

JUAN GUALBERTO GODOY, por Félix Weinberg — La vida y la obra del poeta mendocino que acaso venció a Santos Vega (Solar/Hachette, 11 pesos).

EL INFORME DE BRODIE, por Jorge Luis Borges — Los temores y obsesiones del autor siguen latiendo por debajo de una escritura vigorosa, decantada (Emecé Editores, 6,20 pesos).

INFORME DEL CIELO Y DEL INFIERNO, por Silvina Ocampo — Buena parte de su obra merece figurar entre lo mejor que se ha escrito en la Argentina. Esta antología de cuentos es una prueba nada desdeñable (Monte Avila).

JOVENECITAS Y FILOSOFOS. EL GRAN GATSBY. EL DERRUMBE, por Francis Scott Fitzgerald — Tres momentos fundamentales del olvidado creador: aquí se suceden el escritor comercial, el novelista impecable y el biógrafo de su propia derrota (Luis de Caralt Editor, Plaza y Janés, Zig Zag; 14,50, 4,50 y 8,50 pesos respectivamente).

LOVE STORY, por Erich Segal — No es más que eso: una historia de amor; pero tampoco mucho menos. El idilio de un aristócrata bostoniano con la hija de un panadero sirve a Segal para edificar una sorprendente novela cuyo romanticismo es equivalente a su encanto literario (Emecé Editores, 6,80 pesos).

EL MUNDO ALUCINANTE, por Reynaldo Arenas — El delirio y la imaginación son el territorio sobre el que prodiga sus hazañas un fraile revolucionario (Tiempo Contemporáneo, 9,50 pesos).

LA OSCURA HISTORIA DE LA PRIMA MONTSE, por Juan Marsé — Los amores de una enervorizada militante de la Acción Católica con un presidiario dejan al descubierto las lacras de la burguesía catalana y los hilos de una moral sustentada en la castración (Seix Barral, 12,75 pesos).

VIAJES CON MI TIA, por Graham Greene — Bajo la apariencia de una novela jocosa y amena, Greene entona un canto conmovedor a la vida, al amor, al placer (Sur, 12 pesos).

VECINOS Y PARIENTES, por Julio Ardiles Gray — Primera incursión del autor en el género teatral; un espontaneísmo rico y fresco, un rechazo displicente de los moldes, se advierten en cada pieza (De la Flor, 7,50 pesos). ⊕

Gene apurada, embotellamientos, bocinas, empujones, hollín, problemas de estacionamiento, neuras...

Basta! Hemos formado la secta "Olvidémosnos del centro"

Hágase de los nuestros. Estamos levantando el primer edificio para oficinas vacunadas contra úlceras y psicoanálisis. Quintana y Junín. Quince pisos. Pisos de 250 m² o menos, divisibles

Un espléndido local de 215 m² en la planta baja. Cocheras. Luz a montones. Todo rodeado de verde, de aire limpio, de sitio para estacionar, gente linda, los mejores boliches.

Venga y resolveremos si le conviene comprar al costo (\$690 m²) o a precio fijo. Pero, apúrese. Los que huimos del centro somos muchísimos.

Quintana 585

Venden



Dibar Saraví S.A.

Uruguay 667 - Tel. 46-3708 / 3713 - 40-8381



Washington Guzmán & Cía.

Rodríguez Peña 522 - Tel. 45-9257 - 46-2456






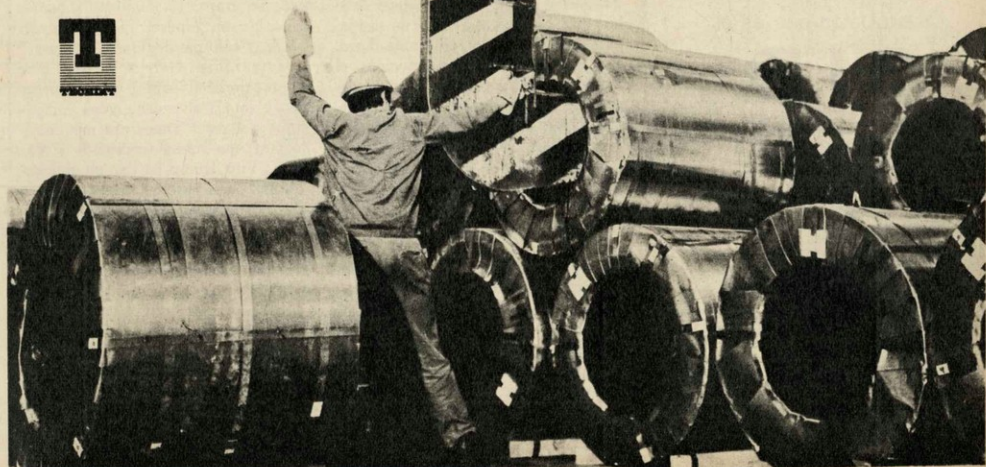
Un record logrado con voluntad de acero.

En el mes de agosto, Propulsora Siderúrgica laminó 22.000 tn de acero en su planta de Ensenada. Una cifra record, lograda ocho meses después de la puesta en marcha de su Complejo Siderúrgico Integrado (primera etapa).

Esto significa haber alcanzado un nivel de producción de 250.000 toneladas anuales de chapa de acero laminada en frío.

El plan 1971 prevé una producción de 350.000. Estamos en camino.

 con voluntad de acero.
Propulsora Siderúrgica



Este símbolo es
equilibrio



Sabe Usted que es el

c.i.p.

VALE LA PENA
QUE LO CONOZCA
Y LO HAGA CONOCER

El C. I. P. - Centro de Informaciones de Publicidad entidad sin fines de lucro, fue creado en 1965 para sanear el mercado publicitario. Y lo ha conseguido en buena medida.

Su función consiste en velar por el equilibrio consciente del triple equipo que moviliza sectores importantes de la economía nacional: Anunciantes, Medios y Agencias de Publicidad. Su área de acción cubre todo el país.

El C. I. P. entiende que la armonía de los tres factores promueve mejor publicidad para una nación más avanzada.

ASOCIESE



C. I. P.

CENTRO DE INFORMACIONES DE PUBLICIDAD

Av. CORRIENTES 1372/86 - 6° Piso - Oficina 610

Tel. 49-5610/5354 v 45-4877 - BUENOS AIRES

LO QUE EL VIENTO SE LLEVO



1925: El último reto al Canal.



1970: Siempre junto al río.

“Esta mujer está loca: ni siquiera va a llegar al farallón”, predijo uno de los pocos uruguayos que, en la mañana del viernes 21 de diciembre de 1923, a las 9.28, contemplaba, en el muelle del puerto de Colonia, cómo una rubia jovencita de 19 años se lanzaba al Río de la Plata, en pos de la costa argentina.

La pesimista suposición del testigo tenía su razón de ser: desde 1919, cinco experimentados nadadores —Enrique Tiraboschi, Luis Garramendy, Elio Pérez, Romero Maciel, Vito Dumas—, en nueve oportunidades, lo habían intentado vanamente. Dumas fue quien permaneció más tiempo en el agua: 25h 17 m; Maciel, el de mayor alcance, abandonó a 3 kilómetros de Berazategui.

Pero LILIAN GEMMA HARRINSON, 66, lo consiguió: veinticuatro horas y diecinueve minutos después de su partida desde la costa uruguaya, a las 9.47 del día siguiente, sus temblorosas piernas apoyaban en la playa Punta Colorada, en Punta Lara. Esa misma tarde, otra emoción: el Presidente Marcelo Torcuato de Alvear le dio un apretón de manos. La Nación del domingo 23 dedicó a la hazaña trescientos noventa y seis centímetros de sus columnas (por entonces, tanto o más fuertes que las actuales), doscientos veintiocho de los cuales iban en primera página.

Nació en Quilmes, el 8 de febrero de 1904. Muy pequeña, viajó a Inglaterra: en el colegio Hertfordshire aprendió a nadar. A los 17 años volvió a la Argentina; en el Club Náutico de San Isidro, a instancia del profesor Gunther Weber, comenzó a prepararse para nadar en el río.

Luego de su raid Colonia-Buenos

Aires, fracasó en cuatro intentos por cruzar el Canal de la Mancha; su última tentativa tuvo características dramáticas: “Llevaba más de seis horas nadando y, cuando estaba con Dover a la vista, se desató un temporal que me obligó a luchar contra la corriente. De pronto, perdí el conocimiento, y no me ahogué gracias a un nadador egipcio que me acompañaba —creo que el apellido era Helmy—: me sostuvo hasta que me subieron al bote. Después de eso, dejé los raids”.

En 1926, Lilian cursó, en Londres, estudios de educación física y masajes. “Los cinco mil pesos que me dio la revista *El Gráfico*, por ser la primera persona que cruzó a nado el Río de la Plata, me los gasté en los intentos del Canal de la Mancha —recuerda—. Hubiera tenido que trabajar, al volver a Buenos Aires. Pero, por suerte, en el barco que me trajo, el *Highland Laddie*, conocí a mi esposo. Jaime Norman Clark, y sólo me dediqué a mi casa.”

Hoy, Lilian Harrinson de Clark se emociona al hablar de sus proezas, y sonríe al evocar a los compañeros del río: “Dates era muy amigo mío; también Garramendy y Maciel. ¿Vito Dumas?: era un muchacho un poco raro. ¿Si nado aún?: claro que sí, pero en el mar. Tenemos una casa en Pinamar; mi esposo está allí, ahora: pescando”.

El sol entra por el ventanal del hall, en la casa de Olivos: a ella siempre le gustó vivir cerca de la costa. En el fondo, un jardín delata las calmas aficiones en su hobby actual. “Las flores y las plantas son una alegría diaria: y los seis nietos, mi única pasión, ahora.” ☺

VEINTIOCHO BOMBAS

En la madrugada del 16, una serie nunca vista de atentados estremecía al Barrio Norte y la zona céntrica de Buenos Aires. Diecisiete bombas estallaron en el Centro Naval, el Instituto Argentino de la Industria Exportadora de Carnes, el estudio de Conrado Etchebarne (h.), ex Ministro de Justicia; el de Carlos Moyano Llerena, titular de Economía; la residencia del Embajador inglés, el Ministerio de Economía, la Unión Industrial, la agencia The Associated Press, la Cámara de Comercio, el Ateneo de la República, en un tren que llegaba a Constitución proveniente de Burzaco, en un consorcio de militares y los domicilios de los generales López Aufranc y Sánchez Lahoz, Luis Firpo Miró (presidente de la Sociedad Rural), Elbio Coelho (presidente de la Unión Industrial), y Eugenio Schettini, ex Intendente de la Capital.

Además, fueron retirados sin que explotasen tres artefactos colocados en el Centro Naval, y uno que estaba a las puertas del Jockey Club. Hay que añadir a la lista tres bombas en La Plata, dos en Córdoba, dos en el Gran Buenos Aires y una en Rosario. El estallido de una de las máquinas, en el Centro Naval, hirió malamente a dos servidores de la Policía Federal. Horas más tarde, las llamadas "Fuerzas Armadas Peronistas" se atribuían estos desmanes.

CORIA EN APUROS

Durante el velatorio de José Alonso, su colega Rogelio Coria no desdenó la posibili-

dad de que se atentase contra su vida. El jueves 17, a las diez y media de la noche, pareció materializarse el augurio. Dos automóviles estacionaron cerca de su casa, Soler 3502; bajaron de ellos tres hombres, enfundados en pulóveres, y enfrentaron a dos policías que custodiaban el edificio. Hubo forcejeo. El sargento Higinio Sosa, de la Policía Federal, recibió una herida de bala en el brazo izquierdo.

ESTA VEZ NO

El Juez de Instrucción Carlos R. Arigós, que a comienzos de setiembre ordenó la libertad de cuatro detenidos a disposición del PE, a quienes se indaga por maniobras comerciales (ver N° 398), denegaba el jueves 17 dos recursos de *habeas corpus* para dos arrestados en la misma situación: Julio Cueto Rúa y Carlos Vidal Castro, ex directores de la CAT.

Los defensores de ambos habían solicitado amparo al Juez de Instrucción Esteban Vergara, quien no lo concedió; entonces apelaron la medida ante la Cámara Federal. Pero, una vez producido el fallo de Arigós que recorda-



Montero Ruiz: Honor.

mos, desistieron del trámite en la segunda instancia y presentaron nuevos recursos ante Arigós.

El Juez señala ahora que si él admitiera la necesidad de otorgar los *habeas corpus*, "el Poder Judicial estaría dando el mal ejemplo de no respetarse a sí mismo a través de sus propios miembros".

ALEVOSO

El viernes 18, siete desconocidos ametrallaron el frente de la comisaría 24ª, en Rosario, presumiblemente en un intento de tomarla. Los supuestos extremistas lograron fugar, no sin antes sembrar la muerte: el sargento Félix Ocampo, 57, casado, un hijo, a cargo de la oficina de guardia, y del cabo Eugenio Leiva, 39, tres hijos.

JUSTICIA

El jueves 17, las autoridades judiciales de Munich dieron por terminadas las investigaciones de los presuntos crímenes de guerra cometidos por el Obispo católico Mathias Defregger, 54. Se resolvió que "es inocente ante el código penal". El 7 de junio de 1944 —había admitido el sacerdote— retransmitió una orden del extinto general Hans Boelsen para la ejecución de 17 civiles italianos en la aldea de Filetto, cuando era capitán de la *Wermacht* nazi. Defregger decidió ahora no reasumir su cargo de Obispo auxiliar, en el que fuera suspendido al abrirse el proceso.

CONDECORADO

En la noche del martes 8, en los salones del Círculo Militar de Lima, el general Ernesto Montagne Sánchez, Primer Ministro, Ministro de la Guerra y Comandante en Jefe del Ejército peruano, prendió sobre el saco azul de Saturnino Montero Ruiz, presidente del Banco Municipal de la Ciudad de Buenos Aires, la Cruz Peruana al Mérito Militar en el grado de Oficial. "Lo felicito sinceramente —le dijo—. Usted es uno de los poquísimos civiles que han merecido una condecoración estrictamente mili-

ANTEOJOS RECETAS

Ray-Ban®

de
BAUSCH & LOMB
FUNDADA EN 1853

tar." Montero integraba la delegación argentina a los actos que conmemoraban el 150º aniversario del desembarco de San Martín en la Bahía de Paracas.

NOMBRAMIENTO

El Poder Ejecutivo designó, el 14, al Secretario Científico del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas: es el doctor Carlos Alberto Sacheri, autor de *La Iglesia clandestina*, un libro contra los sacerdotes del Tercer Mundo, que apareció hace dos meses.

OBITUARIO

● CHRISTIAN ZERVOS, 81, crítico de arte francés; en París, de un ataque cardíaco, setiembre 12. Fundador de la revista *Cahiers d'Art* y de la editorial homónima, fue, sin duda, la mayor autoridad en la obra de Pablo Picasso.

● TENIENTE GENERAL JULIO PEREZ SALAS, 80, Comandante de los célebres batallones navarros carlistas durante la Guerra Civil Española; en Madrid, de una afección cardíaca, setiembre 13.

● JIMI HENDRIX, 24, guitarrista norteamericano negro. En Londres, después de haber ingerido una dosis excesiva de drogas, setiembre 18.

● CARLOS M. AIROLDI, 48, gerente general de la Sociedad Mixta Siderurgia Argentina (SOMISA). En Madrid, setiembre 12.

● GLORIA FERRANDIZ, 77, actriz uruguaya, aunque de vasta actuación en la Argentina: Buenos Aires, setiembre 12.

CASOS ARGENTINOS

Ramón Peralta, 74, se hartó de reclamar que le pagasen la jubilación. Albañil de reconocida maestría, tampoco le daban trabajo, "ni siquiera en las cosas más sencillas, que son las que sé hacer mejor", según informa. "Siempre me decían lo mismo: abuelo, usted ya está demasiado viejo, más vale que se quede en casa."

¿Casa? Una tapera en Ayacucho 3329, Lanús Este. Pero, ¿con qué comer? Un día, el diablo metió la cola: Peralta se conchabó de *lapicero*. Los malos ratos desaparecieron y algún dinero fue a cubrir el fondo de la lata. La suerte, sin embargo, resultó efímera: Peralta cayó preso.

El jueves último Omar R. Ozafraín, Juez de la causa, decretaba la libertad del quinielero. Su conducta aparece justificada por el estado de necesidad que sufría; "la inminidad del mal evitado y sus preeminencias sobre el producido, la inexistencia de medios lícitos al alcance del sujeto activo para lograr el mismo resultado son datos que ponen en funcionamiento ese justificante", señala.

"El Estado —opina el Juez— no debe permanecer impasible frente a las injusticias sociales, ni puede alentarlas con su indiferencia." Ozafraín envió una copia de la sentencia a la Corte Suprema, para que el alto tribunal ponga en conocimiento del Gobierno la situación de Peralta.

Días atrás, Sir Reginald Michael Hadow, Embajador del Reino Unido, viajaba a Londres. Pero apenas si debió recorrer mil kilómetros: su destino era una ciudad de la Provincia de Catamarca. Allí regaló a las autoridades el facsimil de un libro de John Heddes, editado en 1565. Los nativos le retribuyeron con un poncho y unas cerámicas.

Según cuenta la Historia, Juan Pérez de Zurita, comandante español llegado a Catamarca a mediados del siglo XVI, se enteró en 1558 —por una carta que incluye el libro de Heddes— del casamiento del Infante Felipe de España, luego Felipe II, con María Estuardo, soberana escocesa y pretendiente del trono inglés. Para festejar el acontecimiento —o gastarse una ironía, no se sabe bien—, Zurita bautizó Londres a la nueva villa que fundara.

Después de varios traslados, el caserío se asentó definitivamente en lo que es hoy el Departamento Belén. Con el tiempo, quedó en el olvido; hoy cuenta con 3.000 habitantes, quienes se achatan entre los cerros, ajenos a la atención oficial. Ya no confiaban en que alguien se acordara de ellos, aunque sólo fuera para regalarles un incunable.

La *piqueta* —herramienta que debe su celebridad a la prosa de los diarios— se ensañaba, la semana pasada, contra la *casona* —otra invención del mismo origen— de Dardo Rocha, Lavalle al 800, Capital Federal.

En ese solar nació el fundador de La Plata y Gobernador de Buenos Aires; sus ancestros vivieron allí desde 1789. Un siglo después, en 1885, un grupo de amigos de Rocha le obsequiaba ese edificio —donde murió en 1921—, a cuyo alrededor crecerían chillonas salas de cine y bares.

Detrás de su verja, faltaba la vida en sus 27 habitaciones donde los muebles *signés* se codeaban con las porcelanas, los tapices, los objetos de arte. En 1960, el Congreso la declaró monumento nacional; nueve años después, el Po-

der Ejecutivo anulaba esa manda. Entre tanto, había muerto (1966) su última moradora, la segunda hija de Rocha.

La Provincia de Buenos Aires luchó para conservar el noble edificio: en vano. Libros, muebles y adornos se evaporaron en las subastas. Da la sensación de que los argentinos odian el pasado: año tras año desaparecen testimonios históricos, sean de cemento, de papel, de acero. El Estado, en fin, no suele desembolsar los fondos necesarios para esta obligatoria labor de preservación.

El capataz de la demolición, Humberto Oscar Castromán, es —coincidencia— oriundo de La Plata. Según *La Razón*, los herederos de Rocha vendieron el solar y la finca en 320 millones. Eso sí: la verja, la puerta cancel y las rejas de los ventanales irán al Museo que en la capital de Buenos Aires recuerda a su fundador.

Al mismo tiempo, los deudos de los ex Presidentes Roca y José Evaristo Uriburu, donaban al Museo de la Casa de Gobierno el sable y la banda del militar tucumano, dos álbumes de fotografías y un juego de collar, aros y brazalete que perteneciera a la señora de Uriburu.

En nuestro país, con 24 millones de habitantes, el 30 por ciento de la población tiene menos de 15 años, y el 36,8 está formado por niños y adolescentes. La mortalidad infantil es elevadísima: de 1.000 nacidos vivos, 51,8 por mil mueren antes de cumplir un año de edad, con estas oscilaciones: 37 por mil en la Capital Federal y más de 80 por mil en algunas provincias del Norte, el Oeste y el Sur.

(Disertación del doctor José A. Alboreas, al inaugurar el Primer Simposio de Terapéutica Infantil, cuya presidencia ejerció; Buenos Aires, setiembre 14.)

Sucedió en Santiago del Estero y fue, sin duda, una apuesta nada común: se trataba de saber quién bebía más vino. Pero casi sesenta años separaban a los contendores: José Concha, 79, y Pedro Sosa, 22. Durante diez horas se anegaron de vino; luego, Concha propuso "algo más fuerte": caña. Después de apurar cinco vasos, el pobre se derrumbó, muerto; segundos más tarde lo imitaba Sosa. No hubo necesidad de practicarles primeros auxilios.

Si bien durante la huelga de El Chocón, en marzo, sólo tres dirigentes acapararon las noticias (Antonio Alac, Armando Olivares, Pascual Rodríguez), hubo entre los activistas un hombre que adquirió extraordinario predicamento: Wilson Olivares. Tras la derrota, él y sus hermanos Armando y Marcelo —así como cientos de obreros— empezaron a transitar la rudeza de la proscripción.

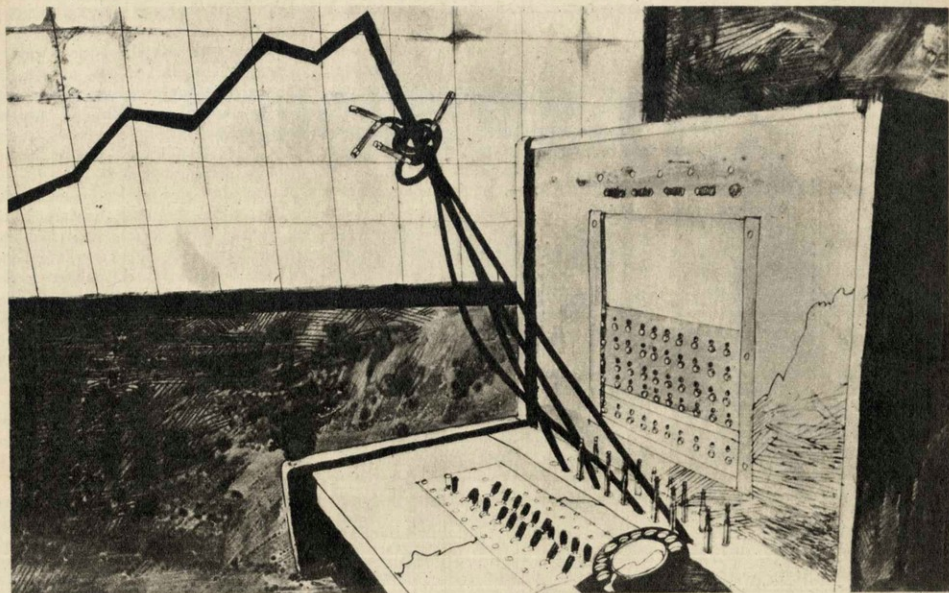
La noticia de que Wilson había sido baleado por un agente, en los alrededores de Cutral-Có, en la madrugada del 14, suscitó conmoción en la zona. Intervienen en el episodio la Justicia Federal, la Policía Federal y la Justicia neuquina, y las versiones difieren.

Según el agente José Sinfioriano Acuña, sorprende en la Ruta Nacional 22 a tres personas que pintaban leyendas alusivas al Partido Comunista. Ante su presencia, huyen, aunque consigue dar alcance a Wilson Olivares, quien se resiste y atenta contra el vigilante. Acuña le dispara, entonces, "hiriéndolo con dos impactos".

Olivares, una vez que se levantó la incomunicación que sobre él pesaba, contó otra versión. En las afueras de Cutral-Có, desarmado, espera encontrarse con un camionero de San Juan, que debía entregarle una damajuana de vino. Se le acerca Acuña, lo amenaza de palabra, le indica que se dé vuelta y corra, y desde dos metros le dispara.

El informe del médico Carlos Venecio difiere con el parte policial: un solo tiro hirió a Wilson Olivares. ⊖

El desarrollo de su empresa puede quedar atado a los cables de un viejo sistema de comunicación.



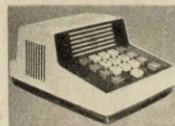
Standard Electric Argentina

...si su necesidad es comunicación.

El sistema más rápido para acelerar a su empresa lo tiene STANDARD ELECTRIC.



BUSCA PERSONAS
El mensajero que opera a la velocidad del sonido.



PRO 411. Una nueva palabra para comunicarse mejor.



Sistema Crossbar Pentaconta

Standard Electric Argentina le ofrece la seguridad de su

COMUTADOR TELEFONICO AUTOMATICO EXCLUSIVO.

Es silencioso y ocupa poco espacio. Además, es más rápido porque permite comunicaciones sin operadora. Así, su sistema de comunicación gana en agilidad.

Solicite la visita de nuestros especialistas a:
Tel. 392-8614, 392-7865 y 49-3291.
Oficina de Ventas: Viamonte 723.

Standard Electric **ITT**
MAS DE MEDIO SIGLO COMUNICANDO EL PAIS

TRES REVOLUCIONES EN CONFLICTO

El 16 de setiembre se cumplían quince años desde el temerario alzamiento de las Fuerzas Armadas y de la ciudadanía —una parte de la ciudadanía mucho más numerosa que en 1930 ó en el 66—, contra un gobernante desorbitado a quien ya ni siquiera apoyaban con entusiasmo los mismo que por dos veces lo ungieron Presidente constitucional. El miércoles pasado, al alba, la salva de una treintena de atentados saludó el aniversario (*ver pág. 11*): quince años después, fortalecido por las tropelías y errores de sus adversarios, el partido vencido en aquella ocasión está en condiciones, si no de gobernar, al menos de no dejar gobernar.

Los Comandantes de Marina y de Aeronáutica, Gnavi y Rey, y el general Fonseca por el Ejército (*ver pág. 21*), rindieron homenaje al numen de la Revolución, Eduardo Lonardi, un jefe sin dobleces que creyó necesario castigar a quienes burlaron la fe del pueblo, no al pueblo mismo, que tenía razones para votar como lo hizo en 1946 y 52, pero nunca aprobó los delitos cometidos en su nombre.

Por la noche, unas 6.000 personas aclamaron en el Luna Park al almirante Isaac Rojas, quien fugió con elocuencia a los que, proclamando el carácter histórico, irreversible, de los hechos de 1945, pretenden negárselo a los de una década más tarde, como si la libertad y la justicia fueran antagónicas.

No fue un discurso limpio de odio: "En cada adversario de la libertad [es decir, en todos aquellos que perdieron la suya en 1955]", Rojas ve "un victimario moral del general Aramburu"; otro tanto afirmó de "los neutrales de ahora" que se niegan a prolongar todavía la contienda entre argentinos.

El sacerdote Miguel de Andrea se abstuvo de discursar, a pedido de sus superiores; no se sabe, en cambio, que Rojas y otros militares retirados sometieran sus textos a quienes correspondía.

Es que fue un acto dual: se recordaba a un ex Presidente asesinado —ase-

sinado precisamente cuando había comprendido que la libertad, sin la justicia, no es sino la farsaica retórica de un pasado injusto—; en realidad, constituía una demostración política, una torva advertencia a los actuales titulares del poder. "Velamos las armas", previno Rojas. Afirmó que su Gobierno supo mantener "un hoy envidiable estado de paz interna", y que la cct "sigue atrayendo los notorios halagos oficiales en las instancias más altas". Todo esto sería una conjura del "comunismo internacional", cuya amenaza "ya planea sobre la patria de O'Higgins".

Este es un litigio entre los adeptos de tres Revoluciones: la de 1945, la de 1955, la de 1966. Para la Revolución Libertadora —malograda, en fin de cuentas, como se malogró en cierto sentido el brioso y sano movimiento populista de la década anterior—, la Revolución Argentina, tan inexpresiva en su primera etapa, ahora comienza a adquirir una más definida coloración política. Algunos de sus pasos nutrirían la sospecha de que, para no exponerse a un desaire electoral, como el de 1958, sueña con retroceder a "un tiempo superado".

La alarma que invade a los antiguos "libertadores" no carece, en apariencia, de alguna justificación. Hay en el Go-

bierno nacional —y en varias Provincias— individuos que dicen mantener obediencia a quien, para las Fuerzas Armadas, continúa siendo un oficial condenado por un Tribunal de Honor y un prófugo de la justicia ordinaria. Mientras la cct traza un ambicioso programa de Gobierno, con el transparente afán de reavivar la fe de su increíble gente (*ver págs. 18-20*), negocia en la trastienda, menos para mejorar las condiciones de vida del pueblo que para favorecer la "integración" de un determinado partido político. En Tucumán, los detentadores de la Regional de la cct, más ingenuos que sus compinches metropolitanos, se han pasado abiertamente al oficialismo desde que el nuevo Gobernador colocó a uno de ellos; el caso fue celebrado en los propios salones oficiales con una canción cuya torpeza agravia a quienes la entonan y que implica un desafío faccioso a los demás ciudadanos.

Entretanto, el Presidente Levingston recibía al hombre que primero trató de realizar esa "integración", en el estrecho terreno que le acordaron las Fuerzas Armadas, y cuya política se enmarcará a tal punto que, después de acaparar el voto peronista en 1958 y el antiperonista en el 62, ya no inspiraba confianza a los unos ni a los otros. Frondizi terminó comprometiéndose a intervenir las Provincias donde perdiera las elecciones, y esa promesa, excepcionalmente, la cumplió. Ya convencido de los reparos que suscita, puede que el más lúcido de los políticos argentinos con vida, resulte, de todos modos, un valioso consejero para cualquier Presidente de sólidos principios morales y superior a todo interés de facción. Pero es explicable que los militares y civiles que le reprochan su "traición" a la cruzada antiperonista —en la cual fue parte, no importa que lo niegue— refresquen estos recuerdos, y teman, ante su visita a la Casa de Gobierno (*ver pág.*



Regreso de Madrid: Todos contentos.

16), que el intento prematuro de hace doce años se repita ahora, con base militar más firme.

Pero ese bando, que puede contar con las Fuerzas Armadas para frustrar cualquier proyecto regresivo —como sucedió el 8 de junio último—, no parece comprender que el “problema” peronista sólo puede ser resuelto, legítimamente, sin proscripción, ni veto, ni estatuto tramposo. Esta cuestión separa a los “rojistas” de los “aramburistas”, y la obligada presencia de Eugenio Aramburu en el Luna Park, bajo un gran retrato de su padre, no fue más sugestiva que su silencio.

Allí se ensalzó al Aramburu de los “gorilas”; pero el viernes 11 la tendencia “conciliadora”, en un banquete al capitán de navío Aldo Luis Molinari, dibujó la imagen de otro Aramburu, el mártir. “No fue asesinado —dijo el orador— el Aramburu de 1955; el Aramburu asesinado es el que, al abandonar el Gobierno, comprendió que de nada serviría el prestigio ganado si no lo colocaba al servicio social y político del país; el que, desde el llano, descubrió que la única salida de toda política es la gran conciliación nacional.” Su viuda, Sara Herrera, envió una carta de adhesión que exhorta a proseguir la lucha por la concordia entre los argentinos.

El post-aramburismo, erguido contra el régimen actual, juega la carta de un entendimiento con los dos partidos mayoritarios. El martes 15, Enrique P. Vanoli, líder de los conciliadores en el radicalismo del Pueblo, explicaba a PRIMERA PLANA: “Peronistas y radicales coincidimos en una auténtica vocación nacional y popular; debemos profundizar esa coincidencia: es, con seguridad, la base para la recuperación institucional, el único medio de que gobiernen los representantes del pueblo, que sabrán superar sus diferencias sin perder su individualidad”.

No entran en esta componenda los residuos del lonardismo. La familia del extinto emitió una declaración pública; el vencedor de Perón “propendió a llegar cuánto antes a un régimen de convivencia armónica, sin vencedores ni vencidos, reconociendo que es un hecho incontrovertible la gravitación, sin presiones oficiales, de la auténtica masa proletaria en la determinación del destino de la Nación”. Recuerda que “esta política, firmemente sostenida, fue la causa del golpe de Estado del 13 de noviembre”; “la política de Lonardi y la que se inicia el 13 de noviembre fueron distintas e irreductibles”.

Algunos sectores del Gobierno, que rodean a Levingston, son de origen lonardista; otros, que se mueven en torno a la Junta de Comandantes, derivan

de aquella fecha, pero hoy no coinciden con el inflexible “gorilismo” de Rojas ni con la línea “electoralista” por la que abogan Molinari y Vanoli.

LA NOVIA ESTA EN ESPAÑA

El viernes, a las 11 de la mañana, un enviado especial de PRIMERA PLANA entrevistaba a Paladino en el piso 22 de la Torre de Madrid, justo encima del departamento que habitaron largo tiempo Vandor, Iturbe y Framini. A punto de viajar a Roma, para encontrarse con miembros de la Iglesia, informó que la rama sindical del Movimiento será dirigida hasta el 31 de diciembre por el “Secretariado Ejecutivo” (la gente de Cavalli): se acabaron los Plenarios, se acabaron las Mesas, se aplaza hasta el año próximo la cuestión de las incorporaciones y reincorporaciones. En caso de dudas, se consultará a la Secretaría General del Movimiento (es decir, a él mismo). Er-



Rojas: Figura...

go, se cortan las negociaciones entre Luco y la CGT.

Dijo también que los partidos con masa —y el peronismo es mayoría— buscan una salida pacífica; los únicos que siguen ahora el camino de la violencia son unos grupitos minoritarios. Textual: “Hay entre peronismo y radicalismo numerosas coincidencias en el terreno económico y social, aunque lo separan ciertas interpretaciones políticas: la idea de libertad, por ejemplo. Ambos partidos marchan hacia una coincidencia —no un pacto— sobre el futuro político argentino”. Indicó muy claramente que, al hablar de radicalismo, se refería “al único radicalismo de verdad, conducido verticalmente por Ricardo Balbín”.

La Agencia ANSA (italiana) le atribuye declaraciones análogas, más el

fantástico anuncio de que “Perón regresará cuanto antes, antes de fin de año, con el consentimiento cívico y de los actuales responsables del país”. Que la inocencia le valga ¿no es así? Imagina una “total y absoluta rehabilitación” de su Jefe, el cual “no tendrá ninguna participación a nivel oficial, ningún cargo, aunque sea honorario”; pero “su persona constituirá el máximo organismo de consulta del próximo Presidente”; el Gobierno constitucional “será peronista o, por lo menos, de mayoría peronista”. “Si en Chile le entregan el poder a Allende, ¿por qué no a nosotros?”

Paladino cree también que peronistas y radicales suman el 95 por ciento de los votos y que, si convienen en no enfrentarse, el Gobierno sentirá automáticamente la necesidad de “un pronto llamado a elecciones”.

El “consentimiento cívico” se habría logrado durante los contactos que él



...y contrafigura.

mantuvo con “los Comandos Civiles, Manuel Rawson Paz y Ricardo Balbín”; no mencionó, en cambio, a los “actuales responsables del país” que habrían prestado su aquiescencia.

La misma tarde —Cavalli y dos compañeros llegaron un día antes— aterrizaban algunos de los gremialistas que han visitado la Puerta de Hierro: Lorenzo Miguel, Alfredo Penissi, Rogelio y Teodoro Ponce, Rodolfo Ordoz, Néstor Pozzi, Antonio Robles y Alberto Campos. Estaban en Ezeiza dos acólitos del Secretario de Trabajo, apellidados Llorent y Pagliaro. El primero llamó telefónicamente a Luco, anunciándole que Aerolíneas se había demorado seis horas: un temporal obligó a cerrar el aeropuerto. A las 15.30, el avión perforó la neblina.

La neblina política, en cambio, no se

disipaba. El metalúrgico Alberto Campos, designado vocero, se hizo el ingenio: "Fuimos a saludar al general, a agradecerle por su Gobierno". "No hay división en Las 62, sólo enfoques distintos; nuestra posición es la de siempre."

Dos días antes, en momentos en que el escurridizo Ministro del Interior salía del despacho presidencial, fue abordado por los periodistas. Después de anunciar la futura reunión de Gobernadores (en la Capital, desde el lunes 28) y unos viajes de Levingston al interior (comenzando por El Chocón), soltó dos noticias de bulto.

—¿Se está estudiando la posibilidad de una reforma de la Constitución?

—Es uno de los temas de más estudio. Nosotros queremos informar en forma completa. A esta altura, no estamos en condiciones.

—¿Se conocerá este año el programa político?

—Estimo que sí. (Alejándose): *Quizá antes que eso.*

Tal vez convenga asociar a las confidencias de Eduardo McLoughlin, las conjeturas enviadas por el correspondiente Robert Lindley al *Financial Times*, de Londres. "Sea o no superficial —duda el sagaz comentarista— la imagen comparativamente liberal que el Presidente Levingston adoptó al comienzo, su Gobierno, y no él personalmente —distingue—, parece estar moviéndose hacia una salida política." Invocando fuentes de carácter semiformal, da como "cosa segura" la anulación, a comienzos de 1971, del decreto que prohibió los partidos; "y una vez que la cuestión empiece a rodar, es improbable —arriesga— que nada, excepto una dictadura de mano dura, pueda impedir que se fijen elecciones en tres años".

Por su parte, no parece creer en la factibilidad de esa dictadura. ⊕

BERNARDO GUILLEN



Conozco el camino, ¿sabe?

VISITAS, I

ALLA EN EL RANCHO GRANDE

El ascensor rrocó de la Casa Rosada registró su desigual peso: hace ocho años, Arturo Frondizi había llegado a los límites posibles de su escuálida figura; su rostro exhibía la cruel devastación de once conatos militares; el martes 15, el silencio elevador recibió a un maduro estadista con las sienes encanecidas, derrochando sonrisas, y un esqueleto prósperamente recubierto de carnes rosadas.

Es que el tiempo no ha pasado en vano y, por otra parte, Frondizi irradia serenidad cuando la nave del Estado reposa en otras manos. Aunque su Gobierno estuvo plagado de rocambolescas aventuras, nadie puede imaginarse cómo hubiera reaccionado él si, además, el crimen político y la guerrilla urbana hubieran asomado la cabeza como noticia cotidiana. Frondizi combatió contra una oposición empeñosa, a menudo exacerbada, pero que ahora, a la distancia, parece moderada e ingenua: las bombas se fabricaban entonces con caños sanitarios recortados, los atentados personales daban las verjas de algunas residencias, los conspiradores zamarreaban los micrófonos. Con Frondizi, fue la vieja Argentina la que reapareció ante Roberto Marcelo Levingston, durante cerca de dos horas.

Con una obsesión psicoanalítica, Frondizi comentó, a la salida, que su diálogo con Levingston había sido "absolutamente franco"; con seguridad, fue una conversación inteligente, por momentos brillante; pero la franqueza es un material explosivo entre políticos.

Una concesión: admitió que la idea de las entrevistas del Presidente con sus antecesores "es altamente positiva". Menos que nadie puede engañarse Frondizi sobre estas fintas verbales: con Farrell, Guido e Illia, el Presidente no puede esperar sino repasos históricos, cortesías, reverberos; con Onganía, tal vez, fortificará algunos corazones militares agrietados. Pero, indudablemente ninguno de ellos podrá agregar nada a esta densa comunicación de dos hombres de Estado que hace una década mantiene entre sí canales de vinculación y, sin duda, se respetan.

Frondizi arribó a la Casa Rosada a las 13.10, acompañado por un edecán, el vicecomodoro Guillermo Palacio, que lo había buscado en su domicilio con un coche oficial. Sobre la explanada —hacia el nacimiento de la Avenida Rivadavia—, lo recibió el riguroso di-

rector general de ceremonial y audiencias, capitán de fragata Alejandro Delgado. Juntos se trasladaron al Salón de Invierno, donde aguardaban el jefe de la Casa Militar, coronel Horacio Rivera, y el edecán de turno, mayor José Ma. Villafañe. Levingston concluía en esos momentos audiencias de rutina y enseguida buscó al ex Presidente para conducirlo al comedor. Los camarógrafos y fotógrafos no fueron estorbados.

A las 15, el almuerzo —los dos estadistas, sólo separados por dos candelabros y un adorno floral— había concluido; Frondizi se retiraba, eufórico; el ajetreado Rodolfo Balthiérrez lo entregó entonces a los periodistas, quienes sabían de antemano que había optado por simular discreción en público. Pero su genio lo traicionó y los cronistas pudieron recoger un discurso esmaltado de frases para la historia.

La entrevista versó —dijo— sobre "aspectos económicos, sociales, políticos y culturales"; no existe por ahora "una clara definición en el terreno económico-social" (tiro por elevación sobre Moyano); esta circunstancia obstruye las "posibilidades de profundizar la Revolución" (tal como quiere Levingston).

El pueblo argentino, según Frondizi, "lo que quiere es paz". También "desarrollo", "justicia social", "política internacional independiente" y cuanto hay. "Yo —rubricó— estoy al servicio de esa causa nacional argentina." Salvedad interesante: los estallidos de violencia "responden a causas nacionales". Una muletilla: no se irá del país. "No soy un hombre valiente, pero no tengo miedo." Algo más: Frondizi no desea la Presidencia; su puesto "está en la calle y ahí me quedaré, peleando", vaya a saber con quién.

Las maniobras del ex Presidente siempre se escapan entre los dedos de la prensa, como arena fina. Resistente al asedio periodístico, invulnerable a las provocaciones civiles, en los últimos ocho años exhibió una certeza de tirador profesional para disparar sobre Arturo Illia y, cuando se sintió seguro, sobre Juan Carlos Onganía: ambas cabezas rodaron oportunamente. Con Levingston, en cambio, ha quebrado una lanza cautamente favorable.

Según dijo Frondizi, el Presidente no quedó en volver a llamarlo. Si lo hace, lo encontrará dispuesto: él no tiene más vida que la política. Toda actitud suya, todo acto de presencia, adquiere un significado preciso: como su tocayo Illia, que la semana pasada asistía devotamente a la procesión de la Virgen del Rosario, confundido entre los paisanos: la gente se pregunta qué lo llevó a Salta y si tanta devoción no sería improvisada.



"En la calle, peleando."

VISITAS, 2

LOS DESCONOCIDOS DE SIEMPRE

Fue una discusión áspera, que impregnó de tristeza la añosa casona de Chile al 1400, actual sede del comando peronista: durante 120 minutos, Jorge Daniel Paladino se opuso a las pretensiones del "neoperonista" Alberto José Iturbe, 57, quien pretendía un aval del Movimiento para la entrevista que él y Delia Degliuomini de Parodi mantendrían el 15 de setiembre con Enrique Gilardi Novaro. Aquella noche, el Delegado alumbró un comunicado: todos los peronistas que dialogan con el Gobierno lo hacen a título personal.

El último martes, los dos invitados emergían sonrientes del despacho de Gilardi y se dirigían a la Oficina de Prensa; representantes ambos de la burguesía peronista, traían aparentemente el respaldo de doscientos delegados de todo el país, convocados recientemente en el sindicato de Molineros.

"Fuí a título personal" admitió ante PRIMERA PLANA el ex Ministro de Transportes de Perón (hasta setiembre del 55). Junto con el acento, ha resignado su peronismo, deducen algunos correligionarios aludiendo a sus vinculaciones frigeristas. Canoso, algo calvo, abstemio —no fuma—, informó al Gobierno que las elecciones deberían ser libres, sin nuevo estatuto de los partidos ni reforma constitucional previa; en cambio, retorno de Perón. restitución de los restos de Evita y maniobras bloqueadoras.

El miércoles a mediodía fue el turno de Rafael Martínez Raymonda, 45, un ex Diputado demoprogresista que invierte el obligado ocio político entre la

dirección del mensuario *Tiempo Nuevo* y el ejercicio de la abogacía. Con mayor claridad que Iturbe y Parodi, planteó a Gilardi la necesidad del cese de la navegación ambigua en que se obstina el Gobierno.

"Aunque nadie tiene una desesperación electoral mensurable en horas, ya es hora de concretar", dijo a PRIMERA PLANA. Ofreció el ejemplo del Gobierno Guido: un millón de desocupados, caída del producto bruto en más del 11 por ciento, circulación paralela de cheques y pagarés semejante a la circulación real; sin embargo, el atisbo de una salida política mantuvo al país en condiciones mucho más calmas que las actuales.

La salida electoral, sostuvo, no puede supeditarse al logro total y definitivo de ciertos objetivos económicos; las necesidades de la Nación los irán transformando y aumentando. En cuanto a la marcha del Gobierno, aconsejó enfilar la proa a 180° del rumbo actual.

El jueves por la noche, el Subsecretario persistía en su táctica de entrevistarse con marginales de la política o simples desconocidos: tal es el caso de Roberto Vázquez Mansilla, Angel Pacheco Santamarina y Carlos Santillón, que irían conjuntamente, y el de Martín Larraide, un hijo de Crisólogo que solía triscar por la Lista Celeste del radicalismo. El nombre de Hugo Taboada, controvertido Intendente cordobés "desarrollista", sonaba más lógico.

Otras entrevistas tendrán mayor seriedad: se invitaría a los ex Gobernadores Anselmo Marini (Buenos Aires), Ricardo Durand (Salta) y, probablemente, a Conrado Storani; también a hombres de entre 20 y 30 años, incluidos algunos sacerdotes tercermundistas. De todos modos surge una conclusión inevitable: Gilardi todavía no habló con nadie, o casi. ⊖

Su propia actividad, en todo caso, hace palidecer de envidia a todos los políticos: mantiene, semanalmente, unas 150 entrevistas. Hay noches en que él mismo no sabe dónde recalará: el azar lo conduce a ignotas casas particulares, donde suele procurarse ávidos oyentes. Puede tener destinos inesperados: días atrás lo recibieron en un partido de fútbol sindical.

Hace ya algún tiempo que una custodia de *federales* no le pierde pisada. Los íntimos aseguran que no ha portado un arma durante su carrera política, pese a su excelente puntería. El próximo 28 de octubre, este hermano número trece de una familia de catorce cumple 62 años.

Todavía no le pesan. Despierta a las siete de cada mañana en su dúplex de la calle Beruti, donde vive con Elena Faggionato y *La Nona*, su madre política, de 84 años. Allí recorre la correspondencia, recibe visitas y lee: durante su cautiverio de 1962-63 consumió 1.900 libros, dicen.

De lunes a jueves concurre al CEN (Centro de Estudios Nacionales); allí, Olga Hechen, su secretaria correntina, lo espera con una agenda tachonada de entrevistas. El año pasado se permitió una fuga: con Elena y el hijo del portero, recorrió el sur en su Falcon. Si tiene la humana decisión de asistir al cine, será por complacer a la esposa: para este hombre, no hay espectáculo comparable a un encuentro político.

El martes 15 ha debido de ser placentero, a juzgar por la euforia que lo poseía; pero quizá no ha comprendido bien que la "integración" no está patentada, que la amalgama FFAA-CGT puede ser un buen sucedáneo y que —en ese caso— él mismo no sería sino un viejo político, de aquellos a quienes suele declarar caducos. ⊖



Gilardi Novaro, Martínez Raymonda: Ansias electorales.

RUCCI: LAS PALABRAS Y LOS HECHOS

—¿La campera? Me costó veinticinco Lucas; es un lujo de Secretario General.

Pero no es sólo la campera: también la detonante camisa anaranjada y ese mechón gris sobre la frente, acariado a cada rato por una mano hueda, nerviosa. Es José Rucci, 45, dos hijos, titular de la CGT desde el 4 de julio: fue carnicero, chocolatinero, lavacopas, es dirigente metalúrgico.

El lunes pasado media, impaciente, los 30 metros cuadrados de su despacho en el cuarto piso de Azopardo al 800. Recibió a PRIMERA PLANA un momento antes de partir hacia el Norte, donde brotes de insensata rebeldía y de abierto colaboracionismo desfiguraban la conducta escogida por la actual conducción nacional: rebeldía de palabra, colaboracionismo de hecho.

Estaba satisfecho con la declaración que la CGT —esculpida por Rubens San Sebastián y ahora amaestrada por el “compañero” Juan Alejandro Luco— emitió aquella misma mañana, tardía y sofisticada respuesta a la cicatera política salarial de Moyano Llerena. Rucci se esforzaba, ingenuamente, por asignarle intenciones belicosas.

—Mirá, con esto matamos. Es el instrumento para un gran plebiscito contra el Gobierno.

—¿Pero usted habló con gente de las fábricas? Puras palabras, dice.

—¿Epa, pará la mano! —se irrita—. Ningún ejército se lanza a la pelea sin posibilidades de triunfo.

—¿Mejor la derrota sin pelear?

—Es que estamos en otra cosa y no todos lo comprenden. Innovamos; esta es una estrategia por la que nunca había incursionado el sindicalismo argentino. ¿Te parece poco?

—¿Cuál es esa estrategia?

—Bueno, no es una estrategia —media, afinándose el bigote—. Pero queremos demostrarles a los de la Rosada que la mentalidad de los obreros no es de mosquitos, como creen.

Para él, dialogar es mala palabra: en cuanto la oye, brinca como un gato escaldado.

—No rehuimos el diálogo, pero con ellos es imposible. ¿Sobre qué vamos a dialogar? Hacen falta definiciones. La CGT sabe lo que quiere, ellos también. Entonces, cada cual por su lado.

—Usted no dialogará, pero los nucleamientos —como les dicen— claro que lo hacen. No se olvide: en el último Congreso, media hora antes de terminar estaban enfrentados a muerte.



Igual que Tartarín de Tarascón se pone bravo y se come al león.

—Ahora estamos más unidos que nunca. A muerte, también.

—¿Un triunfo del vandomismo?

—No. El vandomismo buscaba la unidad, la obtuvo, y ya no hay más líneas.

—Entonces, ¿para qué buscan ampliar las 62 Organizaciones, levantando las expulsiones dictadas en enero?

—Porque no era un nucleamiento real; cuatro o cinco gremios sueltos, nada más.

—El peronismo gremial acata a la ortodoxia del peronismo político. ¿Es así? O ustedes se proponen derribar a Jorge Daniel Paladino?

—¡Me extraña! Yo también soy ortodoxo.

—¿Para eso fortifican las 62?

—Para convertirlas en poder, poder político. Con las 62 y la CGT, tenemos dos armas formidables.

—¿Para qué?

—Para hacer la verdadera Revolución nacional y popular.

—¿Cómo harán para que les crean?

—Lo demostraremos en octubre. Quizá entonces ya no estemos en la CGT, sino en Villa Devoto.

—¿Vandom y Alonso, si estuvieran vivos, no serían partidarios de conciliar con la Revolución Argentina?

—No lo creo. Nosotros estamos dispuestos a pelear, pero no solos; puede ser que algunos políticos neoperonistas quieran trenzar con el Gobierno: nosotros no. Yo a los políticos no les doy ni la mano.

—¿A Luco tampoco?

—Tampoco.

—¿Y a los militares?

—No tengo un solo militar amigo;

ni siquiera un conscripto.

—Hombres de las 62 y del grupo expulsado vuelan a Madrid. Con ellos va Lorenzo Miguel, su jefe en el sindicato metalúrgico. ¿Qué hace usted si Perón ordena que se retire de la CGT?

—Y... yo soy peronista. Si querés, poné que me tomo el raje.

—Vandom, en cambio, se quedaba.

—No me interesa. Yo soy peronista, no vandomista.

—¿Se equivocó Perón, en enero, cuando ordenó sanciones?

—No creo que Perón los expulsara. Si lo hubiera hecho, tendría sus fundamentos, que yo compartiría. Pero el Jefe siempre dijo que los problemas sindicales los arreglemos entre nosotros.

—Si es así, ¿por qué viajan a Madrid los dos grupos?

—No, escuchame —sonríe—, ya te dije. Fueron a ver cómo anda de salud.

—¿Suponen que está mal?

—Mirá —serio, de golpe—, no juguemos con eso. Si se nos llega a morir El Viejo, todo esto se va al diablo.

—¿Por qué no fue usted también?

—¿Quién te dijo que no voy a ir? Me gustaría charlar con Perón: nunca lo he visto. Será pronto. De todos modos, los muchachos le llevan un informe mío sobre la actual situación.

—¿Fue Perón quien lo designó para dirigir la CGT?

—No, pero me felicité por intermedio del gremio.

—¿Qué le pasó a Alonso?

—Viste, la única vez que estaba en la justa, lo amasijaron. ☹

EL NORTE
DE LA CGT

La Regional CGT de Tucumán aceptó, aparentemente, colaborar con el Gobierno provincial. ¿No es incompatible con esta declaración?

—Usted lo ha dicho; aparentemente. Nosotros tenemos una reunión con la CGT de Tucumán, en forma inmediata. Allí nos enteraremos de la realidad...

El elusivo párrafo de José Rucci, vagamente ministerial, contrastaba con su declarada intención de desatar la batalla contra el Gobierno. Fue el lunes pasado, cuando la central obrera editó su mamotreto y convocó al Comité Central Confederado para el 23 de setiembre.

Ocho carillas tamaño oficio, con pretencioso prólogo —“La CGT proclama y convoca al pueblo”—, aspiran a constituirse en “un proyecto revolucionario”. Sus principales puntos: reforma de la empresa (incluso con participación obrera en la propiedad), nacionalización de la banca y el seguro, nacionalización industrial, reforma agraria, reactivación económica del interior.

Todo está muy bien, pero se trata de un coro de ángeles, que sólo escuchan algunos delicados; en realidad, es el manifiesto de un partido político, que promete un mundo, pero sólo después de la captura del poder. Sobre el modo de arrancar al Gobierno un cambio de política económica, por los medios al alcance del movimiento obrero, ni una palabra. Y el CCC, cuando se reúna, tampoco será más exigente que el Congreso del que surgieron Rucci y sus compañeros de Secretariado: como se sabe, fueron digitados por media doce-

na de burócratas, mientras 600 delegados pateaban de rabia en la Federación de Sociedades Gallegas.

El lunes por la tarde, Rucci viajaba en auto a presidir plenarios obreros en Tucumán y Salta. Aprovechaba el interregno de indefiniciones provocado por el viaje a Madrid de gremialistas y políticos peronistas.

REMATE DE BUZONES

“*Perdiste, pibe, ahora quedate piola*”. El policía, tras minuciosa requisa acababa de encontrar en el asiento trasero del Chevrolet 400, celeste, los “fierros” (2 revólveres 38, una pistola 45 y otra de 9 mm., además de una escopeta del 16, a repetición). Ametralladora en mano, arrastraba a Plomo, conductor del vehículo, y a sus tres pasajeros a la comisaría 6ª de Córdoba, donde quedarían cómodamente alojados.

Los implicados (“portación de armas de guerra sin permiso”) no protestaron; lo hizo, en cambio, José Rucci, el patrón, a quien debían custodiar, con otros ocho guardaespaldas. Ocurrió en la madrugada del martes pasado, luego de nueve horas de viaje, cuando la conducción de la CGT llegaba a la Unión Obrera Metalúrgica cordobesa. Una cuadra antes, se había instalado estratégicamente el selectivo control de vehículos.

“Es una maniobra del Gobernador —protestó ante PRIMERA PLANA el jeque metalúrgico Luis Guerrero—; estaba enojado porque Rucci no hablaba con él.” Tenía razón: en la mañana del martes, demorando la excursión, Rucci pedía una entrevista a Bernardo Bas. El titular del Ejecutivo cordobés la concedió en seguida y dispuso la libertad de los presos. Aprovechó, además, para dejar mal parada la imagen belicosa de Rucci: “Me ha solicitado una entrevista —declaró a la prensa—; aprovecha-

mos la oportunidad para dialogar sobre el momento actual y el documento de la CGT, cuyo espíritu nacional comparto”.

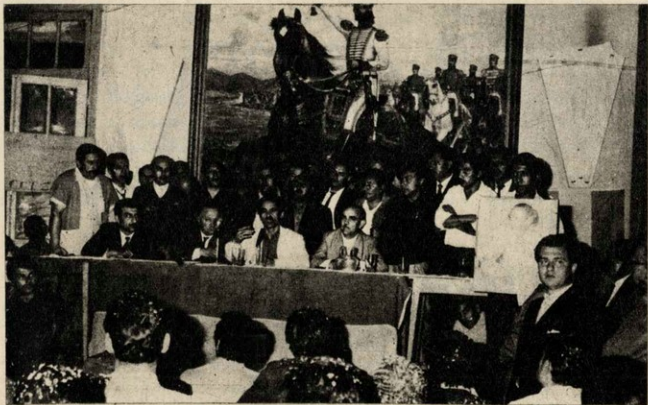
El atraso de la delegación de la CGT complicó las cosas en Tucumán. La regional norteña está dividida desde que, el viernes 11, acordó brindar su apoyo al Gobernador Carlos Imbaud. Poco antes de llegar Rucci y los suyos, 23 gremios, adheridos a las 62 Organizaciones, se declaraban en rebeldía contra la central obrera dialoguista, manejada por la FOTIA. El Secretario General, José Antonio Ferraro, atacado por sus pares, abdicó en cuanto los porteños abordaron el Hotel Congreso.

“La ligamos de rebote”, confesó a PRIMERA PLANA Osvaldo Pérez, un emisario que debía organizar el protocolo. Cuando el propio Rucci quiso comenzar su arenga en el Teatro Alberdi —cedido por la Universidad—, verificó el aserto; un millar de tucumanos, traicionados por sus dirigentes, pedían venganza. Celoso de su rating, el titular de la CGT nacional debió recurrir a sus artimañas de orador de barricada. Arrebatando el micrófono, pidió un minuto de silencio “por los mártires y la compañera Evita”, y entonó la marcha.

De allí en más, el conclave fue suyo. Fustigó entonces, con la arista más filosa de su verbosidad, al Gobierno, “que debe cargar con la responsabilidad de lo que pase”; las entrevistas con políticos son “un engaño pichanga”; no hay más líder que Perón: “los demás somos soldados”. Oportuno, eludió definirse en el conflicto local: “Estos líos tienen que arreglarlos ustedes, lo importante es la unidad”. Todos aplaudieron a rabiar. “Cuando José se pone la camiseta peronista, mata”, confesaba, eufórico, un fresador de San Nicolás, miembro de la claqué (50 activistas, 250.000 pesos diarios), tirando serpentinatas y papel picado.

Con similar dureza, en Salta (Centro de Socorros Mutuos) el mandamás cegista pudo exponer con mayor tranquilidad. Entonces incursión en lo político: “Hemos actuado hasta ahora como los agiotistas, que colocan la mercadería al mejor postor. El movimiento obrero es la niña bonita: todos la quieren sacar a bailar, incluso el Gobierno, con cargos graciosos. No cederemos”.

Finalizado el acto (“Vandor está en el cielo, Rucci en la pomada / y dentro de tres meses, Perón en la Rosada”, cantaba el séquito), todos fueron a cenar al sindicato municipal. No pudieron probar ni el fiambre: al ver al Intendente y otros funcionarios, deseosos de fotografiarse a su lado, Rucci, indignado, emprendió la retirada: “Rajemos, otra vez nos vendieron un buzón”. ☹



Plenario de la CGT en Salta: No bailar con el Gobierno.



REVOLUCION DE PAPEL

Ramiro de Casasbellas

La Confederación General del Trabajo acaba de tomar un rumbo novedoso: desbordando su marco obrerista, se ha lanzado —como tantas veces aconsejaron los ideólogos del frondicismo— a “proponer los términos de una tarea nacional”. Oficializa de tal modo una verdad que nadie ignora: la CGT es un partido político civil, el único que sobrevivió a la disolución de 1966.

Lástima que no haya empleado esta capacidad entre 1946 y 1955; o desde 1961 a 1966, época en que se distinguió por socavar los Gobiernos de turno —a quienes hoy elogia indirectamente, al denostar el régimen actual—, mientras de ella se alejaba la clase obrera, hastiada de un sindicalismo que sólo busca perpetuarse.

Al parecer, nunca es tarde. Lo sugiere el manifiesto del lunes 14, en cuya prosa se advierten la huella del peronismo intelectual y ciertos latiguillos frondicistas. Los dueños de la CGT, que se dirigen al país entero, “estamos resueltos a iniciar la marcha pues la nucleación (*sic*) de las fuerzas representativas en torno a un plan de objetivos nacionales es exigencia que no admite dilaciones”. De ahí su decisión: “Enarbolar un *proyecto revolucionario* que devuelva a la República su perdido estilo de grandeza y le permita recrear una convivencia generosa y solidaria”.

Como otras muchas revoluciones de esta era, la que auspicia la CGT no es sino verbal y —peor aún— arcaica. Sus metas: el desarrollo, la justicia social, la independencia económica, la integración regional y la participación popular “para democratizar el poder económico, social y cultural”. Nada se habla de democratizar el poder sindical: si se aplicara a los gremios el “ejercicio del derecho de elegir y ser elegido”, que el manifiesto reclama para la designación del Gobierno, y si análogo procedimiento se utilizase para la CGT, no habría las mismas firmas al pie de esta declaración.

Las bellas conciencias se asustarán del bravo lenguaje del manifiesto: es su misión, así como lo es para la CGT, asumir la dureza oratoria. Temor

absurdo: el palimpsesto tiene dos destinatarios; uno, cercano, es el Comité Central, que convalidará esta cháchara, porque ir más lejos le costaría la cabeza; otro, mediato, el Presidente Levingston, a quien se responsabiliza del futuro incumplimiento de estas iniciativas.

¿Por qué a Levingston? ¿Por qué no a la propia CGT? Quien se dice revolucionario o quien se atiene a las formalidades de un partido político —dos elementos excluyentes entre sí—, debe alcanzar el poder, y desde allí ejecutar su programa. Lo demás son meras lavadas de mano.

Es que todo el manifiesto oscila de la retórica a la soberbia. En definitiva, sólo se trataba de señalar la “honda decepción” por los aumentos salariales de agosto, y quejarse porque no funcionan las Paritarias. Sin embargo, era necesario envolver el desengaño en los mantos de una “tarea nacional”. Pero quien mucho abarca poco aprieta: la CGT quiere abarcar demasiado.

Salvo ciertas soluciones aceptables en las áreas fiscal, crediticia, financiera y empresaria, las demás medidas que se vocean —coyunturales y de estructura— asombran por su escasez de vuelo: ¡si hasta se pide una reforma agraria! La soberbia, en fin, termina por quitar validez a las ciertas descripciones del momento.

Es que cuando la CGT niega consenso y legitimidad al Gobierno, o se yergue contra el Sistema, olvida que ella tampoco es representativa, y que forma parte del Sistema. En cuanto a las “banderas de lucha”, “convoca al Pueblo a defenderlas”: ¿con qué autoridad? Asegura, eso sí, que “las sostendrá inexorablemente en toda instancia”. Tomémosle la palabra: los caciques gremiales tienen mala memoria. Supone la CGT, en fin, que las medidas que predica facilitarán “un reencuentro feliz para todos los argentinos”. Es posible, pero que empiece la CGT por reencontrarse con la clase obrera: en sus listas de afiliados sólo figura el 20 por ciento de los obreros argentinos.

Copyright Primera Plana, 1970.

DE LOS APALACHES A LOS ANDES

Alejandro A. Lanusse postergó un día su viaje de regreso, de tal modo que fue el subrogante Roberto Fonseca quien —el miércoles 16—, después de recibirlo en Ezeiza, llevó la representación del Ejército al homenaje rendido por la Junta de Comandantes a Eduardo Lonardi, Jefe de la Revolución Libertadora.

Lanusse estuvo con el Presidente Levingston, durante 45 minutos, en la tarde del mismo día, y sólo ellos conocen el alcance de las conversaciones que el Comandante sostuvo en Lima y en Washington, de las cuales se dijo —aquí y en el exterior— que habían versado sobre la situación general en el Cono Sur después del triunfo de un candidato marxista en Chile. Por su parte, Lanusse declaró al llegar que tales contactos tuvieron un carácter exclusivamente social.

Su viaje, en compañía del general de brigada Juan Giró Tapper, el coronel Luis Alberto Leoni (jefe de Granaderos) y Saturnino Montero Ruiz (quien restituía la réplica de un cuadro histórico del Libertador a una pinacoteca limeña), fue motivado por las ceremonias del sesquicentenario del desembarco sanmartiniano en la Bahía de Paracas, 156 kilómetros al sur de Lima (ver página 11).

El principal orador, en esa circunstancia, fue el Presidente Juan Velasco Alvarado, quien definió su gestión revolucionaria como la segunda parte de la gesta libertadora, destinada a alcanzar la independencia económica "sin el sustento y la guía de los sistemas capitalista y comunista". Carlos José Caballero, Embajador argentino, suscribió con alguna reticencia ese pensamiento, y su colega chileno, Sergio Larraín, subrayó con énfasis que aquella campaña fue decisión de O'Higgins, a cuyo Gobierno servía San Martín. A su vez, Douglas Cochrane, inglés de nacimiento, descendiente del jefe naval de aquella fuerza expedicionaria, se felicitó de esa ocasión "para unir de nuevo a los pueblos peruano, chileno y escocés". Este curioso revisionismo histórico no fue muy apreciado por la misión argentina.

El almirante Fernando Porta Angulo, "ocupado por asuntos personales" en Santiago, según pretextó su representante Pablo Erico Wexler, no pudo —como algunos creyeron— tratar con Lanusse la situación chilena. Las relaciones entre ambos Ejércitos mantienen un nivel

aceptable; quizá no pueda decirse otro tanto de las Armadas, habituadas a vigilar en el Beagle. Los políticos y periodistas chilenos que medran con el "imperialismo cuyano" dedican improbos esfuerzos a cultivar esos recelos, y el almirante Porta Angulo, que meses atrás viajó a Buenos Aires, fue maliciosamente criticado, a su regreso, por los excelentes contactos que estableció con sus colegas.

En definitiva, los síntomas de "frontera caliente", que cíclicamente interfieren en las relaciones argentino-chilenas, no presentan otra evidencia que las normales especulaciones de Estado Mayor, que siempre actualizan hipótesis políticas y de seguridad.

Un alto jefe naval sostuvo que, dada la capacidad negociadora del futuro Presidente y el espíritu constituciona-



Lanusse: El miércoles 16, en Ezeiza.

lista de las Fuerzas Armadas chilenas, la "amenaza" argentina podría ser jugada con habilidad, favoreciendo el reequipamiento militar que ya Eduardo Frei llevó a los más altos niveles de la historia. Una preocupación suplementaria: si el Pentágono se mostrara esquivo, las compras militares de Chile podrían trasladarse a países socialistas, con armado y fabricación local de equipos y armamentos (sistema análogo al de nuestro Plan Europa).

En Ejército se piensa que el equilibrio militar no variará considerablemente. Allende, se añade, no tiene poder político para sovietizar a su país, ni base suficiente, en las Fuerzas Armadas, para lesionar su profesionalismo: su espíritu de cuerpo las mantendrá alejadas —y vigilantes— de un Gobierno integrado por comunistas. "Allende deberá respetar la Constitución, por exigencia de las instituciones armadas. Veremos qué pasa cuando el pueblo que lo votó se sienta frustrado, ante la imposibilidad de hacer comu-

nismo en libertad." En la Fuerza Aérea se indicó que ni siquiera un tercio del electorado ha demostrado ser marxista: en consecuencia, "Allende debe llegar al poder, para que se demuestre que el marxismo no es mayoría".

La previsión más aguda fue la siguiente: "Una tremenda campaña anti-comunista conmoverá a las Fuerzas Armadas, incitándolas a tomar el poder, mientras que el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria) demostrará el carácter utópico del programa de la Unidad Popular. Para nosotros, argentinos, la debilidad de Allende lo convierte en un mal menor; pero, justamente, esa debilidad lo perderá".

El lunes 7, Illeana Bell de Lanusse llegaba a Washington en compañía de su hijo Marcos Lanusse, 22, quien, el año pasado debió abandonar el Colegio Militar, postrado por un accidente automovilístico que lo inhabilitó para la profesión paterna. El jueves, Lanusse se unió a ellos para internar a su hijo en el Hospital Militar Walter Reed, por cortesía del general William Westmoreland, Jefe de Estado Mayor.

Todo estaba previsto hace meses, pero el triunfo de Salvador Allende invitó a las agencias de prensa a especular con fiebradas reuniones estratégicas. "Ni creemos ni podemos creer", rezongaba el Embajador chileno en USA, Domingo Santa María. Un funcionario argentino en Washington desmintió también, pero con tal apresuramiento que llegó a sostener: "Lanusse no ha visto a nadie". Un vocero del Pentágono, mentía: "Desconocemos su presencia".

En realidad, el viernes cenaron juntos los matrimonios Westmoreland, Lanusse y Betti (el general Luis Betti substituyó hace dos meses a Levingston en la Junta Interamericana de Defensa). Por su parte, el Embajador Pedro Real reunió en torno de su mesa al Comandante con Charles Meyer, Subsecretario para asuntos interamericanos.

Como sería ridículo suponer que Lanusse habló con sus comilitares sobre modas —o sobre poesía—, se admite en esferas del Estado Mayor que a su vuelta presentó un temario que incluye el funcionamiento de la JID, la suerte de la conferencia anual de Comandantes americanos (cuya sede, este año, era Bogotá, donde han surgido inconvenientes), y, desde luego, "ideas generales sobre diversos problemas americanos". Pero uno de sus colaboradores insistió en que tales conversaciones "fueron muy generales y no pueden conmover a nadie". "Si Lanusse no hubiera tenido su problema familiar —añadió— no habría viajado a Washington; el motivo de ese viaje es mucho más antiguo que el tema chileno." ⊕



Ferrer: La maqueta del Complejo.

OBRAS

LA ANEXION DE LA MESOPOTAMIA

Gualeguaychú, el martes pasado, resplandecía suavemente, como en un poema de Juan L. Ortiz: un sol tibio se sumó al bullicio popular, que festejaba —pero con dignidad, a la vieja manera criolla— el fin de una larga espera.

Han pasado siete lustros desde que David della Chiesa, un empecinado inmigrante, cruzara en lanchón el Paranácito y se viniera por caminos de barro hasta la Capital: detuvo su catramina en la Rosada, enfrentó al Presidente Justo y apremió al Ministro Alvarado. “Queremos los puentes”, dijo. Pero sólo le concedieron un sistema de balsas, que inició la anexión de la Mesopotamia, la cual era todavía —dijo el gringo— como una gran isla inaccesible, otro país.

La Ley Domingorena (bajo Frondizi) y la Ley Fermín Garay (bajo Illia) fueron impotentes ante la burocracia y ante el sólido bloque de los intereses que aspiraban a la licitación. Y el Complejo Zárate-Brazo Largo “se convirtió realmente en un complejo de todos nosotros”, bromeaba, con el enviado de PRIMERA PLANA, un viejo gallego que lo paseó en coche por su ciudad de 55.000 habitantes.

El Ministro Aldo Ferrer, el Secretario de Estado Recaredo Vázquez, los Gobernadores entrerriano y correntino, Ricardo Favre y Adolfo Navajas Artaza, se guardaron muy bien de “capitalizar” po-

liticamente la obra: no es propiedad de nadie, de ningún Gobierno, de ningún Partido; no hay otra Providencia que el Estado (un Estado en crisis, que tarda doce años en emprender un proyecto ya legislado); y quien paga es el pueblo argentino. Tiene que pagarlo en quince años, pero seguramente lo hará en diez: el peaje rendirá mucho más de lo que se supone, con el túnel.

Gualeguaychú está 120 kilómetros detrás de Brazo Largo, un solitario embarcadero en la confluencia del Paraná Guazú con el Pasaje Talavera. Formidable nido de comunicaciones ferroviarias próximo a la ribera del Uruguay (a su frente, Fray Bentos), en cuanto se rematan las obras complementarias ligadas al Complejo se hallará a tres horas, en auto, de la plaza del Congreso. Millones de argentinos conocerán entonces Gualeguaychú, se abalanzarán sobre su romántica Costanera, acariarán las herrumbadas verjas de sus ventanas y quizá sospechen, por fin, que la Grande Argentina (esa de que les habló Lugones hacia 1930) ya existía. Estos vivaces y altivos entrerrianos lo han sabido siempre; y si ahora se preparan a hacer de su ciudad, roto el tapón que la clausuraba, el gran centro comercial de la Mesopotamia, con proyecciones sobre tres provincias (Entre Ríos, Corrientes y Misiones) y sobre tres Repúblicas vecinas (Uruguay, Paraguay y Brasil), seguramente se ingeniarán para preservar sus tradiciones, dolorosamente acendradas durante el injusto, irracional encierro.

Ferrer explicó desde el tablador del Instituto Magnasco, las razones que tuvo para cancelar la equívoca licitación anterior y encomendar la obra a Vialidad Nacional, que iniciará los trabajos antes de fin de año y los terminará en 36 meses: la inversión (35.000 millones de pesos) no supera el 2 por ciento de todo el gasto público, el 10 por ciento del presupuesto de ese ente oficial, que colocará bonos en el país y en el exterior. “El Estado no gastará un peso más de lo previsto, no dará una garantía más.” El viernes, se conocía la ley 18789, que crea un fondo especial para el complejo.

La prensa frigerista reconoció en el Ministro Aldo Ferrer “una correcta apreciación del ritmo con que debe emprenderse la promoción del sector público”; al mismo tiempo, lo acusó de “distraer recursos nacionales para construir obras altamente multiplicadoras que cuentan con fondos disponibles del exterior”. Esa misma prensa explica a menudo que los interesados en el estancamiento, cuando ya no pueden oponerse a una obra, combaten la forma en vez del fondo. ⊖

JUBILACIONES

EL SEXTETO MANRIQUE

“El doctor Juan Gilibert será el encargado de ordenar la recaudación previsional; creo que se rie ahora por última vez...”, previno Francisco G. Manrique, el martes pasado, a los caudillos de los jubilados. Gilibert palideció; hasta el momento de arrellanarse junto al Ministro nada sabía sobre su futuro: había llegado con la renuncia de director en el bolsillo.

No fue la única alquimia que urdió ese día Manrique: poco más tarde anunciaría el propósito de conducir un sexteto de expertos para poner el sistema previsional a “cero kilómetro”. Félix L. Moscarelli, 46, presidirá la Caja de Comercio e Industria —concentra el 70 por ciento de los ingresos jubilatorios—, un feudo en el que ya cabalga como subdirector interino; Pedro M. Aparicio, 40, integrante de la dinastía que creó la Agencia ANDI, piloteará la Caja de Trabajadores Autónomos; Ricardo J. Tibaudín, 48, la del Personal del Estado; Juan J. Sol, 49, salesiano, será director de Previsión Social; Juan J. Etala, 56, erudito profesor de Derecho del Trabajo y de Previsión, se ocupará de Protección Social; por fin, Gilibert retendrá Servicios Comunes de Previsión: para Manrique, una DGI propia.

“Trataré de aportar soluciones fáciles, practicable para problemas difíciles”, adelantó a PRIMERA PLANA Gilibert (43, 2 hijos), un extravertido abogado que desde hace 25 años rumia dependientes jubilatorios.

Gilibert, defensor del actual sistema previsional, pretende llevar la recaudación actual de 300 mil millones a 400 mil; opina que con los salarios que se pagan se pueden cumplir perfectamente las obligaciones jubilatorias. ⊖



Gilibert: Las montañas del oro.



Mugica: ¿Tergiversaciones?

CASO ARAMBURU

LOS SACERDOTES Y LA PRENSA

Fue el jueves a la noche, por el Canal 13. En su ciclo *El principio y el fin*, desde el cual observa la actualidad nacional, el libretista Hugo Moser —que quizá no profesa la religión católica— aprovechó para fustigar a “esos curitas rebeldes”; enfascado en un naturalismo de bocacalle, lo mencionó por su apellido: Carlos Mugica y Hernán Benítez.

Es que, la semana pasada, Mugica y Benítez acaparaban en los diarios más espacio que el concedido a los graves problemas de la Argentina. Con todo, resulta increíble que Moser —y el editorialista de *La Prensa*, el mismo día— se hayan pronunciado sobre una materia que aún carece de fallo judicial.

El lunes 14, alrededor de las siete y media, la Policía los detuvo por posible “apología del delito e incitación a la violencia”, y los dejó a disposición del Juez de Instrucción Tiburcio Alvarez Prado. Habrían cometido esas transgresiones el viernes anterior, durante la Misa y responso de Fernando Luis Abal Medina y Carlos Gustavo Ramús, en la iglesia San Francisco Solano, Zelada 4771, Mataderos.

Según se supo después, ese viernes, el Fiscal Eduardo N. Sabattini denunciaba la presunta infracción, “a título personal”, ante el Juzgado del doctor Carlos R. Arigós, que finalmente recibía la documentación y los encausados de manos de su colega. El miércoles 16, Arigós se declaró incompetente para ventilar la querrela: puesto que Abal Medina y Ramús fueron acusados por la Policía Federal del secuestro de Pedro Eugenio Aramburu, y hallándose el caso en poder de la Cámara Federal (Ley 18670), entendió que las supues-

tas violaciones de Mugica y Benítez debían ser analizadas en aquella instancia. La Cámara, el 18, le devolvía los autos.

Todas las reseñas periodísticas de la ceremonia coinciden en endilgar a los dos curas, frases que sin duda constituyen “apología del delito e incitación a la violencia”. En otros datos, las diferencias son notables:

- *La Razón* del 11 sostiene que hubo una Misa para los dos muertos, concelebrada por Jorge Vernazza, titular de la parroquia, y Mugica; añade luego que también la oficiaron los padres [Rodolfo] Ricciardelli y [Jorge] Adur. Durante la Misa habló Mugica; Benítez desgranó una oración de despedida.

- *Crónica* del 11 informa que la Misa fue celebrada por Vernazza, Mugica, Benítez y Ricciardelli (*sic*). Mugica y Benítez hablaron durante la Misa; al cabo de ella lo hizo Ricciardelli. En su edición matutina del 12, *Crónica* reiteró los mismos detalles.

- *Buenos Aires Herald* del 12 señala que la Misa fue concelebrada por Vernazza, Mugica, Ricciardelli y Adur; después, oraciones de Mugica y Benítez.

- *La Nación* del 12 adjudica la Misa al padre Adur y las despedidas a Vernazza, Mugica, Ricciardelli (*sic*) y Benítez.

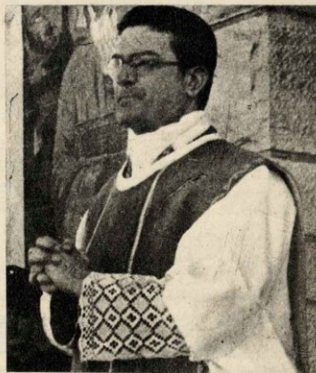
- Según *La Prensa* del 12, offician Mugica, Adur, Vernazza y Ricciardelli, quienes luego pronuncian un responso cada uno; se les suma Benítez.

El domingo 13, Vernazza, Alberto Pinto y Ricciardelli, “con la anuencia de la autoridad eclesiástica”, se defendían de las “versiones tergiversadas por los medios de información”. A la mañana, el titular de la parroquia Santa Elena, donde celebra Mugica, 36, leyó a los fieles una declaración de este cura: relata allí la deformación periodística de sus palabras —y hasta la invención de algunas— en San Francisco. Con todo, el Arzobispado aplicó el lunes una suspensión a *divinis* de 30 días a Mugica —le había vedado hablar o escribir sin la ley verde de las autoridades— y una “severa amonestación” a Vernazza, por infringir el canon 1240 del Derecho Canónico. (Benítez depende del Obispado de San Isidro.)

Ahora bien: Vernazza, operado de los meniscos, no estuvo presente el 11 en San Francisco; la iglesia se encontraba a cargo de Ricciardelli. El canon 1240 prohíbe dar Misa a un “notorio apóstata de la fe”, “herético”, “cismático”, “excomulgado”, “suicida”, “caído en duelo” o “pecador público”. Hasta que se expida la Justicia, es inoportuno ubicar dentro del último ítem a Abal Medina y Ramús, si bien cayeron muertos durante un tiroteo con la Policía de Buenos Aires. El propio Arzobispado quizá

lo advirtió así, pues quien viole el canon 1240 incurre en “excomunión *laetæ sententiae* no reservada” (canon 2339). Vernazza no fue excomulgado.

Ramús recibió la primera comunión en San Francisco; la familia, en memoria de ese episodio, solicitó a los encargados de la parroquia que allí se oficiara la Misa de cuerpo presente (que celebraron Mugica y Adur). Los sacerdotes Fernando Armengol y Luis Sánchez iban a imitarlos en Monserrat, en sufragio de Abal, pero ya en el templo se les comunicó que no podían hacerlo. Se trasladaron, con el cortejo, a Zelada 4771; al llegar había terminado la Misa de Ramús —durante la cual oró Mugica—, y entonces se rezó un responso en común para los dos: participaron Armengol, Sánchez, Benítez, Ricciardelli y Mugica.



Benítez (en 1950): Silencio.

El viernes 11, *Crónica* ponía en boca de Ricciardelli ciertos conceptos similares a los supuestamente dichos por Mugica —uno de los fogosos ideólogos del Tercer Mundo— y Benítez, ex confesor de Eva Perón. Para la Justicia, el asunto es arduo: será necesario probar que ambos detenidos manifestaron lo que les achacan los diarios. Como expresa Arigós, “de verificarse que las versiones periodísticas corresponden a la realidad...” En tal caso, Mugica y Benítez deberán afrontar los castigos de la Ley y algo más: el haber comprometido a otros sacerdotes de vanguardia contra quienes, desde la detención de Alberto Fernando Carbone —cuya excomulgación denegara el 15 la Cámara Federal—, se abate feroz campaña.

El monseñor Juan Carlos Aramburu, Arzobispo Coadjutor de Buenos Aires, conversó el miércoles 16 con el Presidente, a lo largo de dos horas. “De los curas detenidos no hemos hablado en detalle”, explicó a la prensa. ⊕



Folcini: La flamante ortodoxia.



Haiek: Un saludable centrismo.

ECONOMIA Y NEGOCIOS

LA COMISION DE LAS CARAS LARGAS

“¿A dónde va, señor?”, espetaba el policía —tenso pero respetuoso— a los intrusos que se aventuraban por los pasillos del Ministerio de Economía. Entretanto, una cuadrilla de obreros trajinaba para restituir el orden alterado: nuevos vidrios a los marcos, los mármoles a sus molduras, algunos retoques a las paredes y cielos rasos.

La burocracia ministerial encontró un pretexto para escamotear la rutina: un aparato infernal había estallado hacia la madrugada del miércoles en la secretaría privada del Ministro, con el consiguiente desplazamiento de muebles y efectos. La bomba no era —sin embargo— el único motivo de inquietud. El Secretario de Difusión y Turismo se vio obligado a desmentir esa misma tarde, “en la forma más enfática”, las versiones sobre el alejamiento de Carlos Moyano Llerena.

La palabra “renuncia” estaba en boca de todo el mundo, aún cuando los observadores mejor situados postergaban el desenlace por diez días, por lo menos. Era obvio que el Gobierno no podía dejar partir a Moyano en vísperas de la magna asamblea anual del Fondo Monetario y el Banco Mun-

dial, que desde 1968 no ve caras repetidas al frente de la delegación argentina.

Contra lo que suele ocurrir habitualmente, las habladurías se demoraban en argumentos muy sensatos. Responsable de una devaluación sin defensores, el titular económico se aposentó en el 5º piso del Palacio de Hacienda con una larga lista de condiciones (ver *Periscopio* Nº 42), entre las que restallaba el derecho a nombrar sus colaboradores y estructurar su política.

Tres meses después, la situación parece fuera de control. Pocos subordinados comparten su ortodoxia estabilizadora —Elbio Baldinelli, Enrique Folcini—; los más se encaramaron muy a pesar suyo —Walter Kugler, Oscar Mario Scotta, José Pascual—. La omnipotencia formal del Ministerio de Economía se diluye en el choque de fuerzas opuestas que se neutralizan unas a otras.

Además, la responsabilidad de la planificación del mediano plazo reposa en el frigerismo más desenfadado, mientras en el Ministerio de Obras Públicas se enfeuda un desarrollismo prudente, de la mano de un equipo joven, cohe-

rente, plétórico de ambiciones.

El *staff* de Aldo Ferrer apareció, desde un principio, como la alternativa al continuismo. En enero último, el Centro de Estudios de Coyuntura —comandado por Ferrer en persona— vaticinó nuevas crisis cambiarías; en ese caso —advertía—, una devaluación a la Krieger “implicaría quebrar la desaceleración del proceso inflacionario puesta en marcha hace casi 3 años”.

“El margen de maniobra de la actual política económica para enfrentar cambios bruscos en las expectativas inflacionarias de la comunidad y nuevas presiones especulativas contra el peso, aparece notoriamente reducido”, vaticinó el equipo Ferrer. Las medidas de marzo de 1967 —en especial, la política de ingresos— “fueron posibles en un contexto político que permitió imponerlas sin provocar reacciones decisivas de los sectores afectados” —el agro, los trabajadores, la pequeña y mediana empresa.

En fin, “formaron parte de un programa excepcional de corto plazo, que inevitablemente debe ser sustituido por un proceso auténtico de estabilización apoyado en el aumento de la productividad y los salarios reales, la expansión sostenida de las exportaciones y la elevación de la productividad del sector agropecuario”.

Esta convicción pública y confesa permitió predecir a muchos que la gestión Ferrer no quedaría encerrada entre las paredes del MOP. También habría de salir de cauce la del general Juan Enrique Gugliamelli, decidido a comprometer al CONADE en una batalla contra la política de corto plazo de Economía (ver PRIMERA PLANA, Nº 397).

A todo esto, Moyano perdió totalmente la iniciativa —¿la tuvo de su parte alguna vez, desde la devaluación?—. Tanto, que los funcionarios de Economía comentan en voz baja que el que maneja los hilos es el Secretario de Hacienda, Folcini, “un muchacho que reforzó su ortodoxia liberal de la mano del FMI”.

Como las tensiones amenazaban aligerar el gabinete económico, el Presidente Levingston decidió embretarlo en la Comisión Interministerial —donde se codean 17 funcionarios, a nivel de Subsecretarios, que representan a 13 departamentos de Estado, al Banco Central, al CONADE y al CONASE—; limando aristas, la Comisión debería lograr un acuerdo entre las políticas de corto y mediano plazo, a la luz de las Políticas Nacionales y las directivas del Presidente. Los resultados del primer debate —un análisis de las posibilidades económico-financieras del país— deberían



MOYANO SE VA AL FONDO

Carlos Villar Araujo

Antes de partir hacia la asamblea del Fondo Monetario, Carlos Moyano Llerena se decidió a hablar. Y su declaración tiene un sospechoso olor a testamento económico.

Los últimos cuatro años —asegura— han sido los mejores de la historia argentina contemporánea. Vean cuántas reservas atesoramos: ahora no hay por qué temer ya el estrangulamiento externo. Lo más notable es que no lo conseguimos al precio de paralizar el país sino al contrario, aumentando el ingreso por habitante. Crece el salario real, no existe desocupación, esto es el paraíso. ¿Control de cambios? ¡Qué locura! Si tenemos dólares como para aguantar cualquier cosa, manteniendo “libre y sin cortapisas” la salida de dinero . . .

Pero por encima de todo, el problema es moral. No estaría bien llamar a los inversores extranjeros diciéndoles que impera la libertad cambiaria, que se los va a tratar con tanto amor como a sus colegas locales, para que después burlemos su buena fe. Lo mismo que la deuda externa: somos el único país latinoamericano que nunca dejó de pagarlas con la máxima puntualidad. La bonhomía argentina es una tradición; quedaría tan feo que justo hoy rompiésemos las promesas y nos convirtiéramos en unos egoístas desaprensivos. . .

De algo no cabe la menor duda. Moyano es sincero, cree lo que afirma. Pide ascetismo, austeridad, desprendimiento y filantropía internacional a su patria, porque él es así. Por eso resulta patético. Su esquema no puede ser más inmóvil, él querría hundir la Argentina en una tregua de Dios que poco a poco le permitiese un apacible desarrollo vegetativo, entre sonrisas universales y la admiración de la humanidad entera por su piadosa mortificación.

Y entonces, claro, no puede entender que la central obrera proteste porque del 66 al 70 los salarios reales suben un 2 ó 3 por ciento mientras el ingreso per cápita trepa 13 puntos y la productividad del trabajo 15. ¿Cómo, no están con-

tentos? Se asombra oyendo a la CCE quejarse de que el año pasado la expansión del producto se originó exclusivamente en las empresas más grandes y se acentuó la gravitación del capital foráneo en la economía. ¿Acaso no hay lugar para todos en la viña del Señor?

No se le pasa por la cabeza el que alguien pueda reclamar una política cambiaria y crediticia más controlada, para evitar que las divisas acumuladas con tanto sacrificio forzoso sigan derramándose al exterior, sustraídas con el objeto de equilibrar balances de pagos ajenos a costa del nuestro. ¿Y qué, dónde quedaría el corazón criollo capaz de jugarse por un amigo y de respetar la palabra empeñada? ¿Le suenan, en suma, arcanos e impenetrables los motivos de quienes se atreven a exigir un crecimiento más acelerado, de quienes no se resignan a juntar dólares sin canalizarlos hacia inversiones para el desarrollo, de quienes aspiran a modernizar la estructura productiva reforzando los rubros básicos, industrializando el interior, exportando manufacturas. . . ¿No seríamos más felices si cultivásemos el ocio medieval?

El error fue arrancarlo de sus cátedras, de su revista, del gozo de su tiempo libre, para sumirlo en una turbulencia política donde se desplaza con la misma soltura que el albatros de Baudelaire. Sandwich entre sus hijos espirituales, Elvio Baldinelli y Enrique Folcini —trocados hoy en el eje liberal ortodoxo del gabinete— y el alud nacional popular de los demás miembros del equipo económico, Moyano Llerena se arrincona en una dramática soledad.

La incógnita consiste en calcular cuánto más podrá resistir. El panorama habrá de dilucidarse el lunes, cuando él haya regresado de Copenhague. Ese día se reúne el Congreso Confederado de la CCT y vence el plazo fijado al Gobierno para que ajuste la orientación oficial a las demandas del documento obrero. La suerte estará echada. ⊖



Baldinelli: Féreos principios.

haber recalado el viernes en el despacho presidencial.

El escrito no llegó, sin embargo. Las comisiones que encabezan Jorge Haiek, Subsecretario de Obras Públicas, y Joaquín Padvalskis Simkus, Subsecretario de Coordinación del Ministerio de Economía, se estancaron en un previsible punto muerto. En los extremos, despotrican el CONADE y los liberales *principistas* (Baldinelli, Folcini), seguidos de cerca por Padvalskis, en principio más flexible.

Se trata de un diálogo de sordos. Los emisarios de Guglielmelli balbucean sus tesis —usar las divisas y el endeudamiento externo para forzar el desarrollo sustitutivo—, los de Moyano se niegan a debatir sobre la política coyuntural —una herramienta que no quieren resignar—, y la gente de Obras Públicas prohíja una astuta política *centrista*, evitando el desgaste.

Los hombres de Ferrer sostienen que tanto Economía como el CONADE agitan erróneas posiciones sobre el problema en debate. La primera se empeña en mantener un *laissez-faire* que sólo conduce a la crisis; la apelación preferente al capital externo, en las condiciones argentinas, apresura drenajes de divisas —al estilo de la última estampida— que precipitan cíclicas crisis de balance de pagos. Y luego la panacea: devaluaciones que hieren a la industria local, atizan los precios, menguan la liquidez y acercan la recesión.

El CONADE enarbola la bandera del endeudamiento *à outrance*, sin preocuparse de dónde saldrán, cuando haya que pagar, las divisas necesarias. El *staff* Ferrer, entretanto, pone énfasis en la necesidad de apelar primero al ahorro nacional —unos 4.500 millones de dólares anuales—, despilfarrado por el esquema ortodoxo que confía en los flujos externos para obtener divisas y alimentar el circuito monetario. Cerrándose

a la evidencia de que el abultamiento de la deuda externa —Argentina, junto con Brasil e Indonesia, está a la cabeza del ranking mundial— y el libre albedrío cambiario, sin política de desarrollo, alientan las fugas de divisas y frenan la economía.

Los motivos *psicológicos* invocados por Moyano sólo son —en este esquema— un factor desencadenante. El verdadero culpable sería el esquema estabilizador mismo, al pretender aplicar a una “estructura productiva desequilibrada” razonamientos elaborados en y para los países desarrollados. Las divisas necesarias para industrializar —piensa el equipo Ferrer— deben aportar las exportaciones industriales subsidiadas, un crimen de lesa presupuesto, según Baldinelli y Folcini.

Lamentablemente, estas posiciones no se discutieron en la Comisión, que obtuvo de Presidencia una prórroga de 7 días para expedirse. A mediados de la semana pasada todavía había esperanzas, pero el jueves la inflexible carta de despedida de Moyano —voló a Copenhague, el sábado— enterró la alternativa dialoguista.

En medio de un derroche de optimismo y loas al camino recorrido en los últimos 4 años, dejó claramente sentado que no está dispuesto a negociar sus principios. El alto nivel de reservas del BCRA —proclamó— “elimina toda perspectiva o necesidad de implantar controles de cambio explícitos o implícitos”.

Una contraofensiva hacia los que quieren eliminar las importaciones prescindibles y terminar con el mecanismo que liga las vicisitudes monetarias del país al vaivén de los dólares. El endurecimiento coloca la responsabilidad en manos del Presidente, que deberá optar mientras Moyano pone distancia. Si es que, en realidad, la decisión no hace mucho que está tomada. ⊕



Moyano: “Cuán descansada vida...”

PROYECTOS

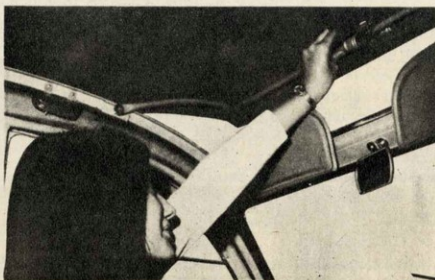
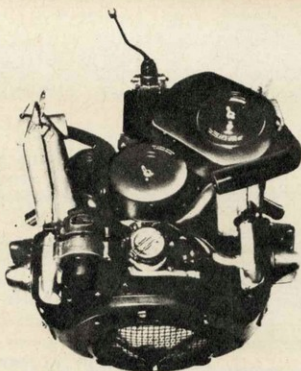
LA RONDA DEL ALUMINIO

La decisión podrá demorarse hasta el próximo 31 de octubre cuando vencerá el plazo establecido. Sin embargo, la Comisión Permanente de Planeamiento del Desarrollo de Metales Livianos —más conocida por la sonora sigla COPEDESMEL— tiene, por lo menos, un serio escollo para analizar las propuestas destinadas a erigir y financiar una planta productora de aluminio en Futaleufú-Puerto Madryn: los presupuestos de inversión no guardan un criterio homogéneo. Pero en cambio la Comisión, dependiente de la Fuerza Aérea, tendrá que optar nada más que por una de estas tres propuestas:

1) *Pralsa S.A.*: reúne a un grupo de laminadores nacionales asociados con empresas europeas (un *pool* suizo-británico-germano, liderado por la British Smelter Constructions), quienes propusieron una garantía de 2,6 millones de pesos nuevos. La producción planeada redondea 146.000 toneladas, con un presupuesto de 492 millones; 2) *Aluar S.A.* Esta empresa, a pesar de equívocas versiones periodísticas, completó su capital con el aporte masivo de FATE (fabricante de cubiertas) y, en menor proporción, por la suscripción de los proveedores de equipos y licencias: *Montecatini-Edison*, con varias fábricas de aluminio en su país; *Impresit*, empresa internacional de construcciones, e *Italimpianti* (miembro del IRI), especializada en la construcción de plantas industriales, que absorben un 15 por ciento del capital. Garantizan 2,8 millones de pesos nuevos, prometen una meta de 140.000 toneladas anuales, y presupuestaron 557,8 millones de pesos; 3) *Kaiser Aluminium y Chemical*. Respaldadas por un grupo que integran *Pechiney*, francesa, y *Alcan*, canadiense, ofrecen 2,4 millones de garantía, 471 millones de presupuesto y un volumen anual de 140.000 toneladas de producción.

La opción final encierra una ominosa posibilidad: que el aluminio engruese la lista de importaciones sustituidas a un precio demasiado alto. El fin manifiesto, al decidirse por Futaleufú-Madryn, era alcanzar suficiente escala —exportando la mitad de la producción— como medio de sustentar la economicidad del intento. La propuesta de Kaiser-Chemical —que cuentan tanto con plantas de alumina, la materia prima, como de aluminio—, dificultaría esa plausible posibilidad. ⊕

3CV azam: un motor con swing...



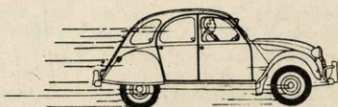
...y sol «opcional» de fábrica.


32 briosos caballos listos para responder a su pié derecho. 116 km/h. reales. Más pique, más potencia para ganarle al camino. Y también, "sol opcional" de fábrica, gracias a la nueva capota plegadiza, desde el interior, sin necesidad de moverse del asiento. Claro que esto no es lo único nuevo en el 3 CV Azam.

Es nueva la suspensión con amortiguadores hidráulicos. Es nuevo el alternador. Son nuevos otros detalles muy, pero muy pensados.

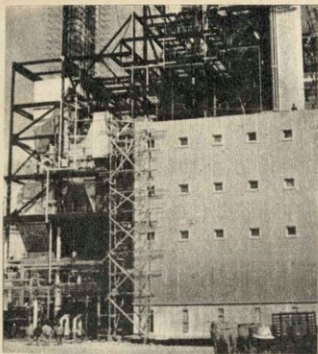
3CV azam Citroën 3 CV Azam: lo mejor que usted puede hacer es conocerlo de cerca... y probarlo.

A la vuelta de su casa hay un concesionario
Pensado para gente que piensa. Citroën, visítelo!



CITROËN 

Siéntalo en el acelerador!



SEGBA: El movimiento continuo.

EMPRESAS

LA GENERACION PROGRAMADA

SEGBA prosigue con sus trabajos de ampliación. Ahora, ha conectado con la red el nuevo turbogenerador número 9 de la Central Puerto Nuevo, con una potencia nominal de 250.000 kW. De esa manera, la capacidad de generación de las máquinas instaladas hasta el momento asciende a 1.573.000 kW. El costo total de la máquina con sus instalaciones auxiliares y el edificio que la alberga pasa de los 10.000 millones de pesos. Luego del armado de la caldera, el generador y sus equipos auxiliares, se encendió por primera vez la caldera, se soplaron las válvulas de seguridad enviándose vapor a la turbina hasta llegar a la velocidad normal de 3.000 revoluciones por minuto. Por fin, se probó el generador. En el primer ensayo se alcanzaron los 23.000 kW de carga.

El llamado a licitación de la máquina se efectuó el 28 de abril de 1967. Las obras civiles fueron realizadas por Hochtief Argentina, con materiales y trabajo nacionales. Más tarde se adjudicó a la firma Tamet la estructura metálica del edificio de ampliación de la Central de Puerto Nuevo. Ambas obras totalizaron una inversión de 2.600 millones de pesos. En marzo de 1969 se inició la instalación de la caldera, adjudicada a la firma norteamericana Balcock & Wilcox, y en agosto la del turbogenerador, cuya construcción estuvo a cargo de Brown Boveri. La firma Techint, finalmente, estuvo a cargo del montaje de caldera y generador. En todos los casos trató de usarse el máximo de materiales de procedencia nacional. ☉

... & CIA.

LOS MILLONES DE DAIMLER

Alan Shepard, Joe Engle, Edgar Mitchell y Eugene Cernan, cuatro astronautas norteamericanos, estuvieron en Stuttgart cuando la Daimler Benz AG montó su motor número 3.000.000 para coche de turismo a partir de la reanudación de las actividades, en 1946. La unidad tiene seis cilindros en línea con sistema mecánico de inyección de gasolina. El primer motor fabricado después de la Segunda Guerra Mundial descendió de la cadena de montaje de la fábrica el 22 de febrero de 1946. A partir de entonces trascurrieron 180 meses hasta el montaje del motor 1.000.000 y apenas otros 63 hasta duplicar esa cifra. La escala de producción, como pudieron comprobar los astronautas, ascendía geométricamente. Es así que 47 meses después, la fábrica de Untertuerkheim festeja el nuevo record. Al mismo tiempo, los astronautas presenciaron el *countdown* del cuarto millón de motores.

* * *

• Decenas de convenciones diversas se programan para setiembre. El día 18 se inauguró una de las más importantes, el primer Congreso Latinoamericano de Lentes de Contacto. Hay alrededor de 300 inscriptos entre técnicos, contactólogos y médicos. Habrá dos mesas redondas y se leerán alrededor de 30 trabajos científicos.

• En agosto de 1970 Citroën vendió 1.605 unidades. La cifra representa un incremento del 13 por ciento sobre el mismo mes del año pasado y un nuevo record para la empresa. Del total, 960 unidades corresponden al 3 cv, con lo que se alcanza la cifra máxima para ese modelo desde que salió al mercado.

• Celebrando una alianza, el Banco de Londres y la Cámara de Exportadores llevarán a cabo una Exposición de Productos Exportables Argentinos en las instalaciones que el Banco posee en Reconquista y Bartolomé Mitre. La muestra se llevará a cabo entre el 3 y el 27 de noviembre.

• El Consejo Asesor Socio-Económico, que acaba de crearse, es la primera empresa de su ramo. Ofrece al empresario consultas técnicas, económicas, financieras, contables y administrativas. Realiza evaluaciones sobre el nivel de eficiencia en ventas, producción y publicidad, suministrando informes confidenciales.

• Procedente de Dinamarca arribó a

Buenos Aires el Disamatic, un equipo automático para la fundición de acero nodular, maleable y aleaciones livianas en serie. Fue adquirido por Fundiciones Sergio y economiza hasta un 180 por ciento de mano de obra.

• Vitto Raphael dos Santos acaba de asumir la gerencia general de la sucursal Buenos Aires del Banco do Brasil. Ocupa el cargo que durante cuatro años desempeñó Sylvio Vieira de Carvalho. La institución, por otra parte, abrirá su primera sucursal europea en Hamburgo.

• Entre abril y agosto y desde el Puerto Ingeniero Rocca de Ensenada, Propulsora Siderúrgica exportó 26.193 toneladas de chapa de acero laminadas en frío con destino a América latina y Europa. Para los próximos meses, tiene compromisos por otras 29.000 toneladas.



Astronautas: Economías de escala.

• La incorporación del Boeing 747 a la flota de Air France ha sido celebrada en los últimos semanas. De todos modos, los *Jumbo Jets* no llegarán todavía a América del Sur.

• Nacido en Kansas, Estados Unidos, en 1921, Douglas Kitterman, presidente de Ford Motor Argentina, asume como ya lo hiciera en 1963 la conducción de la Asociación de Fábricas de Automotores. Kitterman es graduado en Administración de Empresas en la Universidad de Nichols.

• La Federación Argentina de la Industria Gráfica, que agrupa a todas las cámaras empresarias representativas, está organizando su octava convención, que se llevará a cabo en Bariloche durante los primeros días del mes de octubre. Se abarcarán temas diversos como la protección arancelaria y el aprovisionamiento de materias primas. ☉

Cordero:

una sabrosa manera de romper con la rutina.

La carne de cordero le da la posibilidad de preparar más de 50 platos diferentes. De renovarse cada día. Preparar cordero, además, le permite administrar más ventajosamente su presupuesto familiar: es más económico.

Consuma cordero, su carnicero ya tiene los cortes necesarios.



JUNTA NACIONAL
DE CARNES





Estación del Ferrocarril Sud (1867): Pocos empleados todavía.

CIENCIA Y TECNICA

LA CUENTA DE NUNCA ACABAR

Consta que el año 2042 antes de nuestra era, Yu, emperador de China, mandó hacer la estadística de sus vastos dominios.

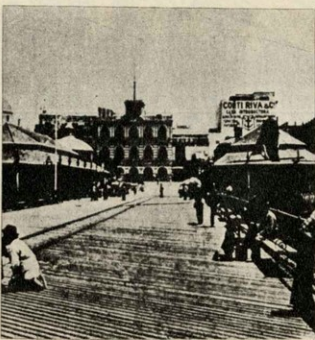
"Necesito tiempo para pensarlo", vaciló Juan Sourrouille, 30, un economista especializado en contabilidad nacional. "Ahora o nunca", lo apretó José María Dagnino Pastore, entonces secretario del CONADE. Fue en abril del año pasado, en USA. Una semana más tarde, Sourrouille ocupó su despacho de director del Instituto Nacional de Estadística y Censos, en Buenos Aires.

"Hacer el censo de 1970 fue una decisión nuestra —asegura—; se estaban haciendo algunos trabajos preparatorios, pero la idea definitiva la tomamos entre julio y agosto del año pasado." El 30 de setiembre, dentro de ocho días, el Censo Nacional de Población, Familias y Viviendas 1970 lanzará sus primeros berridos. Entonces echarán a volar millones de preguntas y un coro sordo, diverso, de respuestas. Casi medio millón de censistas cubrirá la epidermis argentina, ni un solo poro quedará abierto. No habrá jolgorio entonces: se decretó un feriado total.

Hace poco más de un siglo, bajo la presidencia de Domingo F. Sarmiento,

se corrió por primera vez la gran aventura: los días 15, 16 y 17 de setiembre de 1869 se realizó el primer censo completo de población en la Argentina. Su director: Diego G. de la Fuente. El positivismo había hincado el diente en la joven nación. "Enumerando, clasificando, descomponiendo al hombre, su materia prima —abusa de la Fuente en el prólogo—, llegan las sociedades a tener plena conciencia de su debilidad o de su fuerza."

Y agrega: "No existen sino relacio-



Muelle de pasajeros: El maná llega.

nes de causa a efecto [...], no existen sino leyes naturales, constantes y regulares...". La estadística ya no era pecado, corrían otros tiempos. A David, cuentan las Escrituras, Dios lo castigó con una peste que segó 70 mil vidas por tratar de enumerar a su pueblo; todavía en 1753 se rechazó un censo en Inglaterra: era una empresa impía y minaba la libertad personal.

En la Argentina, todo comenzó en 1810: por iniciativa de Mariano Moreno se ordenó un censo de las provincias del Virreinato. Sólo se llevó a cabo en Buenos Aires y de un modo incompleto. También fracasó el empadronamiento decretado por la Asamblea de 1813. Años más tarde, durante la presidencia de Justo José de Urquiza, Santiago Derqui, su ministro, ordenó un recuento. Nuevo fracaso: se hizo —y mal— sólo en ocho de las trece provincias confederadas de la época (Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes, Córdoba, San Luis, Santiago, Mendoza y Tucumán).

Por fin, en 1869 —el año en que termina la guerra del Paraguay— se realiza el primer censo de población completo. Trabajaron 3.883 personas —3.045 empadronadores—; la cifra no incluye a los jefes del Ejército de operaciones en Paraguay, que anotaron a sus soldados; tampoco a los jefes de frontera, quienes "comunicaron algunos indicadores de población de tribus conocidas y su relación hostil o cordial con nosotros". La burocracia hizo buena letra: sólo tres funcionarios, según el informe final, merecieron algún reproche.

La población total, en definitiva, sumó 1.877.490 habitantes; se consideran a los 6.276 miembros del Ejército en el Paraguay y a 41 mil ausentes en el extranjero. Había más varones que mujeres, pero contando sólo a los nativos las mujeres eran mayoría ("las guerras repetidas, lamenta el informe, diezman en

flor la porción varonil de nuestras generaciones"). Se explica: los inmigrantes impusieron una abrumadora mayoría de varones; los totales, sin embargo, salvan a las coquetas de la época.

Los africanos, antes de perder su color en el arco iris racial, se dieron el lujo de sorprender a los contemporáneos. Apenas pasaban el millar, pero 19 de ellos tenían más de 100 años; es decir, un longevo por cada 61, contra uno por 7.540 en la población total. "Esta enorme desproporción aboga en mucho a favor de la fortaleza de la raza africana, que hemos visto atravesar con impunidad hasta las epidemias más mortíferas", se equivoca el comentarista. Es fácil saber, al menos ahora, que la alta mortalidad infantil —brutal en los esclavos— regala a los sobrevivientes una fortaleza inusual: son los que atravesaron todas las tormentas, unos pocos discípulos de la muerte.

Los italianos llevaban la delantera (71.442); seguían los españoles (34.080). Buenos Aires albergaba a un 30 por ciento de extranjeros y la proporción para todo el país descendía al 12 por ciento.

Los analfabetos pasaban del millón. Se consideraban aptos para enrolarse en la Guardia Nacional —y, en consecuencia, para votar— a 300 mil ciudadanos; sólo un sexto sabía leer y escribir. De la Fuente se indigna: "La mayoría legal en este país —vocifera— pueden hacerla de lleno los ignorantes [...]. La democracia, bien entendida, no la hacen sino los instruidos, los que pueden llamarse ciudadanos...". La argucia es casi tan vieja como el mundo. Entretanto, menos de un quinto de los niños de entre 6 y 14 años recibía algún tipo de instrucción.

2.888 inválidos sufrían las secuelas de las guerras. No era lo peor: un 10 por ciento de los menores carecía, por lo menos, de uno de sus padres; los ilegítimos ascendían al 21 por ciento. Fue imposible, por supuesto, estimar a los abandonados. "Es el semillero inagotable de todos esos pilluelos que persigue la justicia de enero a enero —trueno el censo—, de todas esas prostitutas que infestan las ciudades y se defienden dueñas del secreto de muchos hogares, de todos esos truhanes, holgazanes que han perdido hasta la cuenta de sus fechorías."

La prostitución, parece, tenía cierto status: al menos 361 personas, varones y mujeres (no se discrimina), la reconocieron como medio de vida. "Ya puede creerse —se observa— que el número real es, por lo menos, diez veces mayor." No era un mal cálculo, sí, como advierte, los centros de viciosos y lupanares "llenan cuadradas enteras".

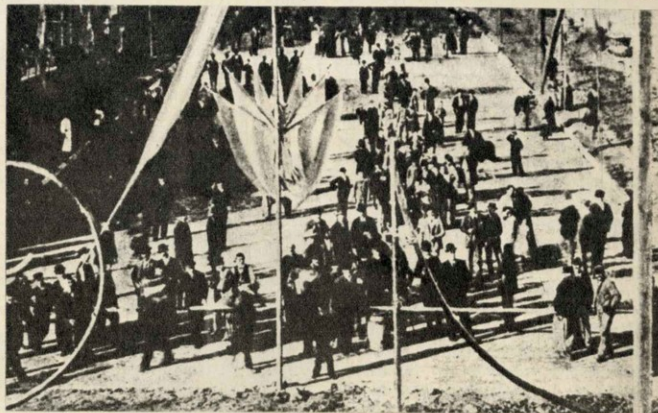
De todos modos —y esgrimiendo un dudoso fatalismo—, el autor se consuela: "Las sociedades, como los individuos, llevan dentro de sí una cierta capacidad para el vicio [...]. La suma, pues, de libertinaje ha de ser siempre la misma". Sigmund Freud tenía quince años; egresaba entonces del *Sperli-Gymnasium*. ¿Cómo exigir alguna prudencia en la ingenua, lejana Buenos Aires?

Hubo equívocos memorables: casi 30 mil mujeres declararon vivir "amancebadas". Se aclaró, luego, que el dato fue mal recogido, "habiéndose hecho confusión entre amancebados y mancebos". Los españoles, es seguro, fueron

Es, además, el país más despoblado de América: no alcanza a tener un habitante por cada dos kilómetros cuadrados (Bélgica ya tenía 300). Carlos Marx, por otra parte, apenas había publicado el primer tomo de *El capital*.

Total de casas: 262.433. Sólo 54 mil de "azotea y teja", el resto de "madera, caña y paja". Buenos Aires, claro, es la provincia mejor provista: tiene más casas modernas que el resto del país; San Luis es la más pobre desde el punto de vista edilicio: cuenta con 120 mansiones de teja.

Un retrato: el indio, según se dice, es "bárbaro, supersticioso, vicioso y desnudo". No cederá mientras el vien-



Inauguración de la Avenida de Mayo (julio de 1894): Fecundidad porteña.

los responsables de la tropelía.

Salta y Jujuy eran las provincias con más "dementes, monomaniacos y estúpidos"; Santa Fe y Santiago —no se sabe por qué—, las que tenían menos.

Pero no todas fueron desgracias. El país ya contaba con 439 abogados, 458 médicos y 194 ingenieros; más de la mitad residía en Buenos Aires. Ninguna profesión, sin embargo, reunía tantos acólitos como la militar: 9.602 miembros, sin distinción de grado. Los curanderos y curanderas, entretanto, apenas sí agremiaban a 1.047 manosantadas. Doblaban con creces, eso sí, a los galenos.

El censo, a veces, parece querer ahogar en la bañera a ese país recién nacido. "El número excesivo de abogados, de médicos, de ingenieros, de filósofos, de literatos —mezcla—, no siempre puede ser motivo para mejora de la ciencia ni de la sociedad [...]. Tal vez sea un mal ensanchar las esferas de las aspiraciones..." El peligro: la "internacional" y el "comunismo". La Argentina tiene un médico por cada 4 mil habitantes; USA, uno por cada 500.

to sople sin obstáculo en la Pampa. Si se lo suprime, "tendréis enseguida que ocupan su puesto y lo reemplazan doscientos gauchos, sobrando numerosos y atrevidos para poner en alarma la frontera de la mitad de los Estados y tener en jaque y a raya a cuatro o cinco mil veteranos".

El censo de 1869 —publicado en 1872 en la Imprenta del Porvenir— costó 189.794 pesos fuertes; algo así como diez centavos fuertes por habitante o su equivalencia: dos pesos y medio papel de Buenos Aires.

EL ARRIERO VA, PERO MENOS

El Segundo Censo Nacional de Población se decretó en junio de 1894, durante la administración de Luis Sáenz Peña; el 10 de mayo del año siguiente, ya bajo José E. Urriburu, se lanzó a la calle. Apareció tres años después y la impresión corrió por cuenta del Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional. Fue dirigido por Gabriel Carrasco, quien pergeñó, además, las consideraciones.

Tomaron parte en el operativo —que

incluyó, además, comercio, industria y edificación—, 16.816 personas. Los 12.476 empadronadores fueron rentados —era la época de los censos gordos— de acuerdo al número de entrevistas que les tocara en suerte.

Buenos Aires estalla: la fecundan los inmigrantes y el ferrocarril, la encandilan el teléfono y la electricidad; ocupa, según los cómputos, el decimoctavo lugar en el mundo en cuanto a población. El interior empieza a ver sólo la nuca de la presuntuosa capital; ella tiene puestos los ojos más allá del Atlántico. Londres alberga a 4 millones 300 mil habitantes; toda la Argentina no alcanzaba, entonces, esa altura.

La población había aumentado, sin embargo, a buen ritmo: 4,6 por ciento anual desde el censo anterior; en cifras, 2.217.835 habitantes. Los extranjeros ya constituían un 25 por ciento; los italianos mantenían el liderazgo, seguidos de españoles, norteamericanos y franceses. Un siamés, dos monegascos y ocho montenegrinos habían decidido hacer la América en el país. Quizá lo hayan conseguido, nunca se sabe.

El puerto era una válvula, había —quizá— poco más de calor de hogar: la densidad subió a 1,4 habitantes por kilómetro cuadrado; en los territorios nacionales, a pesar de todo, ganaba el desierto: con excepción de Misiones, no tenían ni un habitante por cada diez kilómetros de superficie.

Algunos oficios empezaron a extinguirse: los arrieros y troperos, apuñalados por el ferrocarril, eran casi la mitad que en 1869: sólo 4.619. También entraron en decadencia los talabarteros, lomilleros y tejedores.

Nacimientos: empleados del ferrocarril (4.824) y telefonistas (182); los empleados del Gobierno aumentaron de 4.294 a 23.934; los arquitectos de 70 a 396. Una tercera parte de la población adulta, sin embargo, carecía de ocupación remunerada.

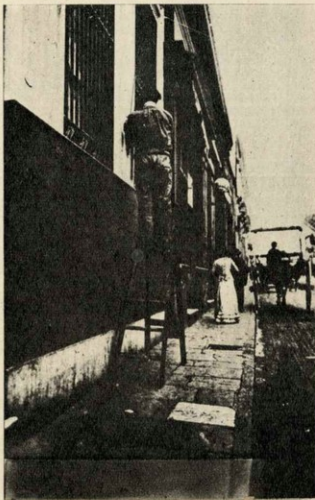
Los pocos negros sobrevivientes se convirtieron en una fuente de prestigio; para los blancos poderosos, claro. "Ocupan con preferencia los puestos de servicio doméstico, principalmente en las casas de familias pudientes, que tienen como un lujo la ostentación de ellos, cubiertos de ricas libreas, en los pescantes de sus carruajes o en las porterías de sus habitaciones."

Se estimó que había 30 mil indios, tres veces menos que un cuarto de siglo antes. Es que, en ese lapso, la Argentina perdió territorios a manos de Paraguay (tierras al Norte del río Pilcomayo), Brasil (parte de Misiones, gracias a un fallo del Presidente Cleveland), Chile (hubo que compartir a Tierra del

Fuego). Por otra parte, la campaña del general Roca (1879) había desangrado a las comunidades nativas; ya no quedaban indios salvajes en La Pampa.

"Está demostrado que así como en la juventud hay una tendencia a disminuirse la edad, en la extrema vejez se encuentra cierta vanagloria en exagerarla", protesta el censo. No es para menos: la proporción de habitantes de más de cien años era de casi 17 por mil, un promedio imposible. Sólo en 1947 se consiguió vencer esta coquetería al revés: no se pidió la edad, sino la fecha de nacimiento. El porcentaje descendió a 5,4 por ciento.

La población era católica (991 por mil); había algunos protestantes (7 por mil) y judíos (2 por mil). Chubut albergaba una paradoja: más de la mitad de su población era protes-



Farolero: Un oficio que se extingue.

tante; responsables, los 2 mil galeses que integraban las colonias.

Los porcentos de enfermedad —dato esquivo para una medicina que aún confundía bocio y papeas— son más alentadores que los del censo anterior. Es comprensible: los inmigrantes, buena parte de la población de entonces, eran adultos jóvenes y vigorosos; los deficitarios tendían a quedar en el país de origen. No todo marchaba bien, sin embargo, para ellos: casi doblaban, en el rubro alienados, a los argentinos; el mundo nuevo tenía también sus dolorosas espinas.

LOS ANCLADOS EN PARÍS

El tercer censo, levantado el 1º de junio de 1914, demostró una vez más

lo engañoso que pueden ser los números: cada argentino —se calculó— disponía de algo más de tres vacas y de cinco ovejas. Las expectativas de éxito de este censo se apoyaron, también, en un promedio: esta vez hubo un empadronador por cada 118 habitantes (contra 581 y 316 en los dos anteriores). Trabajaron, en total 79.314 personas.

La población había crecido alrededor del 100 por ciento en relación a la medida anterior, 29 años atrás. El incremento neto anual fue uno de los más altos de la historia: 5,2 por ciento; por entonces, en periodos similares, USA crecía a razón de 1,72 por ciento, Canadá a 3,78 y Australia a 3,26. Nadie amasó una levadura tan poderosa como la Argentina.

Quizá por eso muchos nativos se lanzaron a viajar por el mundo; y provocaron, desde luego, un escándalo mayúsculo: casi todos los cónsules tuvieron inconvenientes para censarlos y así lo comunicaron al Gobierno.

El cónsul en Francia, general Francisco Reynolds, por ejemplo, puso el grito en el cielo: atribuyó sus dolores de cabeza a "la ingéñiera negligencia y despreocupación de nuestros connacionales por todo aquello que importe una obligación".

Braulio M. Ferreyra, de Caazapa (Paraguay), señaló que "la casi totalidad de los residentes argentinos son del gremio ganaderil"; y aprovechó para derramar algunas lágrimas: su función, dice, "impone gastos de viajes en ferrocarril y demás medios a que no puede hacer frente este viceconsulado sin emolumento ni renta". Jacinto García, cónsul del Callao (Perú), sospechó que algunos argentinos no se presentaron "porque son desertores de buques o del ejército". Arturo Parker, desde Londres, por fin, dijo que "José Kuby y Francisco Carbaja no se han presentado para ser censados, y le consta al infrascripto que residen en esta ciudad y sus contornos".

En Buenos Aires nadie se enoja demasiado: al fin de cuentas, los argentinos ya son casi ocho millones, suficiente como para no deprimirse por algunas inocuas deserciones estadísticas.

La densidad, en 1914, era de 2,7 habitantes por kilómetro cuadrado; Tucumán, la provincia más abigarrada (14,4); Catamarca, la más vacía (0,8). Buenos Aires, aun con el aporte de la Capital Federal, apenas llegaba al 6,8.

Se confía en las estadísticas. Pero los números no lo han devorado todo: la misma edición del censo —publicada dos años más tarde— intercala fotos de los centenarios argentinos; relata,

además, ingenuas y frescas memorias.

Martina Díaz de Boado, por ejemplo, dijo haber nacido en 1808. Recuerda todavía las misas en la Catedral, "que entonces era un rancho de techo de paja". Martina se casó a los 13 años; "su alimentación fue abundante —explica el texto— sin haber nunca acostumbrado desarreglos". Pero ella es sincera: "Tomo siempre vino carlón", recomendó.

Candelaria Rodríguez de Morteo, nacida en las Canarias, derrumbada en el asilo de mendigos, dijo tener 109 años. Por las dudas, se mandaron a pedir las constancias a Santa Cruz de Tenerife. Llegaron debidamente legalizadas: había nacido, efectivamente, el 25 de enero de 1805, hija de María del Rosario Rodríguez y padre desconocido. Candelaria tuvo 10 ó 12 hijos —ya no recordaba—, una leve bronquitis y un eterno menú de carne y vino. Memoró los viejos tiempos, cuando visitaba a unas amigas en el Riachuelo; La Boca, entonces, tenía sólo tres casas.

Sin atender demasiado a las historias, el relator introduce su propia receta. Para obtener una larga vida, aconseja "mucho sobriedad, ninguna inquietud, sentido y espíritu en calma".

Había menos analfabetos —34 por ciento contra 78 en 1869—; la proporción de extranjeros seguía aumentando: era de casi un 30 por ciento. Pero la vida no era fácil: más de un tercio de la población adulta carecía de profesión o de trabajo. "... se produce en la Argentina, como en los países de Europa, el llamado proletariado intelectual... Son múltiples los aspectos bajo los cuales constituyen una perturbación del organismo social." Los incrementos más espectaculares: dentistas



Sourrouille y Cerqueiro: Guardia vieja y nueva ola.

(451 por ciento; eran ya 741), arquitectos (140 por ciento; 954 registrados).

UNA PAUSA MUY LARGA

Después de 33 años, el 10 de mayo de 1947, se llevó a cabo el cuarto censo nacional. Resultado: 15.893.827 personas; el crecimiento había menguado: en esas tres décadas se incrementó a razón de 20,2 por mil habitantes y por año. La población urbana era ya del 62,5 por ciento.

Los analfabetos constituían apenas el 13,6 por ciento de la población mayor de 6 años; después de USA (4,2) y Canadá (2,7) era la proporción más baja de América.

En 1960, sin incluir a Martín García, la Antártida y las islas del Atlántico Sur, la población argentina fue de 20.008.827 habitantes; un 73,8 por ciento de urbanos. Fue este punto, quizás, el más vapuleado por los estadísticos y de-

mógrafos. César Vapñarsky *, por ejemplo, demostró que los criterios para clasificar a la población urbana eran defectuosos.

"Siempre fue muy difícil establecer hasta dónde llega una ciudad —explica Gonzalo Cerqueiro, 40, jefe del departamento de organización censal y el único directivo sobreviviente del equipo anterior en el INDEC—. En 1960 se dejó librada a cada provincia la decisión acerca de los límites urbanos."

No fue el único desliz: "Se preguntaba por los artefactos domésticos y corrió la gran *pavura* de que iban a poner un impuesto a los televisores —se divierte Carlos Noriega, 29, jefe del censo—; entonces nadie los declaró y la cifra de televisores computada fue menor que la producción nacional. Y eso que entonces la mayoría de los aparatos se importaba".

El ítem no figura, por supuesto, en el nuevo censo. Tampoco la pregunta fatal, la que interroga acerca de los ingresos. "La población no está preparada para cierto tipo de preguntas —indica Sourrouille—, la gente le tiene miedo a los impuestos y no contesta."

El nuevo elenco del INDEC, técnicos de alrededor de 30 años, conoce de sobra los peligros de la gran cuenta. "Durante nuestro trabajo en CONADE —recuerda Noriega— nos pasamos tres años lidiando con los resultados del censo del 60. Por eso sabemos muy bien lo que el usuario necesita de un censo, qué es lo que hay que hacer; tuvimos la habilidad de rodearnos de gente que participó en otros, nos hace falta su experiencia. Pero no estamos contagiados de trabajos anteriores."

* La población urbana argentina, Centro de Estudios Urbanos y Regionales del Instituto Di Tella. Editorial del Instituto. 1968.



Estación Retiro (1925): La Pampa es sólo un recuerdo.



Noriega: El paso del tiempo.

—Te estás negando la posibilidad de participar en el censo de 1980, chancea Luis Bobrowski, 29, uno de sus colaboradores.

—El censo de 1980 lo tiene que hacer gente joven, que para esa época tenga la misma edad que tenemos nosotros ahora —se suicida Noriega—; dentro de diez años habrá un país diferente, los que hayan participado del censo anterior correrán el riesgo de hacer las cosas de la misma manera.

La filosofía de trabajo trata de ser amable. “Un técnico israelí nos contó que allí aprovecharon el toque de queda para pensar sin riesgo de ausencias. Nos aconsejó seguir el mismo método; nosotros pensamos —disiente Noriega— que hay dos formas de conseguir información: por coerción o por colaboración; y nos inclinamos por la segunda.”

Hay, de todas maneras, desconfidados; muchos reclaman porque se consiguen nombre y apellido en la cédula. “Luego de volcados los datos en la computadora, excluido el nombre —arguyen los técnicos—, las cédulas serán quemadas. No existe ninguna posibilidad de individualizar a nadie.”

El dato hace falta, dicen, para que el censista pueda comprobar si las relaciones familiares declaradas son verdaderas. Por ejemplo: si el señor Juan Pérez tiene una hija llamada Mirta González caben dos alternativas. Es hija natural o han falseado la respuesta.

En realidad, las preguntas se controlan unas a otras. Caso: una madre soltera. Se le pregunta en primer lugar si tiene hijas, luego si está unida, sólo entonces se averigua si es casada.

En USA no suele haber problemas de este tipo. “Allí la fecha del censo es como la de la Independencia o las elecciones —asegura Noriega—; la gen-



INDEC: Los censistas trabajan, los demás descansan.

te está acostumbrada, existe una alta conciencia estadística. Los formularios se mandan por correo y la gente lo completa y envía de vuelta.”

El cuestionario argentino dispara 31 preguntas; algunas ofrecen hasta diez posibilidades de respuesta. Podrán obtenerse, luego —y gracias a las computadoras—, infinidad de conclusiones. “Cada pregunta se puede cruzar con las demás —adelanta Sourrouille—, es 31 elevado a la 31: un número billonario de posibilidades de cruzamiento.”

Se trata, además, de que las estadísticas salgan al mundo. “Nadie vio jamás los resultados del censo de 1960, porque aunque están publicados no se hizo una divulgación adecuada, algo que nosotros nos proponemos.” También habrá, por primera vez, un *banco de datos* a disposición de los investigadores; será posible, por ejemplo, solicitar información adicional. Si los resultados finales, por caso, indican que en Catamarca hay 30 mil mujeres, será posible pedirle a la máquina el número exacto de las que tenían 13 años en el momento del censo.

Una colmena de 400 mil censistas, no rentados, se lanzarán a la calle el 30

de setiembre. Deben empadronar a un máximo de veinte casas y un mínimo de diez. Serán vecinos de barrio, pero no de edificio, para evitar los *chismes*. Los organizadores advierten: “Ningún censista está autorizado a comentar con nadie los resultados de la entrevista, tampoco a pedir información a los vecinos; sólo buscarán referencias cuando el morador de la casa esté ausente”.

La aerofotogrametría debutará también en este censo. “En el 60, la cartografía se basaba en planos topográficos; este año se hicieron relevamientos fotográficos de todo el país. Habrá menos margen de error”, euforizan.

Se hicieron, por otro lado, tres experiencias piloto en Belén, Comodoro Rivadavia y Santa Rosa. Se trabaja, parece, con cuidado: el de la ciudad pampeana sirvió para probar el manual del censista, que sigue las normas de la instrucción programada, un nuevo método que apasiona a los didactos. “El grado de eficiencia de la gente después de haber leído esas instrucciones no tiene punto de comparación con la experiencia anterior”, se alborza Noriega: “Después de las primeras cinco páginas, la gente no lo *larga*”.

Habrá permisivos; también adversarios e indiferentes. Cada habitante, en última instancia, tendrá una opinión tan personal como su propia ficha, esa confidencial al vacío que devorarán las computadoras. En octubre del año pasado, cuando se probó el cuestionario en Comodoro Rivadavia, asomó un partidario fervoroso. “El censo nos dio 67.525 habitantes —memoran los expertos— y un escribano de la zona nos molestaba cada cinco minutos para ver si habíamos llegado a los 70 mil.” Al final del trabajo descubrieron que si la ciudad aparecía con ese número de habitantes el preguntón iba a poder conseguir una matrícula. ⊕

CENSOS NACIONALES DE POBLACION *

1869	1.877.490
1895	4.095.325
1914	7.885.000
1947	15.893.827
1960	20.008.827
1970 (estimado)	24.000.000

* Las cifras varían de acuerdo a los diversos criterios de inclusión.

Piernas de comisario

No son
piernas
cuales-
quiera.

Tienen que
aguantar du-
ras jornadas.

Y moverse todo
el día. Para co-
nectar termos. Para
conectar música. Pa-
ra tener a mano el hielo.

Para preparar la caramela.
Para recibir en la puerta de entrada y decir más de 200 veces "Buenos días". Para ponerse o quitarse el delantal o para cumplir las restantes 88 funciones específicas que cumplen por vuelo: Las Comisarios de AUSTRAL-ALA tienen que tener piernas jóvenes, ágiles, fuertes. Y también bonitas.

Para mantenerlas graciosamente en pie durante 12 horas de servicio. Caminando 140 cuadras dentro del avión. Con la cabeza fresca, mientras cumplen el mejor servicio de a bordo del país. Cuidado, fino, atento y sonriente. Lo desafiamos: si usted encuentra piernas más idóneas que las de nuestras Comisarios en otra línea aérea, lo llevamos gratis.

 **AUSTRAL ↔ ALA**

Nadie lo lleva mejor... pero por las dudas, exijanlos.

PASAJES Y CARGA AEREA: CONSULTE EN NUESTRAS OFICINAS O A SU AGENTE DE VIAJES.

EL OPIO DE LA PATRONA



Ama de casa y telenovelas.

En la tarde del martes 15, Soledad Posse de Ferro (50, tres hijos) ordenaba a *Pirata* que callara, fascinada por el resplandor blanco de la pantalla del televisor; única víctima —los chicos aún no habían vuelto de la Guardería—, el perro mascó algo en silencio. La cortina musical anunciaba ya el comienzo de *El Amor tiene Cara de Mujer* (Canal 13), un teleteatro segregado por la prolífica Nené Cascallar. A la misma hora, en miles de hogares argentinos se repetía el ritual; es que casi una decena de melodramas, que en conjunto engendran los canales porteños, son una garantía segura de audiencia entre las 15 y las 19, a una hora en que hay que estar muy solo para prender el televisor.

Es lo que le ocurre a Bárbara Pacheco (35, separada, dos hijos), que confiesa haber sustituido su vida real, una planicie colmada de angustias, por las increíbles ficciones vespertinas. "Vivo en el aislamiento, condenada a la casa, y las telenovelas me conectan con el mundo", describe.

Otras, como Nora Requejo (27, soltera), las frecuentan porque "son lo único que me puede hacer llorar". "Yo

sé que son novelas rosas, que no tienen relación con lo que pasa todos los días, pero igual me entretienen", asegura la maestra jardinera Nilda Carde (25, soltera). Para Delia Martínez (43, dos hijos) "son todas macanas, pero a la tarde no hay otra cosa que ver".

Una ama de casa en Constitución, Lucía Guarini de Abib (40, casada, tres hijos), es mucho más explícita; ella se conecta con el mundo mientras arremete contra la máquina de tejer o mientras plancha. "Me gustan porque pasan muchas cosas que uno ha oído, o comentarios que le han hecho; aparte enseña cosas que una ignora, yo me poseseo tanto que me parece estar viendo la historia; muchas veces me río sola de pavadadas que pasan...; a mis hijas, de 11 y 13 años, también les gusta y aunque mi marido, que es mecánico, prefiera muchas veces ver un partido, nosotras hacemos un frente común y ganamos".

Una rápida encuesta de PRIMERA PLANA permitió comprobar a tres redactores ciertos presupuestos casi obvios; por ejemplo, las consumidoras de estos programas suelen ser mujeres frustradas por la monotonía de los trabajos do-

mésticos; casi todas transfieren, en silencio, las historias ajenas e irreales a lo que ellas imaginan para sí mismas, fuera del agobiante marco cotidiano, pero veinte de las treinta interrogadas, aunque admitieron que se trata de historias irreales, pudieron contar detalles demasiado prolijos que empalmaban con episodios veraces y familiares; seis calificaron a las telenovelas de "obras de arte" y cuatro le atribuyeron efectos morales dañinos.

LOS HACEDORES DEL DRAMA

Los responsables del torrente televisivo no son más lúcidos que su platea; para Delia Villar, productora de los programas de la Cascallar y Alberto Migré (y mecenas de cualquier libretista "con ideas interesantes"), la obsesión por el tema erótico con sus variantes no debe achacarse a la fragilidad creativa de los autores. "El amor rige la vida —simplifica—, es su esencia; a quienes dicen que el éxito se consigue con sexo y violencia los desafiaría para que me expliquen por qué perdura Nené; que no muestra eso."

Un prejuicio bastante difundido es que el teleteatro refleja la realidad tal cual es, como si existiera semejante patrón objetivo; la propia Villar admite que el homosexualismo, la infidelidad, las conductas sádicas y los celos masoquistas (una lista con frecuentes ejemplos en la vida real) son aspectos cuidadosamente excluidos de la psicología de los protagonistas. "Nosotros cuidamos esos detalles para dar un saldo positivo", se justifica.

Cercenados, minuciosamente desprovistos de lo malo, los romances solayan permanentemente las situaciones sórdidas, orillan el engaño y el sadomasoquismo y terminan anclados en la rutina de las buenas intenciones.

Juan José de la Quintana (48, dos hijos), que fue productor de los canales 9 y 13 y jefe de ventas del 2, comparte la adhesión de sus colegas al



Licéistas: No todo es franqueza por las tardes.

GENIOS DE ENTRECASA

código de higiene moral. Para probar los poderes pedagógicos de las tiras, cita el caso de *Simplemente María*, que se mantuvo tres temporadas seguidas en cartel. "Es la historia de una chica de Santiago del Estero que viene a la capital y, pese a comenzar como sirvienta, llega a ser dueña de una casa de alta costura en Belgrano", se entusiasma. La moraleja consistiría en que la protagonista se sobrepuso a su condición de explotada porque estudió corte y confección. "Es que los que llegan son una minoría —aprobó la abogada Angélica Palomero, libretista del programa (*nom de guerre* Celia Alcántara)— y la realización es para unos pocos, cualquiera sea la actividad que se elija." Este criterio de *elite* descubre, sin quererlo, al verdadero personaje de los teatros: el éxito.

La receta de un teleteatro es siempre la misma: una pareja triunfa agóni-



La Palomero: Escritora.

camente contra todas las adversidades, o un personaje se impone a una sociedad ambigua, egoísta, peor de lo que se puede imaginar; todo se reduce a la victoria del bien sobre el mal, pero el bien es convencional; mezquinas ambiciones aparecen embudadas en vagarosos ideales; los valores propuestos no van más allá de un honor de salón, el ascenso en la escala social, el dinero, un lujo módico, la conquista de la mujer amada. El fracasado, el vencido, el anónimo antihéroe que pulula en las ciudades, sin cuyo concurso como consumidor serían imposibles los teleteatros, no aparece nunca.

A despecho de tanta obstinación, la Palomero, que dedicó dos décadas a urdir tramas de este molde, se impuntó ante la pregunta de si se consideraba escritora. "Por supuesto que sí", se enfadó, con coquetería.

La contradicción entre éxito y calidad es algo que pocos se esfuerzan en negar; un ejecutivo del *11*, por ejemplo, describió a Abel Santa Cruz como "un poeta que dejó lo suyo para ganar plata". En realidad, no es una tentación despreciable, porque los autores que pasan la prueba embolsan un millón de nacionales al mes, sin contar los dividendos obtenidos por retransmisiones en el resto del continente; además, los generosos honorarios regulados por Argentores —400.000 la hora mensual— sólo rigen en la letra; Nené, Santa Cruz, Migré y otros se cotizan por encima de esa cifra por arreglos particulares.

Curiosamente, los adolescentes se acercan a los teatros donde no rige la censura que impera en los cines y teatros, pero las opiniones, entre los jóvenes, son controvertidas. Por lo pronto, un exceso de formalidad agota las respuestas espontáneas; es que una chica, estudiante, queda *prendida* a las historias *cursis* de la TV pero no siempre lo confiesa.

Silvia María Masciandaro (16, cuarto del bachillerato) cree que la ficción del tele drama "se asemeja bastante a lo que pueda pasar con una pareja actual, aunque deben verlo las personas con un criterio formado de lo que es el amor. Encuentro detalles que no son muy convincentes para los chicos; a mí me encantan las historias románticas".

María Graciela Beatriz Zavala, 16, piensa que las telenovelas, en general, son mediocres, "salvo una o dos que están bien hechas, como «Una vida para amarte» y «El amor tiene cara de mujer»". Esa preferencia la comparte María Cristina Ferrer Thompson, 16: "Me gustan las más humanas, sobre todo «El amor tiene cara de mujer»; me hace llorar", aunque lo disimula.

Patricia María Cogan, 13: "Les encuentro un gran parecido con la vida real, particularmente lo que ocurre con las parejas. Algunas deberían ser censuradas porque están al alcance de cualquiera, hasta de los chicos".

En las cuatro horas vespertinas se repiten hasta la zonería frases como "Esperar, esperar, no he hecho otra cosa toda mi vida"; "No me toque, váyase, déjeme sola"; "No podré vivir más sin ti"; "Me quiero morir"; "Voy a tener un hijo"; "Me caso con la mucama" . . . Sin duda, desfilan problemas que son mucho más retorcidos que el de cualquier pobre mortal de la vida cotidiana, adobados con llanto fácil.

Mucho más que el de cualquier chica, pero los popes de la censura parecen ignorar que hay que abolir la estupididad. Cuando eso se entienda andarán mejor las cosas. ⊖

Cualquier sábado, incluso muchos días de la semana, se los puede encontrar en la Asociación Argentina de Inventores "Leonardo Da Vinci", en Pedro Rivera al 4000; vestidos con ropa de trabajo, constantemente se proponen atrapar la fantasía: máquinas para fabricar papel de hilo, bolígrafos de múltiples usos, autos y lanchas con engorrosas propulsores, candados inviolables, válvulas indestructibles para cañillas, todo eso sin descuidar la vieja idea de la "Máquina del movimiento continuo", productora del insomnio de muchos desorbitados.

"La fiebre del invento de tipo industrial nació con el siglo veinte", memora la ingeniera Elisa B. Bachofen de Mestorin. Contratada por el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) para reseñar la evolución de la industria argentina a través de las patentes de invención, está vinculada desde hace mucho tiempo al círculo.

"La gran mayoría de las ideas no tenía la menor posibilidad de ser llevada a la práctica: un caso típico es el del juguete compuesto por un caño en cruz para apoyar los pies y una varilla accionada con un resorte, que sirve a los niños como zanco saltarín; fue patentado antes de 1920, pero la inexistencia de fabricantes de resortes hizo imposible su manufacturación", explica.

Sin embargo, capitaneados por Edmundo R. Guerra, 54, presidente de la Asociación, Héctor Rolando, 41 y Ro-



Mil y una chucherías.



El Círculo: Intercambio de ilusiones.

berto Ferrer, 69, consiguieron cristalizar algunos de sus sueños: ya están terminadas las primeras muestras de papel de hilo, con que piensan abastecer al mercado nacional: Editorial Colombo ya tiene comprometida gran parte de la futura producción. "Este tipo de papel —se enorgullece Guerra— es muy caro, y se fabrica en muy pocas partes del mundo. Se utiliza para trabajos que tienen que perdurar a través del tiempo, pues es el único material que resiste su acción." Es posible que el presidente de la cofradía haya olvidado la moderna y económica técnica del microfilm.

Pero los inventores están condenados a una muy difícil subsistencia. "Si no es capaz de desarrollar la idea por sí mismo, no va a encontrar un tercero para que lo ayude. El industrial argentino es reactivo a ese tipo de cosas, e incapaz de brindarle su apoyo", se queja Samuel Schmukler (58, cuatro hijos), quien en 1947 abrió su oficina para la tramitación de patentes y marcas. "Se olvidan de que el esfuerzo de estos individuos posibilitó, a partir de la Segunda Guerra Mundial (entonces se carecía de productos manufacturados) el desarrollo de la industria liviana y lo que ésta hizo por el confort."

Con todo, en las últimas décadas, el panorama ha cambiado. Ante el desarrollo y especialización de la ciencia, la actividad de los inventores está colmada de peripecias. "Hasta la gallina ciega puede encontrar por casualidad un granito, y esto de vez en cuando; pero una industria no se puede desarrollar montada en la casualidad", afirma escéptico un alto empleado de una importante casa de tramitación de patentes que conoce la frustración.

Es que nutridos equipos técnicos los reemplazan con ventaja. ⊕

PROTESTAS

EL SUPPLICIO SECRETO

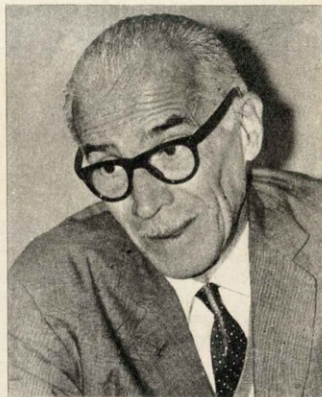
Cuando Cecilia Macalister, rectora del Liceo Nº 7 de Señoritas, abrió la carta que le enviaba la Sociedad Argentina Protectora de Animales, no se inmutó; desde hacía tiempo intuía que las clases de biología de segundo año, primera división, le iban a traer dolores de cabeza. La Sociedad se había enterado, por fin, que allí se hacían experimentos con animales, una práctica que trastornaba el ánimo de las muchachas (desmayos, pesadillas, insomnio); las clases del profesor, con su dosis de realismo, hacían temblar a las chicas: un gabinete de Caligaris.

A principios de junio, sin embargo, la queja ya había desembarcado en el escritorio del anterior Ministro de Educación, Dardo Pérez Guilhou, quien poco o nada pudo hacer. Los *protectores*, alarmados, invocaban la Ley 14346 (sancionada en setiembre de 1954, con las firmas de Perón, Borlenghi y Teisaire), que establece penas "para las personas que maltraten o hagan víctimas de actos de crueldad a los animales", amén de los consabidos pregones sentimentales que desgranaban los padres de las adolescentes; proponían también que las ranas, los cobayos, las gallinas y *hamsters* fueran reemplazados por diapositivas didácticas.

En definitiva, el intercambio epistolar reflotaba la antigua polémica sobre vivisección; una cruzada internacional, que se desgajita por apaciguar "el culto de la zootofobia que parecen tener los científicos e impedir los tormentos



El sacrificio Kaszer.



Robín: Poner límites.

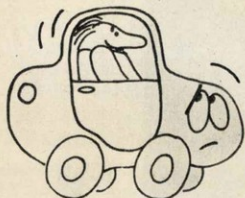
que padecen los animales, cada vez que se someten a una prueba; especialmente los perros y monos".

"La experimentación —pontifica Carlos Robín, 59, gerente de la SAPA— debe realizarse siempre y cuando el animal no sufra; si no fijese en las pruebas que se hacen en el Hospital de Clínicas: le cortan las cuerdas vocales a los perros, sin siquiera aplicarles anestesia. Y eso no es nada: ¡hay que ver lo que les hacen a los monos!" —agrega al borde del paroxismo—.

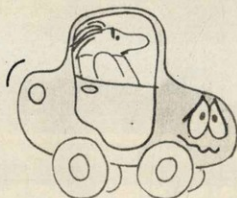
Para Esther Noriega de Harvey, 65, casada, que preside la Liga Argentina contra la Vivisección, la culpa la tienen los mismos científicos "que encerrados en su ciencia, como en castillo invulnerable, no admiten que los pobres sufren como cualquier ser humano. ¿Qué es vivisección?: dolor, crueldad, muerte. Para cada experiencia —agrega— se utilizan de 40 a 200 ejemplares, que generalmente provee el Instituto Pasteur; ¡toda una masacre!"

Sin embargo, no todos piensan así: "La investigación —dice el médico Néstor del Turco, 52, un experto en el tema— es necesaria, y no porque signifique una fuente de conocimientos o técnicas solamente, sino porque es la única manera de poner la imaginación del profesional al servicio de los conocimientos y, a partir de éstos, adquirir otros. Además, esto ya es problema superado. Con ese criterio, deberían cerrarse los mataderos o prohibirse ciertos rituales que se basan en el sufrimiento animal". Un caso, el ritual *Kaszer*: se los deja desangrar. Otros aceptan que hay "actos de crueldad", pero en todo caso es "el precio que deben pagar los animales por convivir con los humanos"; una teoría que admite que al hombre le sale caro convivir con los animales. ⊕

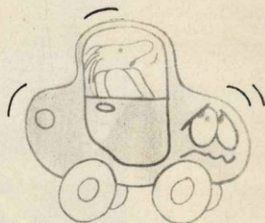
Esso Extra con Vitane. La nafta que limpia su carburador.



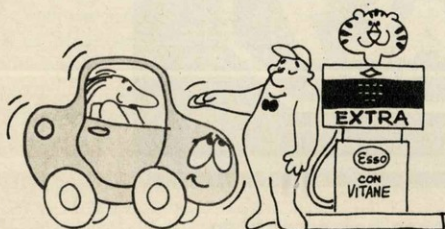
Mientras usted maneja



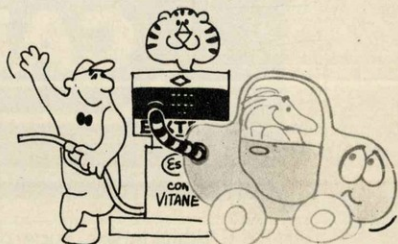
...su carburador se ensucia.



Quando esta suciedad se acumula,
puede obstruir el acceso
suave y continuo de nafta al motor.



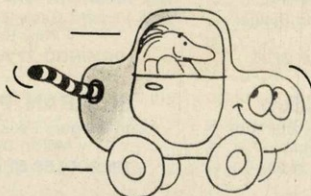
Por esta razón hemos agregado Vitane a la Nafta Esso Extra
refinada al platino.



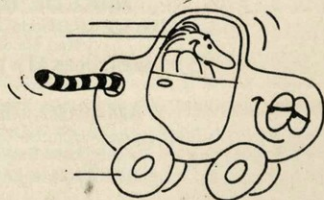
Vitane es un aditivo
creado para mantener limpio su carburador.



Y mientras usted maneja



Esso Extra con Vitane
limpia su carburador.



Ponga un tigre en su tanque:
Esso Extra con Vitane.



FOTOGRAFIA DE UN CARBU-
RADOR DESPUES DE RECO-
RRER 8.000 KM. SIN USAR
NAFTA ESSO EXTRA CON
VITANE.



FOTOGRAFIA DEL MISMO
CARBURADOR DESPUES DE
COMPLETAR UN RECORRIDO
ADICIONAL DE 8.000 KM.
USANDO NAFTA ESSO EXTRA
CON VITANE.

Con Nafta Esso Extra con Vitane su coche
funciona y rinde mejor porque además
de estar refinada al platino y
formulada especialmente para invierno
y para verano contiene Vitane,
que limpia su carburador.

Ponga un tigre en su tanque.





Inolvidables superproducciones que se ofrecen
en calidad de estrenos en televisión.

NIDO DE RATAS

Con Marlon Brando, Rod Steiger
y Karl Malden

MIERCOLES 23 A LAS 21.00

LA BESTIA DE LA CIUDAD

Con Victorio Gassman, Barry Sullivan
y Polly Berger

DOMINGO 27 A LAS 17.30

AMARGO RECELO

Con Errol Flynn, Bárbara Stanwick
y Richard Bassehart

JUEVES 24 A LAS 23.00

EL GRAN PECADOR

Con Gregory Peck, Ava Gardner
y Melvín Douglas

MIERCOLES 30 A LAS 21.00

VIVIR UN LARGO INVIERNO

Con Fabrizio Moroni, Silvia Solar
y Olga Omar

DOMINGO 27 A LAS 24.00





EL CUERPO HUMANO

Eduardo Gudiño Kieffer

¡Qué hermoso es el cuerpo humano! El cuerpo humano es el capullo del alma, la envoltura del espíritu, el navío en el cual navegamos a través del proceloso mar de la existencia. Pero además de todas estas bellas cosas es la materia orgánica de la que estamos constituidos. En este sentido está compuesto por la cabeza, el tronco y las extremidades, partes con funciones diferentes pero armonizadas entre sí, al menos a veces.

La cabeza. Generalmente se encuentra en la parte de arriba del cuerpo y sirve para pensar, aunque se conocen casos (a menudo en la función pública y no pocas veces en la Universidad) de personas que piensan con la parte inferior del mencionado cuerpo, lo cual no quiere decir que la cabeza tenga que estar abajo, sino que siempre hay excepciones que confirman la regla.

La parte de adelante de la cabeza se llama "cara", y hay casos en que es realmente cara y casos en que es baratísima. Pero, paradójicamente, los dueños de caras baratísimas casi nunca dan la cara.

Justamente por ser la parte de adelante de la cabeza, la cara mira para adelante. Esto se debe a que si no se armarían unos líos bestiales: confundiríamos el huesito dulce con el ombligo, o algo peor.

Casi nadie puede prescindir de la cabeza, aunque, en algunos casos (María Antonieta, Ana Bolena), la carencia de cabeza es el mejor pasaporte a la inmortalidad.

El tronco. Viene a ser la parte del medio del cuerpo humano, y es complicadísima porque está toda llena de unas cosas llamadas vísceras, entre las que se encuentra el corazón. Conviene tener en cuenta, entonces, que cuando decimos: "Te quiero con todo el corazón", convendría agregar: "Y otras vísceras", cosa de dar a la persona amada una mínima seguridad sobre la capacidad general de nuestros órganos.

Casi en el límite sur del tronco, pero sin duda geográficamente integrada a él, está la parte que ha dado lugar a más discusiones: el sexo (no confundir con el "seso", que viene a cumplir las

mismas funciones pero en la parte de arriba, o sea en la cabeza).

Históricamente el sexo ha sufrido muchas alternativas: los Gobiernos reconocieron su existencia en Grecia y en Roma antiguas, lo olvidaron en ciertos períodos de la Edad Media, lo consagraron en el Renacimiento, lo relegaron en la Edad Moderna, lo negaron totalmente en la época Victoriana y al fin lo redescubrieron, gracias a los viajes alrededor del mundo de Sigmund Freud. Los continuadores de este famoso explorador son Raquel Welch y Armando Bó.

En la Argentina el sexo está prohibido, ya que se lo considera pernicioso, inmoral y muy pero muy feo, yo no sé por qué. Pero si las autoridades lo dicen, así debe ser: no olvidemos que cuando nos prohíben algo es por nuestro bien, tal como lo hacían mamá y papá.

Las extremidades. No hay que confundir extremidades con extremistas, aunque los extremistas tengan extremidades.

Las extremidades son los brazos, que salen de los costados del tronco, en la parte superior, y las piernas, que salen de la parte inferior y se dirigen hacia abajo, hasta terminar en los pies, que es donde se acaba el cuerpo humano. Aunque se los tenga relegados por allá, los pies son macanudísimos. No sólo nos llevan a todas partes, sino que son nuestra única esperanza de justicia social: la prueba la da la Cenicienta, que era buena y la trataban mal y por tener el único piecito que calzaba al zapatito de cristal fue hallada por su Príncipe Azul.

Otros detalles. Además de estas tres partes principales, el cuerpo está compuesto por otros detalles, a saber: a) el pelo, que suele escasear en la cabeza y abundar en otros lados. b) Las uñas, que no sirven para nada. d) Los lunares. e) Los granitos, que sirven para apretarlos. f) Los flemones, las hemorroides, los barritos y, en ciertos casos de disidencia conyugal, los cuernos.

Copyright Primera Plana, 1970.

EXTRA VAGARIO



Sebastyen: Masajes.

MATE PARA EVA

Según *Les Nouvelles Esthétiques*, diario profesional de belleza de París: "La señora Eva Sebastyen, que reparte su actividad entre Buenos Aires y París, ha creado merced a sus profundos conocimientos de la moderna cosmetología y de la botánica, una línea de productos a base de yerba mate". Se puede agregar sobre esta húngara de 40 años, educada en París, que asoció sus estudios artísticos—*Ecole de Louvre*— con los de medicina (*Hospital Saint Louis*, donde fue asistente del dermatólogo Robert Aron Brunetière). Desde hace más de 20 años se dedica a la belleza; dieciséis de ellos los invirtió en las elegantes porteñas, especializándose en tratamientos de cara y cuerpo.

En lo que respecta al rostro, su Instituto, Charcas 2340, proporciona limpieza de cutis especial para acnéicas, tratamiento de arrugas, doble mentón y cuello, con aparatos *dernier crie*: neme-

trón (corrientes transferenciales); dynamoderm (guante eléctrico), stylo antiarrugas (localización), vibratom (lámpara infrarroja vibrante), *pneumateur* (ventosas), vapozone (vaporizador con ozono), entre otros *chiches*. Para el "cuerpo humano" propone adelgazamientos y modelados que eliminan celulitis y flacidez, además de tratamientos posparto, valiéndose del *Relax A Cizor*: masajes electrónicos y gimnasia pasiva (especial para *fiacas*); el G-5, poderoso rodillo electrónico que endurece los tejidos; aire caliente comprimido para masajes; hydrosaua para eliminar la adiposidad; masaje compresor bajo el agua y la gran especialidad: aplicación de crema reductora y masaje con guante de crin. Entre otros artefactos asoma un *bongo*, en el gimnasio, usado por los esquiadores para fortalecer las piernas y acostumbrarse al equilibrio. ⊖

Les Nouvelles Esthétiques

LE MATÉ EN COSMETOLOGIE

Simone Mahler

YERBA BUENA

Yerba buena.

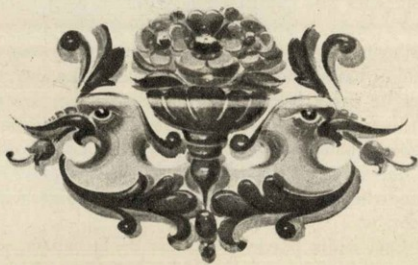
GENTE DE BAIRES

Elbio Fernández (46, santafesino) confiesa que su primera exhibición de retratos "Gente de Buenos Aires, 1966" resultó "muy intelectual, demasiado sectaria". Por eso, en esta segunda intentona que abrió el lunes 14 en Witcomb, pretende congregarse "gente que se haya destacado en el nivel en que actúa, no interesa cuál", para dibujar "el alma porteña en el alma de cada uno".

Así desfilan Amelia Bence, Miguel Angel Cárcano, Nicolás D'Onofrio, Florencio Escardó, Susana Giménez, Carlos Pairetti, Ulises Petit de Murat, Edmundo Rivero, Marco Denevi y una docena de personajes más, completando esta increíble melange porteña quienes hacen su propia presentación en el catálogo. Angel Magaña descolgó una perla: "Me resulta muy difícil escribir «sobre mí» ahora que los años me impiden doblarme". ⊖



Elbio: D'Onofrio en vivo y en directo.



CON FIRULETE Y TODO

La exposición de los maestros fileteadores de Buenos Aires congregó en Wildenstein a los entusiastas del lunfardo, el tango y el pintoresquismo porteño, también a algunos snobs. Las tablas fileteadas que alguna vez adornaron los madrugadores carritos lecheros, fueron rescatadas por la escultora Esther Barugel y el pintor Nicolás Rubiño, que no ocultaban su entusiasmo por el éxito.

Pero hubo competencia. Una distinguida cuarentona, ignota, tan vivamente pintada como los mejores filetes de Magiori, González Irigoyen y Natero. Entre interjecciones admirativas, enhebró la más variada sarta de adjetivos clogiosos: genial, fabuloso, increíble. Se vio a los fileteadores Untroib, Vogliotti y los hermanos Brunetti hacer rápido mutis; previamente una voz no identificada había sentenciado: Si sigue va a conseguir que cante Gardel (el Mudo lucía su engomina do en una tabla). ⊖



Margarita: La mesonera prodigiosa.

UNA POBRE TENTADORA

“Y o necesito trabajar y ganar mucha plata, pero no me hablo de hacer publicidad, la abandoné porque ya no soportaba posar como una pavota.” La semana pasada Margarita Amuchástegui, 21, soltera (90-60-90), no pudo olvidar que todavía era modelo y aunque no quería, seguía promocionándose. Rubia, espigada, de un fugaz aire nórdico provocativamente sensual, la “chica de Chevy”, tal vez más conocida como la gran tentación, dialogaba con PRIMERA PLANA en su nuevo trabajo: mesonera de la panquequería y quesoteca *Aristóbulo*, en Tres Sargentos al 400. “En verdad, con propinas y todo saco unos cinco mil por noche”, refirió. Claro que ningún comensal, por más desprevenido, deja de sospechar que hasta el menos dádivo de los publicistas cuadruplicaría la oferta con tal de someterla a sus lentes. Una gimnasia que la Amuchástegui no se decide, a pesar de los gruñidos, a abandonar definitivamente: los más avisados la han visto rondar insistentemente por las agencias de Buenos Aires. ⊕



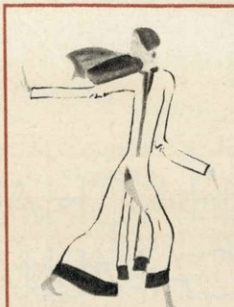
Invitados: No hubo brindis.

EL INCENDIO Y LOS WHISKIES

A la 1 de la madrugada del jueves 10, doscientas almas se apeñuscaban en los sótanos del restaurante *Boeing*, en Callao y Santa Fe. Esperaban, ansiosas, la inauguración del *Club Carrodilla*, un café concert. De pronto, llegaron los bomberos; eran de Avellaneda y los guiaba José Marrone, amigo de la casa. Con todo, no hubo incendio sino hasta que se agotó el whisky, inexplicablemente restringido. “No entiendo qué pasó —monologaba Os-

valdo Divo, 25, uno de los popes del lugar—, yo mismo compre una docena de cajones.”

Claudio Bergé, Hernán Ríos, Ricardo Rey y algunos advenedizos trinaron desde el escenario sin complacer demasiado; empero, próximamente el *staff* mejorará, gorréjearán Miguel Saravia, Las Voces Blancas y Facundo Cabral. Ellos justificarán, en parte, los 12 pesos a que trepará la consumición; por supuesto, doce nuevos. ⊕



UNA DUPLA

“Queremos llegar a hacer una moda argentina.” El ambicioso proyecto parte de una sociedad que tiene un mes de vida: el plástico Emilio Pastor, 25, y la diseñadora Andree Michel (francesa, “mais después de veinte años mi corazón es argentino”) unieron esfuerzos para realizar un desfile a beneficio de FEI (Fundación Endocrinología Infantil), el miércoles 9 en Promenade Alvear. El resultado: mucho poncho look, telas pintadas a mano y aplausos a granel. ⊕

NEGRO EL 6

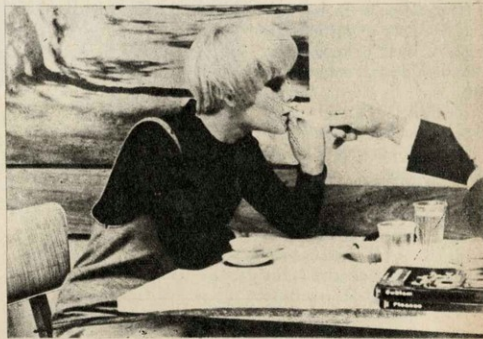
En Cerrito 1090, *Ici* ha decidido establecer homeopáticamente cuál es la relación *whisky-mimo*. Para eso se vale de un juego de seis vasos decorados con una “graduación amorosa” del estilo del 20 cuando las damas conquistaban con los abanicos: una medida, *simpatía*; dos, *amistad*; tres, *acepto*; cuatro, *amor*; cinco, *pasión*; seis, *sueño*. Precio: 4.950 pesos caducos; vienen guardados en una caja de madera decorada en rojo, naranja o violeta. ⊕



Para graduados.

AQUELARRÉ EN FLORES

“Debió llamarse Las Brujas y no Sabat, como el dibujante”, ronroneó el martes pasado Perla Caron en la inauguración de la boîte de Sara Alonso de Castro Feijóo y Alberto Outón, en la Plaza de Flores, bajo un torrente de conocidas personalidades. La actriz debió referirse, sin duda, no sólo a los “filtros mágicos” y “brebajes psicodélicos” que corrieron durante toda la noche, sino también a los hechiceros de lana y acrílico preparados por la hacendosa poetisa Marta “Cachita” Gimenez Pastor. Y, por supuesto, al empinado enanito que —en el minúsculo lugar— franqueó la entrada. ⊕



La Caron: Los enanitos obedientes.

LA MUJCHACHA DE LAS CAMELIAS

Parece un desafío: un joven escritor norteamericano se interna en la década del 70 con una sencilla historia de amor, sin sexo ni violencia, sin ghettos negros ni hippies. Una historia de amor teñida de emociones, bella como el encuentro fortuito de una mujer y un hombre sobre la Tierra.

Eso es *Love Story*, de Erich Segal (Emecé Editores, 191 páginas, 6,80 pesos; traducción: Eduardo Gudíño Kieffer). Su argumento cabe en unas líneas: Oliver Barrett IV, heredero de una familia de ricachones bostonianos, alumno de Harvard, atleta incondicional, conoce en la biblioteca de la Universidad de Radcliffe a Jennifer Cavilleri, hija de un pastelero de Rhode Island; se casa con ella, es repudiado por su padre, obtiene el título de abogado luego de tres años de penurias, ingresa en un poderoso estudio neoyorquino y entonces —justo entonces— encuentra a Jenny tiene leucemia.

Novela más rosada, imposible. Desde que apareció en los Estados Unidos, cinco meses atrás, *Love Story* encabeza la lista de éxitos, junto con las últimas producciones de Graham Greene, John Updike y Saul Bellow. Según el comentarista francés Jacques Cabau, "tras los retóricos del objetivismo, después de los neuróticos de la angustia existencial, Segal propone una literatura de la «mayoría silenciosa»". Es cierto, aunque esta definición no ha de tomarse a la ligera: Segal no es un seudónimo de Richard Milhous Nixon.

Nunca faltaron, en los Estados Unidos, las novelas rosas. El cine y la televisión bendijeron su encumbramiento; *La caldera del diablo* es, apenas, el resultado de una herencia voluminosa. Hoy, las obras de Robbins o Jacqueline Susann no ha-

cen sino explotar esa mercadería cuya verdadera misión es la de encenagar a los individuos para tranquilizarles la conciencia. El crimen suele pagar, la abyección vende: se trata de una subcultura, de una subpolítica, y su incidencia es rotunda, a menudo oficial, en las dos potencias que —bajo signos socioeconómicos aparentemente disímiles— rigen el mundo.

De ahí a *Love Story* hay un abismo. No sólo porque Segal desdeña las camisas, ese ocio de los muebles, o porque ignora las relaciones lesbianas, los Informes Kinsey, el psicoanálisis de cocina, las drogas. Sino porque su posición frente al tema que narra —tan vulgarizado— es la de un poeta. Un poeta romántico, es decir, reaccionario, algo que en los Estados Unidos de hoy, y en el caso especial de Segal, equivale a una militancia subversiva. Según la Academia, reaccionario es quien "propende a restablecer lo abolido y se opone a las innovaciones". Explicar

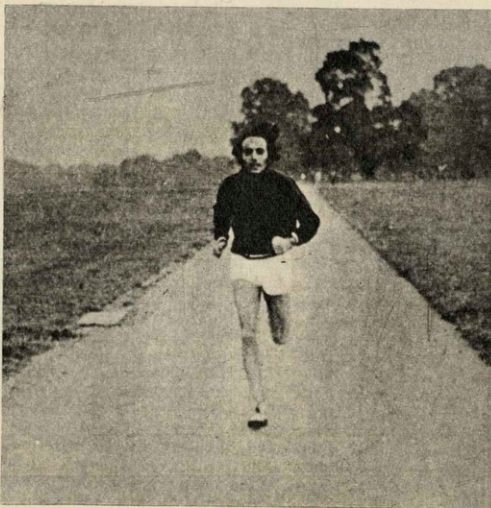
aquella contradicción es infantil, pero no está de más: las innovaciones han denigrado el espíritu humano hasta abolir el amor, que debe ser restablecido.

En suma, una desesperada búsqueda de la libertad, que se practica desde los orígenes y con los medios más dispares. Quien así lucha, no quiere rehuir su destino sino dar con él, sea un *Black Panther* o un vietnamita, un granjero ruso o un cholo peruano, un médico que investiga cómo prolongar la vida o un filósofo que se detiene a sacar conclusiones de ella. O Jenny Cavilleri —personaje adorable, lleno de fascinación—, que encarna ese espontáneo reinado de los sentimientos.

Al revés de su antecesora, "la dama de las camelias", el amor es para Jenny un júbilo descubierto, no un dolor disfrazado; una forma de existir, no un sueño, una quimera; una emanación, nunca una conquista, una necesidad antes que una obligación. Figura dominante de *Love Story*, acaba por transformar al inmaduro Oliver —que detesta a su padre, el Viejo Cara de Piedra, que surca las mujeres y los deportes con la misma fruición— en un ser de carne y hueso. Ya muerta Jenny, Oliver tropieza con su padre en el hospital: "Y entonces hice lo que nunca había hecho en su presencia, y menos aún en sus brazos. Loré". El lector que no llora con Oliver y con Segal, acaso tenga que examinarse.

Será fácil, para mucha izquierda no menos romántica que el autor, indignarse con *Love Story*: su actualidad consiste en media docena de referencias a ciertos hechos e instituciones y una tanda arrolladora de *gros mots*; no obstante el marco universitario en que transcurre buena parte de la novela, se omiten alusiones a la rebelión estudiantil, a la quema de cédulas militares, a la protesta antibelicista. Peor aún, Segal comete pecados de "lesa burguesía": defiende el pudor, la castidad, el matrimonio, la evidencia de un Dios.

Desde la derecha, quizá se ataque a Segal por su burla a las generaciones anteriores, la aristocracia y la intimidad universitaria, que él pone en boca de Oliver. Habrá, en fin, quienes lo acusen de *agnéwismo*: al establecer con nitidez el contraste entre un pastelero de Rhode Island, de ancestros italianos y corazón de oro, y una cerrada dinastía de Massachusetts, Segal traduci-



Novelista Segal: "Love is a many splendored thing".

ría las directivas del Gobierno y de su furibundo e insólito vocero, el Vicepresidente. Olvidan que Segal no es un demagogo, como tantos colegas suyos de la izquierda o la derecha que recurren a la politiquería —no a la política y menos a las ideas— para que sus harapos se coticen mejor.

Sin embargo, bajo la superficie tierna y humorística de *Love Story* alienta una visión ceñida del pueblo norteamericano, de su juventud sobre todo: a la manera de James Purdy, aunque sin su corrosiva mordacidad, Segal desnuda las falacias del *american dream*, la vulnerabilidad y el miedo de estos muchachos revestidos de cinismo, ávidos de cariño y hastiados de consumo. Su tesis —horrenda palabrota— es vetusta, pero digna de la sociedad a quien va destinada: el amor purifica, une; está al alcance nuestro, como las máquinas de lavar, pero nos resistimos a entregarnos a él. La muerte de Jenny, lejos de probar que el amor es fugaz, certifica su validez, su firmeza perdurable, su ánimo redentor.

"ARS ET INGENIUM"

Curiosamente, Segal es soltero. Hijo de un rabino de Nueva York, estudia en una escuela de Brooklyn y se gradúa en Harvard, donde conoce su primer fracaso, una comedia musical que no sobrepasa las 40 representaciones: *Sing Muse*. Desde ese momento, divide su carrera: junto con la enseñanza de los clásicos latinos en la Universidad de Yale —allí vive—, la composición de letras y escenas para espectáculos en bancarrota, una especie de galeno teatral. Hasta que en 1967, el productor Al Brodsky lo invita a retocar el libreto de *El submarino amarillo*, que no complace a Los Beatles; Segal viaja semana a semana a Londres, durante tres meses, y rescata la fábula de Lee Minoff.

"Estos trabajos secundarios, que otros hubiesen desdenado, fueron decisivos para mí —ha declarado Erich Segal—. Con ellos adquirí *ars et ingenium*, como diría mi admirado Horacio."

Love Story es su primera novela, y su segundo libro, después de un ensayo sobre Platón que le sirvió de tesis en Harvard. A los 32 años, este hombre menudo, cuyo rostro se parece al de Charles Aznavour, sigue disertando sobre Virgilio y Horacio, mientras termina dos guiones cinematográficos (el de *Love Story*, que le ha reportado 100.000 dólares, espera la filmación, con Ali MacGraw) y no cesa de correr sus quince kilómetros diarios. También da los últimos toques a un estudio sobre Terencio y una pieza, *Still Life*, que se estrenará en Broadway. ⊖

JUAN PABLO LOPEZ

RELATOS

¡DALE CON LOS ARQUETIPOS!

CUENTOS DE COLORES, por Martha Lynch; Editorial Sudamericana, 1970; 231 páginas, 7 pesos.

HABLENME DE FUNES, por Humberto Constantini; Editorial Sudamericana, 1970. 175 páginas, 6 pesos.

En un artículo ya clásico, Roland Barthes describía, por oposición, a quienes definió como "escritores" y "escritbientes". Para los primeros, "la palabra no es ni un instrumento ni un vehículo: es una estructura, cada vez estamos más seguros de ello". Los segundos "son hombres «transitivos»; plantean un fin (dar testimonio, explicar, enseñar) cuya palabra no es más que un medio; para ellos la palabra soporta un hacer, no lo constituye".

Elaborado durante la agonía del "arte comprometido", el ensayo de Barthes se eleva hoy como un réquiem esclarecedor: el lenguaje cesa de ser entendido en calidad de mediador para transformarse a sí mismo en una nueva realidad.

El hallazgo no hacía sino conceptualizar una actitud que predominara sobre la mejor literatura de Occidente, esa que nuclea los nombres de Rabalais y Lewis Carroll, Kafka y Joyce, Borges y Antonin Artaud. También indicaba el fin de una utopía: aquella que en el candor del realismo socialista y la novela y el teatro sartreanos, supuso a la literatura una espada. Por esa gama de espejismos, el hecho estético era neutralizado en la tediosa inutilidad del "mensaje".

No fueron muchos los que comprendieron qué camino debía tomarse ante el derrumbe. Unos optaron por el laboratorio: sus engendros pueblan las estanterías y hasta son best sellers; otros se taparon los oídos y prefirieron reiterar con monotonía los viejos errores.

Estos dos libros de autores argentinos participan de la segunda actitud. A pesar de sus diferencias formales, las coincidencias resultan abrumadoras. Incapaces de crear personajes, apelan al arquetipo; la palabra es sometida una y otra vez al "pensamiento", las ideas que se manejan boquean de fatiga, hieden a naftalina.

En los doce *Cuentos de colores* un tema campea de modo obsesivo: la pareja. Sobre ella, Martha Lynch lanza una mirada apocalíptica; casi todas sus narraciones transportan la historia de un gran fracaso: esa imposibilidad de transformar el amor en una sorpresa

permanente. Así, el muchacho de «La pareja» dirá: "Uno nace, muere, copula [sic] solo"; la solterona de «La pieza de alquiler», luego de soñar que "una pareja de leones copulaban delante de mi puerta", destruye un romance porque "una pareja feliz es siempre un hecho inmoral e irritante".

Los protagonistas de «El fin del amor» sienten, luego de una estridida relación que "aquella violenta necesidad de acoplarse se apagaba"; a su vez, «Los amantes» sólo "podían hablar del desencuentro. Debajo de una frase la agresión mostraba los dientes". Apenas si la guerrillera de «El cruce del río», pese a la retirada de su amante, morirá bajo una ráfaga de ametralladora, reconciliada con el amor, mientras declara: "Tiraban y tirarían siempre hasta que el mundo hermoso de igualdad



Colorista Lynch: La pareja.

des y justicia fuera como ese cielo de setiembre que ahora se pone súbitamente enardecido y rojo, lleno de hojas y de rayos deslumbrantes, un cielo de arcángeles para el cielo que soñamos sin tracomas ni vientos raquíticos ni los cordones de la bolsa ni las manos quebradas de Pablito". Heroicamente, y a la rusa, se entrega a la muerte silenciando su embarazo.

Los tres relatos de *Háblenme de Funes* exhiben técnicas distintas. Representante fiel del grupo que creciera alrededor de *El escarabajo de oro* —un órgano parroquial camuflado de revista literaria—, estas obras de Constantini, 46, oscilan pretenciosamente entre la sensiblería y la ingenuidad. La que titula el libro sería "una fascinante transformación del mito de Orfeo escri-

EDITH

PIAF

EL GORRIÓN DE PARIS

Este libro brinda al lector, una respuesta lógica a muchos interrogantes que el mundo artístico vive.

La cúspide de la fama alcanzada por EDITH PIAF, es absolutamente legítima y meritoria, pero el público ignora cuantas lágrimas, sacrificios y miserias debió soportar para alcanzarla.

24⁷⁵

LEY 18.188

SIMONE BERTHAUT.

(hermana de Edith) revela con lenguaje coloquial.

por su convivencia perso-

nal durante más de 30 años - la vida de esta pequeña y contradictoria criatura que vivió buscando desesperadamente al hombre que pudiera brindarle un amor verdadero, pero quizás no quisiera retenerlo nunca. Desfilan así, en su angustiada vida, rufianes, deportistas, artistas y otros hombres hallados al azar, culminando a menudo en desenfadadas orgías.

Fotos inéditas de momentos y personajes que compartieron sus éxitos y sus amores, como: IVES MONTAND, MARCEL CERDAN, JEAN COCTEAU, CHARLES AZNAVOUR, ETC.

Volumen con 600 páginas, finamente encuadernado en tela, con sobrecubierta en colores, plastificada.

ADQUIERALO EN TODAS LAS LIBRERIAS DE LA REPUBLICA ARGENTINA

Y... EN LIBRERIA

UNIVERSAL

CORRIENTES 760 - BS. AS.

EXIJALO A SU VENDEDOR HABITUAL

PLAZA & JANES, S. A.

EDITORES ARGENTINA

MONTEVIDEO 333 • 46-6666 • BS. AS.

to a modo de oratorio", según la contrapata. En realidad, es una delirante apología del macho porteño: un músico de orquesta arrastra consigo a sus compañeros cuando acomete un solo de violín, monopoliza con su presencia a los *yiros* de ese Palermo mítico, se enamora de una adolescente honesta, la cual, por supuesto, muere, y al retornar a su puesto, luego de frenéticas libaciones, sucumbe a manos de sus despedchadas amantes.

POBREZA DE LA IDEA

«Amarillo sol, amarillo pétalo, amarillo flamante, amarillo poema» retoma la idea de «Funes», salvo que aquí el músico es sustituido por un canario que, revoloteando encima de una azotea, logra unir, en causa común, a un vecindario separado por viejas disputas; el ave desaparece y —obviamente— vuelve todo a ser como antes. En «Fichas», los retazos de una novela se convierten en la materia narrativa, son otra novela. Semejante punto de partida no es desdeñable y sería original si Borges —o muchos de sus antecesores— no hubiese elaborado con tales juegos el centro de su estética.

Sin riesgo, sin aventura alguna, estas compilaciones señalan un hito alarmante para la literatura nacional. Su naturalismo embozado, el uso del lenguaje como plataforma, la rutina de sus historias conducen a pensar en una frase de Maurice Blanchot: «El novelista nos da entonces la impresión de emplear sus personajes para que expresen sus ideas; falta mayúscula que destruye el arte y reduce la idea a la pobreza de la idea». ⊖

NORBERTO J. SOARES



Ideólogo Constantini: El barrio.

FILOSOFIA

GRANDE MORTALIS Aevi SPATIUM

LAS GENERACIONES ARGENTINAS, por Jaime Perriau; Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1970; 163 páginas, 8,50 pesos.

EL PROBLEMA DE LAS GENERACIONES, por José María Monner Sans; Buenos Aires, Emecé Editores, 1970; 263 páginas, 6,20 pesos.

Jaime Perriau, 50, ofrece elucidar nuestro ser histórico a partir de una tesis de Ortega y Gasset: para ello, iguala primero al español con Santo Tomás de Aquino («otro monstruo del pensamiento», dice) y luego lo recomienda, lo verifica, lo cita a cada paso.

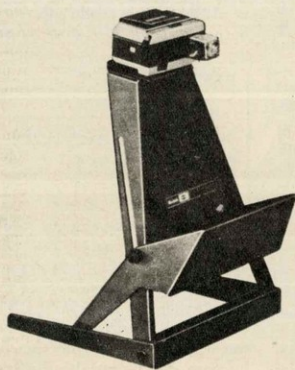
Por 1933, en un curso sobre el pensamiento moderno, Ortega quiere dar a la vieja noción de *homo faber* una nueva dimensión. El hombre, sostiene, arma constantemente mundos, esto es, esquemas o interpretaciones para asegurarse la vida, esa radical inseguridad. Hasta los veinticinco años no hace el hombre sino aprender del mundo o sistema de convicciones que encuentra, ya hecho, ahí en su torno.

Después, el animal humano se lanza a vivir, a fabricar mundos también él. Algunos actuarán sobre el arte, otros sobre la ciencia o la política, y de pronto el mundo termina siendo distinto de lo que era. ¿Quién ha actuado? Una generación, la clase de hombres que tienen la misma edad. Pero la edad no es una fecha sino una «zona de fechas», una franja de coincidencia histórico-vital y que Ortega, rescatando a Tácito, fija en quince años, *grande mortalis aevi spatium*. En 1917, ejemplifica, comenzó en Europa una generación, un tipo de vida finiquitado hacia 1932. La generación es el concepto fundamental de la Historia, resuelve.

Proyéctese este módulo hacia atrás y se tendrá, por un lado, el método de las generaciones, y por otro la clave del pasado —al menos para nosotros los hombres, como diría Kant.

Perriau viene trabajando desde hace años en una obra sobre la Argentina, en la línea de las de Grondonia o Imaz, y al entrar a considerar los próximos treinta años, «un programa y un pronóstico» hasta el año 2000, topó con las generaciones. Para inteligirlas, la teoría de Ortega ofrecía el recurso: apliquémosla y veamos qué pasa, confiesa que se dijo antes de polipartir la intuición del maestro: una generación tiene quince años como período en que nacen sus miembros, quince de niñez,

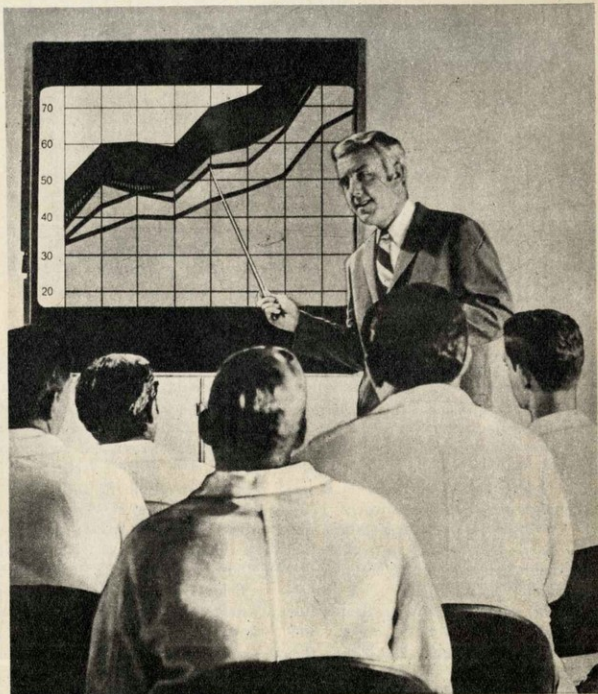
**Pensamos que
el entrenamiento
de personal
es indispensable.
Pero difícil.**



En su empresa hay un curso para capacitación del personal. Dan conferencias, disertaciones, clases, charlas. Hay una mejor manera de explicar cada tema. Más clara. Más rápida. Más interesante. Para lograr una mayor comprensión, una más efectiva comunicación: los medios audiovisuales.

Para eso nosotros inventamos un equipo completo. El Reproductor Visual Kodak Ektagraphic.

En su empresa, el Reproductor Visual Kodak Ektagraphic le permite preparar excelentes diapositivas de diagramas, documentos, gráficos, mapas, ilustraciones, fotografías y hasta de pequeños objetos corpóreos como flores o piezas mecánicas.

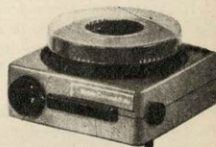


Por eso inventamos el Reproductor Visual Kodak Ektagraphic.

En colores. De planos generales. De detalles. **Todo con sólo apretar un botón.**

Para la proyección de las muy buenas diapositivas obtenidas le sugerimos el proyector Kodak Carousel S/AV.

Pregunte por el Reproductor Visual Kodak Ektagraphic al Departamento Audiovisual de Kodak Argentina SAIC. - C.C. Nº 5621.



**REPRODUCTOR VISUAL
KODAK EKTAGRAPHIC**

Kodak Argentina, SAIC.





Ensayista Perriau: No es Ortega todo lo que reluce.

otro tanto de juventud, quince de gestación o creación y por fin los quince de reinado o gestión.

La Historia argentina comienza en 1810. Los más viejos de los actuantes entonces habían nacido entre 1754 y 1763. Por ende, la apertura de la generacionometría de Perriau es 1750. El final es 1940, pues los hombres hoy menores de treinta años no actúan aún históricamente. De los 6.000 a 7.000 importantes habidos entre esas lindes, Perriau compiló 4.000 y finalmente seleccionó 1.500. Muchos quedan fuera, acepta, pero están los 800 ó 900 más significativos. Al intentar captar el cambio histórico en su irreducible originalidad —la divisa de toda filosofía de la vida— aparecen once generaciones, algo así como el nombre y apellido de la peripecia nacional desde que algunos argentinos (o sea, por lo menos uno pero no todos) quisieron saber de qué se trataba.

La primera generación, cuya gestión se desarrolló entre 1805 y 1820, tiene como "candidatos a epónimos" a Saavedra, Paso, Alberti y Alzaga. La segunda, hasta el 35, a Moreno, Belgrano, San Martín y Rivadavia. La tercera, que se estira hasta el 50, a Rosas, Quiroga, Ramírez. La cuarta se cierra en el 65 y tiene a Echeverría, Alberdi y Sarmiento. Emergen en la quinta Mitre y Vicente F. López, que alientan hasta el 80 y ceden el lugar a Avellaneda y Quintana (la sexta), hasta el 95. Clausuran el siglo Roca, Pellegrini y Wilde. los epónimos de la séptima, 1895-1910.

Alvear, Uriburu, Korn y de la Torre dirigen la octava hasta 1925. La novena termina en el 40 y conlleva a Lugones, Agustín P. Justo, Ingenieros y Castillo. La décima, 1940-1955, a Perón, Dell'Oro Maini, F. Romero, Borges y Pettoruti. De allí arranca la undécima y última, del 55 al 70, con Frondizi, Onganía, Alsogaray, Mallea y Sábato, el autor de *Heterodoxia*.

Ahora inicia su reinado la duodécima, de la cual Perriau no arriesga líderes pero consigna integrantes (el general Lanusse, Piazzolla, Aldo Ferrer, entre otros), en tanto entra en gestación la número trece, aquella cuyo pilotaje se estrenará en 1985 y guiará a la Argentina al deseado año 2000. Militan allí José María Dagnino Pastore, García Martínez y Polesello. Una alianza generacional, imagina Perriau, uniría a esta última con la siguiente (2000-2013) y aseguraría al país continuidad y renovación.

Ni el tono coloquial ni la ausencia de acrimonia logran disimular el candor del intento de Perriau: edificar una cuasi filosofía de la Historia argentina sobre tablas generacionales. Es candoroso pensar que Lonardi fue desalojado del poder porque pertenecía a una generación anterior. O que descubrir el motivo de la insufrible prosa de Yrigoyen aclararía no pocas oscuridades de nuestro pasado. O calificar de insustituible el método de Ortega sin discutir, por ejemplo, ni la propuesta marxista de explicar las formaciones ideológicas por la base material de la sociedad, ni la de Croce, para quien las ideas modelan a las generaciones y no al revés. O creer en fin que, pues salió con bien en una sola aplicación, la venerada teoría ha quedado verificada, consagrada.

José María Monner Sans, 74, cesantado de la Universidad en 1946 y reintegrado una década después, pertenece a la que Perriau llama "generación de Perón". Eso sólo le bastaría para, a diferencia del orteguiano, advertir que la trama histórica se descierra mejor a base de coexistencia que de sucesión. En un mismo período coexisten y conviven varias generaciones. Se existe con hombres de las más variadas edades; realmente se vive con los de edad pareja.

Monner Sans trepa con soltura en

un árbol de nombres, títulos, fechas y teorías que van desde el interés hasta el fárrago, mas al negarse con razón a desvincular la historia literaria de la historia general cae en el error de querer explicar la segunda por la primera. Muestra la tesis de Mentré, la crítica sagaz de María Rosa Alonso a Ortega —se trata de una discípula de aquellas clases de 1933, que aconseja seguir el método de las generaciones como un juego de "matemática recreativa"—, transita por Ayala, Laín Entralgo y Marías (¿cómo iba éste a quedar fuera?) y al cabo nos entrega a un fruto algo exprimido ya en estas lides intelectuales: como la vida es tiempo (Bergson *dixit*), la corriente histórica hace variar los valores; sin embargo, si una generación literaria es auténticamente insurreccional inaugurará un nuevo período, quizás una nueva época. La verificación queda a cargo de la posteridad.

Una verdad que ya sabían los antiguos griegos, esos señores que son cada día menos antiguos y que algunos ensayistas de la Argentina moderna se empeñan en ignorar, acaso porque la Argentina es cada día menos moderna. ⊕ CORIOLANO FERNANDEZ

REEDICIONES

NUEVA VERSION DE POTOCKI

Doce años atrás, Roger Caillois desempolvaba una de las obras más apasionantes de la literatura universal: *Manuscrito encontrado en Zaragoza*, del polaco Jan Potocki (1761-1815). Elaborada en francés por este refinado intelectual y hombre de ciencia, se publicó en dos partes: la primera en San Petersburgo, hacia 1815, y la segunda en París, en 1813. Una edición completa, en polaco, data de 1847.

El celo de Caillois —y un admirable film polaco— sirvieron para la difusión internacional de *Manuscrito* y para que los especialistas descubrieran en estos relatos, en forma de caja china, el escaludoso germen de mucha ficción moderna. Traducido por José Bianco, el *Manuscrito* tuvo una edición argentina en 1967 (Minotauro, 226 páginas, 5 pesos). España, decidida a imitar el ejemplo, sólo ahora envía un *Manuscrito* en versión de José Luis Cano, inferior a la de Bianco (Alianza Editorial, Madrid, 1970; 292 páginas). Si bien omite el esclarecedor ensayo de Caillois, añade un interesante cuadro cronológico. ⊕



OBRAS PUBLICAS
Dime a quien compras
y te diré quien eres

FOURASTIE
El costo de las
cuarenta horas

CHESCOTTA
Retorno del
proteccionismo

GUY BOUCHET
En management sólo
cambiaron los problemas

suscríbase a:

COMPETENCIA



Revista Quincenal de Economía y Negocios

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

PERU 367 1º piso - teléfonos: 34-8018/10 y 33-8576/70

LAS PERIPECIAS DE "LOOK"

Newsday, opulento periódico de Long Island y el suburbano más grande de USA, había carecido de editor desde que Bill D. Moyers, ex Secretario de Prensa del Presidente Johnson, renunció hace cuatro meses. Quince días atrás, Otis Chandler, director del *Times-Mirror Co.*, de Los Angeles, y dueño desde abril del *Newsday*, anunciaba que había encontrado, al fin, un reemplazante: William Attwood, 51, jefe de Redacción de Cowles Communications Inc., Embajador del Presidente Kennedy en Guinea y de Johnson en Kenya.

"*Newsday* —manifestó Attwood, que se incorporará en noviembre— me ofrece la oportunidad de tratar todos los problemas importantes que afectan al país en los años 70: la contaminación, el crimen, la vivienda, las drogas, la alienación de los jóvenes. Un diario es un miembro más de la familia, lo que no podría decirse de una revista nacional o de un canal de televisión."

Por supuesto, nadie duda de que todo esto suena bien, pero inevitablemente la inmediata partida de Attwood de Cowles Communications produjo una nueva oleada de especulaciones sobre el probable cierre de la revista *Look*, cabeza del emporio editorial de Cowles (que incluye otras dos revistas, cinco estaciones de TV y radio, tres periódicos, 32 revistas profesionales y de negocios y dos compañías editoras de libros de texto y novelas).

Look sufre agudos problemas financieros desde más de un año atrás, y la decisión de Attwood de trasladarse al *Newsday* es sólo la última de una serie de defecciones en su alto nivel editorial: la directora ejecutiva Patricia Carbine, que ha estado al frente de *Look*, se irá esta semana para unirse a *Mc Call's* como titular de la Redacción. George B. Leonard, director administrativo de la costa occidental, renunció la semana pasada tras recibir un abultado adelanto de un editor para repetir su experiencia como literato, y tres importantes corresponsales anun-

ciaron, a principio de mes, que desean irse por distintos rumbos.

Aparte de los éxodos, la misma *Look* ha reducido su plantel en forma drástica. Entre los que abandonaron y los que fueron despedidos, 60 nombres han emigrado de los departamentos de Promoción, Publicidad y Redacción, en los últimos meses. Por lo pronto, la oficina de San Francisco ya anunció su clausura la semana pasada.

Una de las secciones, Vida Moderna, especialmente onerosa, quedó eliminada; la circulación total ha sido reducida de 7,7 millones de ejemplares a 6,5 millones en un año, con la consiguiente rebaja en el precio de los avisos a una página, de 55,5 dólares a 48. De esta manera, será la primera vez que *Look* pierda dinero en los últimos veinte años.

Los problemas financieros del semanario forman parte de otros problemas importantes de Cowles Communications. En octubre de 1969, Gardner *Mike* Cowles, fundador y presidente del di-



Pat Carbine: Introdutora de talentos.

rectorio, se vio obligado a cerrar *The Suffolk Sun*, que durante tres años se empeñó en competir contra *Newsday*, tras haber perdido, según cálculos autorizados, unos 15 millones de dólares. Cowles admite que la creación del *Suffolk* fue el error más grande que haya cometido jamás: obligó a una recesión económica y las ventas de avisos de *Look* descendieron un 12,4 por ciento desde el año pasado (*Life*, de Time Inc., mermó el 12,1 en el mismo lapso). Ante la peligrosa línea descendente que marcaba su reserva de capital, Cowles canjeó hace dos meses su exitoso periódico *San Juan Star* (de la capital puertorriqueña) por once millones de dólares.

A todos estos contratiempos se agrega la moral del *staff* —ya en tensión por las reducciones económicas—, que terminó por precipitarse con los varios discursos pronunciados por Thomas F. Sheppard Jr., editor del *Look*, ante círculos publicitarios de Newark y Nueva York. Censuró con severidad a los "redactores influyentes" de revistas, diarios y TV que se aferran a cualquier nimiedad para probar que llevan adelante una revolución social dentro de la juventud norteamericana.

La tesis está en directa oposición con la tendencia seguida por su propia revista desde el número especial de 1967. *Youth Quke* (Movimiento Juvenil), y en su edición futurista sobre los años 70, a principios de enero. Tales hechos motivaron la preocupación de los editores, porque mientras Cowles se sumergía en los problemas económicos, Sheppard insinuaba sus opiniones en la columna editorial de la defenestrada revista. Es que para el editor George Leonard, que inventó el número de los años 70, la "fuerza especial" de *Look* reside en su habilidad para arrastrar a los norteamericanos de clase media lejos de ideas como las que esbozó Sheppard, hacia una actitud de mayor trascendencia.

A pesar de todas estas dificultades, Attwood sostiene que *Look* ha salido del pozo desde que Cowles vendió el *San Juan Star*. "Jamás me iría si pensara que *Look* está hundiéndose —explica—, y *Mike* Cowles lo sabe."

También hay quienes afirman que en el aspecto editorial parecería que *Look* se estuviera asentando. Esgrimen un argumento contundente: Cowles, a su regreso de los campos de batalla financiera, asumirá el cargo de jefe de la Redacción cuando Attwood se vaya, y David Maxey, un brillante protegido de Pat Carbine, que comenzó a trabajar para *Look* en 1961 como investigador de notas, compartirá las tareas editoriales y administrativas con el ve-

terano Martin Goldman. "Puedo retirarme de *Look* —se justifica Carbine— gracias a la gente joven como Maxey. Y yo me voy tan sólo porque me ofrecieron la oportunidad de contribuir en la creación de una revista que vea a las mujeres, y las analice, como seres completos y realizados."

Pero aun cuando las perspectivas de Cowles Communications sean levemente mejores en la actualidad, *Look* tiene todavía un importante obstáculo que superar: como muchas otras revistas masivas, confía en los grandes avisos de automóviles —con buena suerte, 69 páginas— para el último cuarto del 70. Esta esperanza, sin embargo, podría estrellarse contra una postergada huelga automovilística en Detroit. Y la ironía de perder dinero con una revista de

de problemas con la publicidad en el último año y medio, al igual que *Life*. Nuestra reducción en la tirada a 6,5 millones de ejemplares y nuestra concentración en los 60 principales centros poblados fueron bien recibidas por los avisadores. *Life*, *Look*, *Mc Call's* —inclusive el *Reader's Digest*— habían aumentado su circulación más allá del nivel natural de la demanda. Casi todas las revistas tienen un nivel natural de lectores y tratar de superarlo es un error.

"Soportamos, igualmente, una presión económica sustancial; hubo que despedir a mucha gente. Cuando se rumorea que una revista masiva tiene problemas, y luego se inicia una contracción económica, un montón de gente de los niveles medio e inferior, se inquietan.



William Attwood: Empezar la retirada. Gardner Mike Cowles: Venceremos.



circulación masiva como *Look*, es que resultaría más caro cerrarla que continuar publicándola. Si ninguna otra publicación aceptara hacerse cargo de la lista de suscriptores de *Look* —como lo hizo *Life* cuando cerró *The Saturday Post*—, Cowles tendría que reembolsar cerca de 7 millones de suscripciones, muchas de ellas por un valor de 10 dólares.

En una larga conversación con Ann Ray Martin, de *Newsweek*, Gardner Cowles, bronceado y apuesto aún con sus 66 años encima, expuso con claridad sus opiniones acerca de la revista *Look* y su porvenir: "Hay un lugar para la revista masiva en el futuro, especialmente si ella es de vindicación personal, de investigación profunda de los temas que nos afectan a todos; es una revista como *Look*. Algunas veces hemos irritado a los lectores de las zonas menos urbanizadas del país, pero a menudo los golpeamos. Si *Look* se volviera blanda, moriría, y no dejaré que eso ocurra".

"Hemos tenido una enorme cantidad

ta. Pero eso ha quedado atrás. No proveo nuevas reducciones económicas. Hemos hecho lo que debíamos.

"En cuanto a la moral del *staff*, un tanto atectada por la actitud de Shepard, se alivió; fue como consecuencia de mi promesa de estar presente en la conducción editorial. Siempre pensé que si uno llama a gente brillante y competente, no le puede imponer restricciones. Tomamos los discursos de Shepard, por ejemplo. Tom puede y debe decir lo que se le antoje, pero él no es el que escribe *Look*, lo hace el departamento de Redacción. Y yo he sido director de Redacción de *Look* desde el día de su fundación y pienso seguir siéndolo. Allí está mi corazón, es mi hijo. Lo fundé hace 33 años y venderé todo lo que tenga para que siga funcionando."

Y probablemente lo hará. "Si se lo propone —señaló un íntimo colaborador—, Gardner Mike Cowles solucionará cualquier problema económico corriente." ☺

REVISTAS

CIENCIA Y TECNICA PARA EL CAMPO

En diciembre de 1967, cuando un grupo de periodistas acicateados por la perspectiva de independizarse de las grandes editoriales, emprendió la tarea de imponer un semanario especializado en temas rurales, pocos le vaticinaron éxito. Luego de iniciar *Sport Ilustrado*, regentear la sección local de *Panorama* y dirigir *Siete Días* y *Continente*, la creación de *Proyección Rural* significó para su fundador, director y copropietario —Roberto Hosne, 39— una oportunidad única de hacer un producto altamente calificado, inmune a las caprichosas oscilaciones que suelen perturbar la vida de otro tipo de medios.

Se trataba, en síntesis, de lanzar una revista de ciencia y técnica para el campo, gobernada por la intención de impulsar una nueva mentalidad en el productor agropecuario. Sus páginas se nutrieron desde el principio de trabajos alborados por ingenieros agrónomos, veterinarios, cooperativistas y empresarios rurales de avanzada, que cubren una amplia gama de temas específicos, tratados con una seriedad inusual hasta entonces en el país.

El sistema de distribución por *direct mail* (se envían los ejemplares directamente por correo cobrando una suscripción simbólica) multiplicó las dificultades iniciales pero fue la clave del éxito actual. Los 25 mil ejemplares que llegan mensualmente a las más apartadas regiones del país y la profusa cantidad de avisos que cubren sus páginas (en este caso, un servicio más al lector) justifican las elevadas inver-



Hosne: Periodismo sin camelo.

siones de los primeros meses. Hoy, a tres años de su nacimiento, *Proyección Rural* ha adoptado como método el envío de redactores a diversos puntos del interior con el fin de cubrir exhaustivamente, y sobre el terreno, problemas y procesos de carácter regional que no podrían ser abarcados desde la oficina de Buenos Aires.

La lista de suscriptores no reconoce límites de índole económica. "No interesa si el lector potencial tiene mil o quinientos hectáreas —explica Hosne—; es un problema de mentalidad."

El próximo esquema editorial promete completar *Proyección Rural* con una publicación gemela provisionalmente titulada *Ciencia y Técnica*. Ya se prepararon varios monos y se espera imprimir el primer número cero para comienzos del año que viene. "Abarcamos el diseño industrial, la cibernética, la industria pesada, problemas de política económica, prospectiva", se exalta Hosne. Y con razón: su trayectoria periodística es una garantía. ⊕

SONDEOS

ENCUESTA ARRIBA

Desde el viernes próximo y durante un mes, 5 mil familias de diferentes puntos del país recibirán la visita de un escudador de A&C. El propósito: averiguar qué diarios y revistas generales leen los diversos tipos de personas. No es la primera vez que se hace en la Argentina un estudio sobre hábitos de lectura, pero por sus características éste será excepcional.

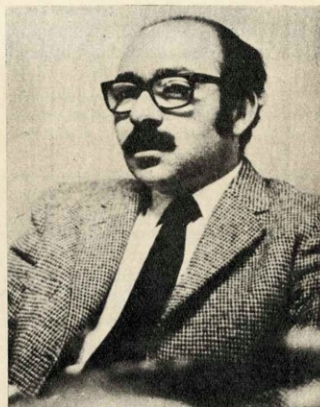
La muestra incluye a residentes en ciudades de más de 20 mil habitantes (86 por ciento de la población urbana) reclutados, en forma proporcional a su representatividad numérica, en cuatro estratos: Gran Buenos Aires, los siete núcleos urbanos de mayor magnitud (con una población superior a los 200 mil e inferior a los 800 mil habitantes), las nueve localidades intermedias (con más de 80 mil y menos de 200 mil habitantes) y cuarenta y ocho centros menos poblados. Por primera vez se investigará el comportamiento de lectura tomando como variable principal el grado de urbanización. El método utilizado permitirá saber, por ejemplo, qué revistas leen las mujeres entre 20 y 30 años que residen en ciudades de 20 a 80 mil habitantes, o cuál es el diario preferido por los hombres de nivel económico social alto en la región metropolitana.

El licenciado en psicología Héctor Pessah, 33, casado, 2 hijas (directivo de A&C *Investigación*), subrayó el especial cuidado puesto en la base demográfica a emplearse: "Usaremos las proyecciones del Instituto Di Tella, cuyo equipo es el único que realizó estudios sobre migraciones internas y comparó los imprecisos datos del censo de 1960 con otras estadísticas nacionales, provinciales y municipales posteriores". Tal vez antes de que se difundan los resultados de la investigación sea posible ajustarla en base a los resultados provisionales del Censo Nacional de 1970, que se efectuará el próximo 30 de setiembre.

El método de A&C no apelará al sistema óptimo de *lectura comprobada*, pero se acercará a él. Cada encuestado recibirá tarjetas con los titulares de las publicaciones y responderá, en el caso de los diarios, sobre la lectura durante los tres últimos días, y en el de los semanarios, durante las dos últimas semanas. Cuando se trata de los mensuarios se chequeará el trimestre en curso. El sondeo abarca a los lectores *primarios* (los que compran el ejemplar) y los *secundarios* (consumidores de publicaciones adquiridas por otros) a fin de establecer el *readership* de cada medio, no siempre tan alto como se dice. "Las cifras infladas —advierte Pessah— no engañan a nadie y las editoriales no pueden usarlas en su propaganda porque las agencias saben que no son ciertas."

La frecuentación de diarios y revistas se vinculará con horas escuchadas o contactos con la televisión y la radio, distinguiendo con fracciones de media hora cuáles son los horarios de máxima audiencia. Como de todos modos será necesario obtener estos datos para cruzarlos con los correspondientes a medios gráficos, serán consignados en el estudio, aunque sin pormenorizar sobre qué emisoras se sintonizan.

Además de las revistas que, según el más reciente informe del Instituto Verificador de Circulaciones, prueben tener más de 50 mil ejemplares de circulación neta pagada, el cuestionario incluirá a PRIMERA PLANA (que por razones obvias no figuraba en el último IVC) y a *Panorama*, dado que se estima que en la mayoría de las localidades tendrán base suficiente de lectores para que la muestra sea estadísticamente confiable. Entre los diarios del interior se considerarán probablemente cinco: *El Día de La Plata*, *La Capital de Rosario*, *Los Principios* y *La Voz del Interior* de Córdoba y *Los Andes* de Mendoza. De todos modos, siempre se comparará la lectura de los diarios nacionales con la de los minipe-



Pessah: Contra los datos inflados.

riódicos locales, sin especificar cuáles.

"Pero el rasgo más peculiar de nuestra investigación es que no se trata, como en casos anteriores, de vender una carpeta, sino una herramienta", se jacta Pessah. En efecto, el *Lectómetro* de A&C será un servicio al que los clientes podrán abonarse y recurrir en cualquier momento, de acuerdo con sus necesidades, solicitando los cruces que necesiten. La información será almacenada en fichas IBM para facilitar la consulta y el asesoramiento dinámico a agencias, empresas y editoriales. La *carpeta* reproducirá sólo los cruces fundamentales y no los 500 cuadros que nadie sabe usar. Esta matriz básica poseerá, sin embargo, más especificidad que los informes existentes. "Si mañana una agencia —explica Pessah— quiere saber qué leen los varones de tal ciudad, con educación hasta sexto grado aprobado y entre los 20 y 40 años, obtendrá el dato mediante un simple llamado telefónico." Las respuestas serán *abiertas*. En lugar de pretenderse la sustitución del jefe de medios por un artificio matemático, una utopía, se le suministrarán al especialista tres alternativas, dejando en él la opción de la estrategia adecuada.

Otra originalidad del trabajo de A&C consiste en que permitirá elaborar dos matrices básicas: una destinada a las agencias (con datos sobre las frecuencias de lectura por sexo, edad y capa social) y otra reservada a las editoriales (incluyendo qué perfil de lectores posee el medio de que se trate). En principio, los avisadores no recibirán el perfil de las publicaciones; cabe a las propias editoriales, si les interesa, divulgar en su promoción los datos que a su juicio convenga hacer conocer, reservándose los demás. ⊕



En este momento usted tiene mucho en común con varios miles de personas.

Todos leen esta revista.
 O cualquier otra.
 Porque para cada uno de ellos existe la revista justa.
 La que cubre todas las necesidades de información.
 Porque a todos les interesa ir más allá del telegrama escueto.
 Ver la nota (además de la noticia).
 Saber el comentario. La interpretación de los hechos.

Entender qué es lo que existe más allá de la noticia misma.

Por algo se vende un millón de revistas por día, en la República Argentina, cubriendo todo el país.

Todos leen, todos leemos, revistas.

Si interesa, está en las revistas.

ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS

ARTES Y ESPECTACULOS

PRILIDIANO: HOMBRE Y ESTILO

Corre el año 1823. Buenos Aires tiene apenas 25.000 porteños. Las provincias (unidas), 402.000. Medios de transporte: caballo y carreta. Los conflictos civiles entorpecen la organización nacional. En la quinta de las hoy calles Juncal y Libertad, las cinco esquinas, *ex voto* mediante (su peso en monedas de plata), nace Prilidiano Pueyrredón, hijo del general Don Juan Martín de Pueyrredón y de Doña María Calixta Tellechea y Caviedes. Nació tan *fortacione* que hubo que modificar el pago de la promesa.

En 1835 viaja con sus padres a España. Permanecen hasta 1841. Apuntes y aguadas con escenas populares y juegos andaluzas señalan el comienzo de su vocación artística; también su alegre y natural desprejuicio ante los temas. De regreso, escala en Brasil. Larga: tres años. Breve estadia en Buenos Aires y parte al París anterior a la torre Eiffel. Asiste con regularidad a los cursos de arquitectura y se recibe de ingeniero en el Instituto Politécnico. Regresa en 1849, a los 26 años. Poco después muere su padre. Cae Rosas.

¿Qué maestros orientaron a Prilidiano

no Pueyrredón en su formación artística? Inexplicablemente, se desconocen. Pero basta su dilatada permanencia en Europa y las sólidas peregrinaciones a los museos para explicar el dominio de los recursos pictóricos que, recién llegado a Buenos Aires, pone en evidencia con su famoso retrato de la hija del Restaurador: señorita Doña Manuelita Rosas y Ezcurra, a quien se solicitó "...se preste a ser retratada, dignándose asignar el sitio y hora que fuesen de su agrado para que tenga el honor de personársele al efecto Don Prilidiano Pueyrredón, quien (...) vivamente desea hacer este servicio a su patria".

Curioso. Cuando el ex Director Supremo de las Provincias Unidas falleció, "Prilidiano quiso transportar el cadáver de su ilustre padre hasta la Recoleta en su coche particular, pero el jefe del Departamento, Don Juan Moreno, le negó el permiso, en una resolución que decía que como Don Nicolás Mariño, fallecido días antes, no había tenido otro vehículo que el carrito pintado de colorado (el fúnebre Municipal), bien podría ser conducido en él

Don Juan Martín, que no había sido mejor que Mariño". Una época.

Brava. Heroica. Su abuelo materno, Don Francisco de Tellechea, murió fusilado en la plaza de la Victoria cuando la conspiración de Alzaga. La sentencia llevaba la firma de Don Juan Martín de Pueyrredón, quien, tres años más tarde, se casaba con la hija del ajusticiado, Doña Mariquita (13 años de edad) *Romántica.*

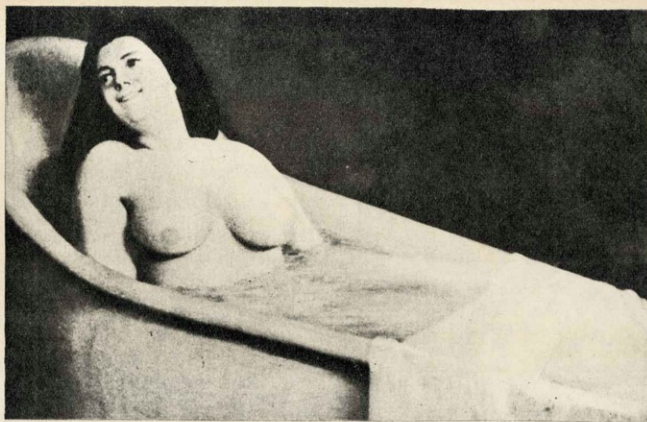
Prilidiano Pueyrredón vive la época con intensidad y la representa con pasión, también en sus pinturas. Alto. Barba profusa. Elegante. Corpulento. Sibarita. Emprendedor. Aparece con un hábito de misterio excitante, casi pecaminoso, fruto de sus fugas a la quinta de San Isidro, de sus encierros con rollizas modelos rubensianas, que luego mostraba en sus cuadros, desnudas, exultantes, satisfechas, ante el estupor indignado de la gazmoña sociedad porteña.

Es que Pueyrredón fue un soberbio intérprete de esa sociedad que se encarnaba en la cohesión familiar española y en la fiebre romántica. Protocolo burgués y exaltación sensible. Por eso, si en sus retratos se admira el poder de observación, la aguda dimensión psicológica de sus personajes, en sus desnudos, la mayoría destruidos por los eternos pretores de la moral, canta un espíritu libre, anticonvencional. Una actitud no dirigida a *épater le bourgeois*. Un modo de vivir con garra y acción. La consumación del placer no implica, necesariamente, frivolidad.

160 óleos y 50 acuarelas y dibujos (paisajes, retratos, escenas callejeras y desnudos) integran una producción que lo ha erigido en el más representativo y personal de los pintores argentinos del siglo XIX. Aunque no por las razones que se suelen invocar. Sucede que



"Un alto en el camino": Por aquel entonces la pampa ya tenía el ombú, pero sólo el ombú.



El baño: Encierros con rollizas.

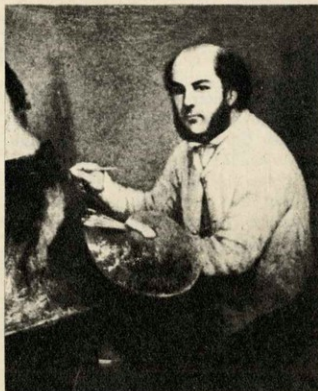
como las tendencias dominantes de la época son el neoclasicismo y el romanticismo, Prilidiano es explicado a partir de ellas. No es lo más grave; puede leerse también sobre sus aportes ¡impresionistas! ("Se puede identificar un elefante con un girasol: los dos tienen tamaño apéndice. No se puede distinguir un camello de un cacahuete, si sólo se tienen en cuenta las jorobas" —Charles Fort—).

En los paisajes es un ingenio; no coloca un trazo o un color que no represente lo que ve, y su fidelidad, unida a un dibujo que suma con deleite y precisión el detalle, se resuelve en torpeza amable, embarazo expresivo de los seres y las cosas. Contiene el color pero sin extraviar la luz. No hay atisbo siquiera de la declamación y el arrebatado de factura de la escuela romántica; y, en los retratos, la bruma colorística que envuelve a los personajes con sensualidad aterciopelada, rompe las premisas de impersonalidad y rigor lineal de los neoclásicos. Es que Pueyrredón incorpora ciertos elementos de apariencia clásica (frontalidad, forma cerrada), pero su concepción es, en suma, realista.

Polifacético. Casi un renacentista, alternó el arte con los trabajos de estancia, la ingeniería con la caza (escopeta de dos caños y perro *irish-setter*) y la arquitectura. Seis idiomas. Entusiasta expositor de las primeras muestras rurales. Construyó el puente giratorio de Barracas que, por la naturaleza cenagosa del suelo, quedó destruido. Pertinaz, lo reconstruyó en 1867 con la ayuda de Otto Arnim y a costa de su peculio personal. Reformó la antigua Pirámide de Mayo —a la cual coronó con la imagen de la Libertad— e intervino en la restauración de la

Casa de Gobierno. Diseñó, para su amigo Miguel de Azcuénaga, la hoy residencia presidencial, en Olivos. Propuso, sin éxito, durante la Presidencia de Mitre, la creación del primer Museo de Bellas Artes y la organización de la primera exposición nacional de arte. Murió el 3 de noviembre de 1870 a los 47 años.

Sobre el Centenario, la vieja quinta familiar de San Isidro, hoy Museo Brigadier General Juan Martín de Pueyrredón, reorganizado con los esfuerzos de la Fundación homónima, exhibe una muestra de obras facilitadas por diversas instituciones. Bastan dos cuadros para conferirle carácter extraordinario. El de su padre, anciano; figura plena de altivez y escepticismo, vista con mirada penetrante, revelada con frenética fruición de color, y *El Baño*, un desnudo de antología que hace estremecer a patricios y patricias. Un sorpresivo *week-end* a lo Prilidiano. ⊕ H.S.



Autorretrato: Fortaccione, sibarita.

PLASTICA

ENTRE PREMIOS Y CORNADAS

El Museo de Artes Plásticas Eduardo Sívori (pisos 5º, 6º del Centro Cultural San Martín) no debe ser más "el simple depósito estático a que estábamos acostumbrados", apostrofa José María Peña, director a cargo. La orden conjuró pinturas, esculturas, dibujos, monocopias y grabados (sacras nomenclaturas de los académicos: ¡No mezclar!) que se acumularon atropelladamente luego de que los numerosos y especializados jurados de cada una de esas palabras autorizaron su ingreso. Una nueva ley de la dinámica se había formulado: la del abochinchamiento (donde caigan, como caigan). También el primer depósito dinámico del planeta. ¿Qué más?

Plantas mustias (de noble prosapia: araliáceas, salsoláceas y otras áceas) arribaron al Salón de Artes Plásticas Manuel Belgrano 1970 y se agruparon ante todo pedestal con esculturas. Era el "toque fino". El broche: un catálogo monocordio (de una sola cuerda, la pedestre) diagramado por Jaime Rodríguez O'Connell que ordenó los principales desnudos, maternidades, figuras y naturalezas muertas. ¿Qué más? Los currículum que les dieron origen. ¿Qué más? La fisonomía de cada *jury*, partes de los neonatos en exhibición.

Como perro en cancha de bochas, el Gran Premio de Grabado (César Ariel Fioravanti, 37; Dinamograma N° 46, Serie rectas y semicírculos, Tríptico troquelado) y el Tercer Premio de la misma especialidad (Alicia Orlandi, 33; S. Aq. 70 N° 3) daban lugar a sostener que en el evento también se había colado el arte, algunos universos personales donde campea el *entendimiento*, que es algo más que un buen sentido; por antonomasia: talento.

Pero es la excepción. El resto no alcanza siquiera una *aura mediocritas*. Las distinciones, por un total de 1.800.000 pesos viejos, recaen en los ejemplos más gritones del estancamiento, la parálisis creativa, los tics. Figuras neabstractas, mistificaciones que contribuyen con entusiasmo a retardar todo proceso de cambio y que se multiplican en cada salón ¡de éstos!, clínicamente muertos.

Gran Premio de Pintura a Julio Barragán, 42, *Figura*. Gran Premio de Escultura a Ermando Bucci, 44, *Placidez*. Gran Premio de Dibujo a Jorge Aldo Perrotti, 29, *Desde mi ventana*. ¡Vade retro Berni, Macció, Curatella Manes, Iommi: *Après nous le déluge!*

ARRIBA, POR FAVOR

Octavo y noveno pisos, Centro Cultural San Martín. El Museo de Arte Moderno cobija al Tercer Salón Swift de Grabado (tres Primeros Premios Adquisición de \$ 3.000 cada uno —37 competidores— y un premio de \$ 1.000 "Hugo Parpagnoli" más medalla de oro —6 aspirantes—). El paisaje tiene cumbres, valles y precipicios. Felizmente el jurado (Fernando López Anaya, Fermín Fevre y Roberto del Villano) no se extravió en topografía tan accidentada.

Precipicios son obras como las de Hugo Bastos, María Cristina Iturralde, Berta Rappaport: soporíferas. Valles: Horacio José Baccaria y Jorge Seguí (Premiados). Buenas, sin sobresalto. Cumbre: María Cristina Santander (Premio Adquisición). *Vuela, vuela mariposa, happening* de color y formas, raíz goyesca. Palabras mayores: Juan Carlos Romero. 38. Premio Parpagnoli. Obra: *Swift en Swift, stencil*, dividida en cuatro partes, con moraleja: el grabado, disciplina con el trauma de la técnica, puede dar un auténtico creador.

El jurado lo hizo constar en acta. Especialmente, Romero "introduce al grabado en la problemática del arte contemporáneo". La obra actúa a cierta distancia con carácter geométrico (se visualizan barras horizontales, verticales, figuras ambiguaes). De cerca, define su sentido, se hipersemantiza. El visitante es incitado a descifrar un texto (extraído de "Los Viajes" de Jonathan Swift; de ahí el título de la obra: *Swift en Swift*), en el cual la puntuación (agujeros: medio: sacabocados) en diferente nivel de la línea de frases, dosifica la lectura, moviliza el oído, agudiza la atención. El espectador deja de serlo. Participa. Debe descifrar, obtener la síntesis visual entre lo conceptual (fra-



Fileteadores: El Maestro.

se) y lo visivo (secuencia, puntuación, color). SI UN PAISEN VIA FUERZA A UNA NACIÓN DONDE LAS GENTES SON POBRES E IGNORANTES PUEDE LEGITIMAMENTE MATAR LA MITAD DE EL LAS Y ESCLAVIZAR A LAS RESTANTES. Con entusiasmo y paciencia, como Champollion.

T. B. C. & T. D. G.

"La documentación fotográfica fue el primer paso para llegar al pleno conocimiento del proceso del filete. Luego fue necesario rastrear en las carrocerías (...) para descubrir tablas primitivas. Por último, se contrató a los mejores fileteadores para que realizaran los trabajos (...) expuestos." La tarea, un acto de imaginación, estuvo a cargo de la escultora Esther Barugel y del pintor Nicolás Rubió. De las 60 obras reunidas, 18 se exhiben en Wildenstein, junto con los *espulveros* (dibujos perforados).

El filete, un arabesco nervioso, elegante, flamea en figuras de dragones, marca el paso en los diseños geométricos, se adorna de cierta petulancia con las letras góticas (*esgrófica* para el fileteador), accede a un verismo sorprendente en la representación de ídolos (Carlos Gardel), fauna (cabezas equinas, *interalia*) y declama, sensiblero, en las cintas azul celeste, las flores y los pájaros. Con el filete asoma el erotismo sonriente, único desliz que se permite la solemnidad porteña (T. B. C & T. D. G.)

Nacida a fines del XIX, la filetería tiene un extensa galería de maestros: Vicente Brunetti, Cecilio Pascarella, Miguel Venturo, y otros. Suprimida por el progreso la tracción a sangre, no se amilanó. Hoy señora en algunos gigantes de las rutas: colectivos atropelladores y taxis con amor al color. Un pop sin intelecto. Con vida. ⊖

DISCOS

LA HERENCIA CON AMOR

CANCIONES POPULARES DEL ROMANCE-RO ANONIMO SEFARDI, por Dina Rot. Mandolino, AL 103, mono.

Presentada en sociedad por Blackie hace 6 años en uno de sus ritos televisivos, Dina Rot salió a cantar las epifanías de su vocación. Dejó atrás a Dina Gutkin (como la identifica su libreta cívica), una muchacha que llegó a perforar los secretos del *lied* al amparo de la sacerdotisa más empenachada de la canción de cámara que tuvo la Argentina en las últimas décadas: la contralto polaca Lydia Kindermann. Con ella aprendió la alquimia del canto; también con ella aprendió a encontrarse a sí misma. Rastreando el repertorio alemán (especialmente el mundo alucinante de Hugo Wolf) concibió la alianza texto-música como un desafío. Un viaje a España y otro a Israel completaron su propio descubrimiento: no sólo cantar, sino decir cantando. La consigna del juglar.

La trovadora ya lleva 7 discos con sus melopeas; el último registra un repertorio que la apasiona: 14 canciones que los judíos españoles cantaban en las calles de Toledo o de Córdoba antes de ser expulsados a fines del siglo XV. Dina las retoma con unción y las canta en ladino, el español de los sefardíes, acompañada con guitarra. Muchas "las aprendí de boca de judíos que viven actualmente entre nosotros", Dina *dixit*, oronda del resultado de sus rescates; consciente, además, de su originalidad. ⊖

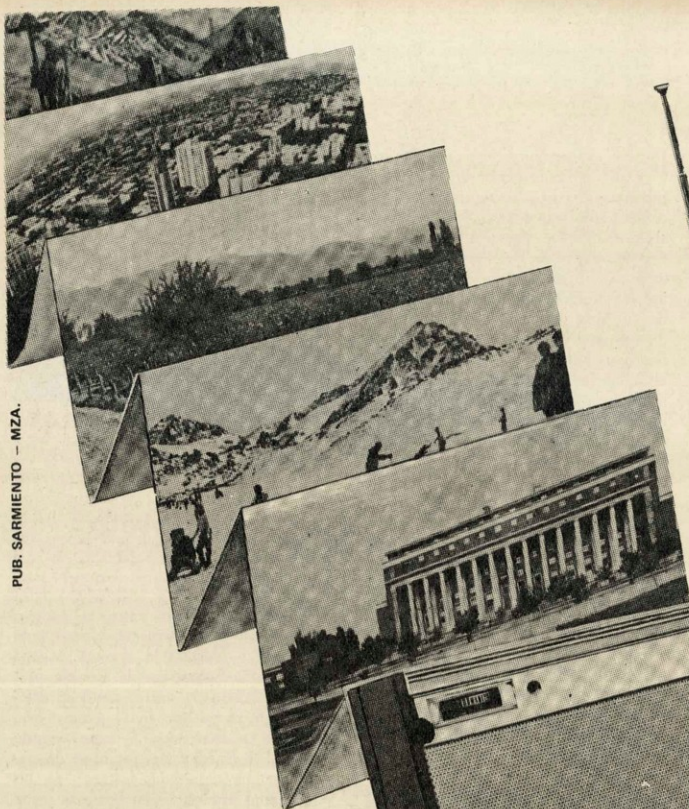


Dina: Entrega con amor.



Santander: Arrebatos goyescos.

PUB. SARMIENTO — MZA.

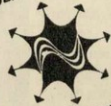


**PARA SUS
NEGOCIOS HAY
ALGO MAS
QUE A USTED LE INTERESA EN MENDOZA.**

Mendoza, aparte de todo lo ya tradicionalmente conocido, cuenta con algunos datos interesantísimos para su estadística personal. Como, por ejemplo, que el 72 o/o de sus automotores está equipado con receptor de radio (y tiene 83.570!); que el 98 o/o de los hogares (y son 457.358, según el último censo) cuenta con un receptor de radio; que el 67 o/o de ellos posee uno transistorizado.

Y que RADIO NIHUIL cuenta con el 42,3 o/o del total de esa audiencia. Y que este porcentaje sigue en aumento. Todo esto es sólo al efecto de sugerirle que USTED QUE VENDE EN MENDOZA, RECUERDE QUE EN MENDOZA "NIHUIL" VENDE.

**LVS
Radio NIHUIL**
**TODOS LOS DIAS
HACE MEJOR SU DIA**



REPRESENTANTES EN BUENOS AIRES:
"Coratel S.A.", Corrientes 848 — 5o. piso Of.
503 — Capital Federal — Teléfono 49-2421 —
Télex 012-2146

ESTUDIOS Y ADMINISTRACION:
Echeverría 144 — Mendoza — Teléfono 51947
— Télex 043 —856



Webern: La música en polvo.

ANIVERSARIOS, I

LA MUERTE ABSURDA

El soldado norteamericano que estaba apostado en el mangrullo le gritó el ¡Alto! tres veces, pero el caminante, ensimismado en sus laberintos no lo oyó. Tampoco llegó a oír el disparo de fusil que acabó con su vida. El 15 de setiembre de 1945, moría así, de muerte absurda, una de las personalidades más profundas y trascendentes que aportó el siglo XX: el vienés Anton von Webern. El escenario de la tragedia fue la aldea de Mittersill, en la provincia de Salzburgo, donde el músico había aislado prácticamente su vida, sin fognazos románticos, durante la guerra. Murió sabiendo quién era; pero sólo él y su grupo lo sabían. La celebridad y el contagio de sus alquimias llegaron después.

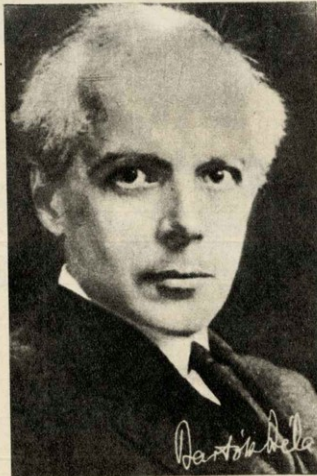
Los nazis lo incorporaron al padrón de los "artistas degenerados", una elección que le impidió gozar en vida la fama que le reservó la muerte. Pero estos resplandores no figuraban en la lista de sus propósitos. Otros, en cambio, sí: la abstracción de la música pura. Un camino abierto a la generación de posguerra sin el que no hubiera podido existir hasta el agotamiento. "Todos los compositores que no sintieron profundamente ni comprendieron la ineluctable necesidad de Webern son perfectamente inútiles." Este balazo de Pierre Boulez fue tan certero como el del soldado yanqui, pero menos absurdo, porque dio en el blanco de la verdad a pesar de los académicos. ⊖

ANIVERSARIOS, II

EL CAMINO DE LA LIBERTAD

Ditta y Pierre lo ayudaron a rayar el papel pautado de acuerdo con sus indicaciones. El músico, herido por el cáncer, sólo sentía la necesidad de concluir su *Tercer Concierto para piano*. En su buhardilla de Nueva York, junto a su mujer y su hijo, Béla Bartók apenas podía congeniar la construcción de su última obra con la destrucción de su país, Hungría. Otro mal que lo llevó al Ferncliff Cemetery Hartsdale el 27 de setiembre de hace un cuarto de siglo. Sin un *quarter* en el bolsillo, mal conocido en el mundo de la música, Bartók corrió la misma suerte que Webern a escasos días de distancia. El gatillo de las circunstancias fue el mismo, aunque la bala y el fusilero distintos. La ASCAP (sociedad de compositores de los Estados Unidos) se hizo cargo de todos los gastos del sepelio.

Ditta Pastori, su segunda esposa, ingresó luego en una inenarrable neurastenia mórbida. Su hijo Pierre, ingeniero de sonido, montó una compañía grabadora de discos; no bien los derechos que aluvionaron las arcas de la familia (cuando el mundo tuvo conciencia del peso específico de Bartók) le dieron permiso, se consagró a registrar toda la obra de su padre. A ello se debe un rescate imperioso: el del pensamiento musical de un creador auténtico, autónomo y libre. Un hallazgo para la sociedad de consumo. ⊕



Bartók: Construir entre escombros.



Pia: Rallentando en la Casa Rosada.

PIANISTAS

LA DIPLOMACIA DE LOS DEDOS

"Tuve que elegir entre la compositora y la intérprete, y me quedé con ésta" —deslizó la semana pasada Olimpia Pia Sebastiani de Missair (45, casada, 2 hijos y varias condecoraciones). "Quizá no hizo mal" —reconvinó PRIMERA PLANA hace 5 años cuando regresó de Europa, en donde se desempeñó como agregada cultural de las Embajadas argentinas en Bruselas y París. Porque Pia, a solas, se las vio contra dos frentes: el de su teclado, que mantiene siempre brillante y lúcido según juzga la opinión internacional, y el de su carrera diplomática —como Secretario de tercera—, que le permite compaginar hábilmente el comercio artístico argentino con el exterior.

La semana pasada se escurrió por Buenos Aires. Trámites de rutina y una decena de conciertos por el interior del país. El martes 15 voló a Indiana, Estados Unidos, donde vive provisoriamente como artista residente de la Ball State University, en la que dicta cursos magistrales de interpretación, con retención de sus funciones diplomáticas. Entre aeropuertos, oficinas y papeleos, apenas le alcanzó el tiempo para asistir a una cita impostergerable: el propio Presidente Levingston la invitó a su despacho para saludarla e intercambiar opiniones. Algo que a Pia le valió más que un aplauso cerrado: la aceptación oficial de su obra de divulgación en el codiciado mercado norteamericano. ⊖

BALLET

TRES JULIETAS Y UN ESPIRITU

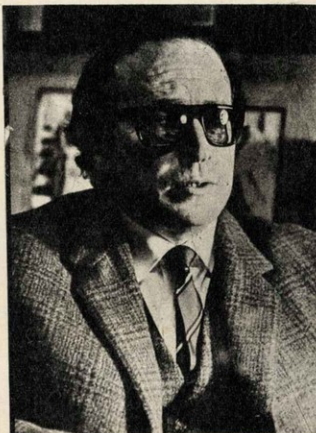
ROMEO Y JULIETA; Música: Sergio Prokofieff, Coreografía: Oscar Araiz; Vestuario: Renata Schusheim; Ballet del Teatro San Martín.

En el principio fue el despojamiento. La réplica perfecta de *La ronda de Matisse* ("Les danseurs"). Luego, como Araiz dispuso, "la desnudez se abandonó por las máscaras y las vestimentas" para entrar, sólo entonces, en las caracterizaciones, en el folklore de los clanes antagonicos, en el despertar de Julieta, en la fiesta. Está todo: la escena del balcón, el pueblo, la despedida, la cripta, Romeo y los muertos, el despertar de los amantes; pero, sobre todo, los "recuerdos de recuerdos" que Araiz prodiga en entregas sutiles, que, sin embargo, permiten identificar los modelos de su mapa estético.

Así, las tres Julietas (Andrea Bengochea, Irma Baz, Bettina Bellomo) se superponen una y otra vez sobre la anécdota, se descubren de pronto, adolescentes, líricas y, finalmente, con todo el *pathos* de la enajenación. La terna se justifica. Para el coreógrafo, Julieta es el personaje fundamental, "el que provoca todas las situaciones, todos los juegos": los de una madre calcada de *Mamma Roma* (con Magnani y todo), los de una nodriza juguetona pero sin complicidad. Los *gags* del cine mudo y las agonías de la Bernhardt, la adolescencia de la versión Zeffirelli, "el homenaje a la Ulánova y la Fonteyn", los amantes de *Zabriskie Point*, también están. Para recordar: los *encore* (sábado 12), precisamente en la misma sala donde dos años atrás Merce Cunningham desató abucheos. ⊕



Julieta III. (Por orden alfabético).
(Andrea Bengochea.)



Kipnis: Cabalga por Corrientes.

NACIMIENTOS

LA CULTURA DE LAS TINIEBLAS

Los rumores incluían a Alejandro Romay, a Carlos A. Petit y, menos ruidosamente, a Argentores y al Fondo de las Artes. Las huestes marchitas de Nuevo Teatro se batían en retirada mientras se balanceaban en los vaivenes de la oferta/demanda durante 18 meses. Finalmente, dos semanas atrás se concretó la venta de la sala a un candidato que soportó (más de una vez) las resistencias de Alejandra Boero: Alberto Kipnis era del barrio y, además, patrón de los *cine-arte*.

En vísperas de la inauguración, el último de sus vástagos amenaza eclipsar todas las expectativas que rodearon al Lorraine, primero, y después, gradualmente, al Loire y al Losuar. Rebautizado Lorange se armará al teatro, al ballet, a los conciertos "para exhibir expresiones modernas de arte moderno". Textual la redundancia de los volantes que ya comenzaron a circular por los aguantaderos habituales. Con todo, es la única manera de sortear un ambiguo reglamento que quiere "evitar la desaparición de salas teatrales".

En el subsuelo del Loire, la oficina de Kipnis es una prolongación de las tinieblas de sus templos. Detrás del vidrio oscuro (de sus anteojos) esconde toda pista emotiva. Sobre todo cuando recuerda que "todo empezó hace 14 años como boletero suplente del Lorraine".

Mucho antes, en 1942, en esa misma sala, León Klimovsky y Elías Papazon intentaron el *cine-arte*: Juan Carlos Cas-

tagino, Orlando Pierri, López Claro y Manuel Espinosa se encargaron de los paneles. Así y todo, el fracaso mojó a von Sternberg y a los frescos, a Eisenstein y los debates con Borges. Hasta que un día "el nuevo dueño de la sala me permitió seleccionar la programación; allí cundió la epidemia de los ciclos y de las revisiones cronológicas". También se encargaba de la confección de los programas, que incluían providenciales fichas técnicas, para fruición de los filmadictos.

Ante los devenires que lo colocaron más tarde al frente de las otras salas, de la Editorial Cuadernos de Cine (los textos de *Hiroshima mon amour* van por la 10ª edición, Chaplin y Antonioni están agotados hace tiempo), Kipnis elige la amnesia. En cambio, somete a rrolija información sobre algunos de los fenómenos que cuajaron en sus microsala: la primera revisión completa de Bergman que se recuerde en el mundo. la circulación de la subcultura de Corrientes (la ex tanguera), que acepta, sin más, la canícula y las copias destrozadas (Lorraine) y hasta estrenos racionales. Pero sus pioneradas le sirven para disimular otros descuidos tenaces: el olvido casi permanente del Hollywood de la Edad de Oro, el de las décadas del 30 y del 40, con directores como Howard Hawks, Alfred Hitchcock y Raoul Walsh, y actores como Humphrey Bogart, John Garfield, Barbara Stanwyck y James Cagney y libretistas como William Faulkner.

Sin duda. Murúa. Kuhn. Kohon. Sarguis le deben algo. Favio fue algo más expresivo cuando, por la exhibición de *Crónica de un niño solo*, garabateó: "Gracias por incluir mi esperanza entre tanta maravilla como la que aquí desfila". Hasta el poco venturoso destino de los cortometrajistas lo preocupa: en pocos días cobijará *Cuatrónicas*, experiencia que exagera los "corta duración" de Borenholtz, Calcagno, Amitín y Corral hasta un "largo".

Curiosamente, entre tanta peligrosa mercadería, la censura no irrumpió jamás en sus salas. "El problema le llega primero a los distribuidores", concede. A la espera de la "reglamentación que permita la exhibición en salas especializadas", conserva *La Chinoise*, de Godard. Mientras tanto, se entretiene en la observación de las caídas de agua y demás aderezos arquitectónicos que acumula para la inauguración del Lorange y en repasar su carpeta de proyectos más o menos inminentes: coproducción (Perú) de un LM sobre la vida de Túpac Amaru y su debut como empresario teatral. Como dice un *poster* de su cubil: "Sancho, ladrán (o no), señal que cabalgamos". ⊕

FILMS

MUZAK PARA LA DEMAGOGIA

WOODSTOCK (USA, 1970), de Michael Wadleigh. 163 minutos. América.

El azar objetivo hizo que viese *Woodstock* horas después de la invitación de Isaac Rojas a desinfectar de ideas rojas el país que está Allende la Cordillera y poco antes del atentado a Coria y de la prohibición del Festival de Lobos. Tres horas de sorpresa y decepción. Público joven, elegante, educado; la policía no tuvo necesidad de intervenir. Todo gracias a Wadleigh (proveedor de films para la General Electric y *Time-Life*), sus fatigadas ideas (tomadas de la vanguardia francesa de los años 20) y su parafernalia de 16 cámaras, 20 operadores y cientos de otros chiches por valor de 800 millones de pesos, más el *money* de la Warner (a sala llena, nosotros, los argentinos, contribuiremos con 50 millones mensuales, en un solo cine).

La música: mediocre, lamentable. Excepciones: Richie Havens en el *spiritual Sometimes I've feel like a motherless child* puesto al día (en ritmo y agregados a la letra); Jimi Hendrix (Que En Paz Descanse) en un Himno Nacional USA que deja oír aviones y balas; Santana. ¿Preguntaréis por Joan Báez? Debo decir que tiene una lindísima voz. Pero escuchándola cantar *Swing Low Sweet Chariot* Louis Armstrong debe sentirse como Edmundo Rivero ante María Callas cantando *Esta noche me emborracho*.

Las letras: la poesía ausente sin aviso. Demagogías fáciles de teatro independiente de hace 20 años y que se complementan con demagogías burdas (arrojar la guitarra) que ni Perón se hubiera permitido. Pero hubo aplausos; en *Woodstock* y en Buenos Aires. Según Jay Ruby (*Jazz & Pop*) no hubo música sino *hip muzak*. Según Patricia Kenney (*J & P*), "la mentalidad de los festivales es una insidiosa forma de consumo ambiental, no se traduce en participación".

Medio millón de blancos (cifras oficiales) pasan un barroso fin de semana hablando de la paz. No está mal. Pero así no cambiará nada y seguirán gozando de otros festivales. No olvidemos que en Altamont, 400.000 pacifistas no impidieron el asesinato de un negro de 18 años y otras masacres, todas cometidas por 100 blancos motociclistas *Made in USA*, los *Hell's Angels*, ángeles del infierno que funcionaban como protectores de los *Rollings Stones*. ⊕ M.T.



Borsalino: Golpes bajos. (Belmondo, Delon.)

DILLINGER DE MARSELLA

BORSALINO (Id, Italia-Francia, 1970), de Jacques Deray. 130 minutos. Opera, Luxor, Alfil.

Poli y Marello, dos viejos *gangsters* del 30, se han repartido el dominio de Marsella. Mientras los límites sean observados, ambos obtendrán más provecho de las mitades asignadas. El proteccionismo, que le decían en Chicago. Pero (¡oh, la evolución!) aparecen dos jóvenes con ideas nuevas, que primero desplazan a uno y luego quedan como dueños absolutos de la ciudad: François Capella y Siffredi Roch (Belmondo y Delon, para servir a Ud.). Entre aventuras, juegos galantes y exhibición de lacras sociales, una lectura de *Borsalino* como fenómeno, arroja algunas pautas paraestéticas.

La costosísima versión cinematográfica de la novela de Saccomano es encarada por un Alain Delon productor, no sólo afecto al *gangsterismo* sino, inclusive, involucrado recientemente en turbios *affaires*. Desplazados los viejos popes del género policial francés (Gabin, Servais), se enfrentan los dos astros de mayor demanda en su país. El duelo a trompadas resulta parejo y ambos deciden compartir los negocios: en la historia, dividirán responsabilidades en los asaltos; en el mercado consumidor del film, se reparten el cartel de una producción espectacular.

De extracción netamente comercial, *Borsalino* apuntala su calidad formal en las virtudes de cuatro artesanos: el dialoguista Carrière, el dramaturgo Jean Cau, el guionista-director Sautet y el realizador Deray. Sin espíritu, los resultados no sobrepasan un edulcorado entretenimiento. ⊕ E.M.

EL SADISMO DILUIDO

EL ASESINATO DE LA ENFERMERA JORGE (The killing of Sister George, Inglaterra, 1969), de Robert Aldrich. 125 minutos. Libertador.

Cada vez que a Nené Cascallar se le va una estrella, debe inventar una muerte o un divorcio o un viaje sin retorno que justifique la desaparición del personaje. Atentas a los procesos naturales, las *tiras* deben contemplar esas "sorpresas" de la vida, de la que se sienten fiel reflejo. June Buckridge, conocida en la ficción como Sister George a través de un teleteatro, sufre el fenómeno inverso: por decisión superior, será separada del *cast*, y cualquier desvío de los libretistas lleva a la actriz a intuir una virtual defunción del personaje.

Como Peyton Place, Applehurst es un pueblito inglés donde se reconstruye la vida, en cuyas alternativas el público adhiere afectivamente a la bonhomía de Sister George. Privadamente, en su vida de relación —homosexual—, la querida "tía" disfruta, sin embargo, de los placeres del sadismo. Con la degradación de personajes que se sumergen en orinales o acaban mugiendo, la crueldad de la pieza de Frank Marcus (que la aproxima al Orton de *Sloane* y de *Loot*, y que el actual teatro inglés ha llevado a grados de laceración) es, precisamente, lo que falla en la adaptación de Heller, a menos que los casi veinte minutos mutilados al original arrojaran otro resultado.

Difícil. La visión de dos lesbianas maduras que se disputan el amor de una tercera más joven, con la doble proyección de June —ficción y realidad—, se sustenta en una concepción tan fuertemente teatral que roza lo trágico. Es un texto dramático demasiado acabado como tal, y cabe preguntar si los límites internos de los géneros no tienen que ver con un problema de estructuración, que vuelven riesgoso todo intento de ilustración o trasvasamiento: las mejores adaptaciones shakespearianas para el cine saben hasta qué punto es conveniente ganar para sí la simpatía de los recursos propiamente teatrales, en vez de disimularlos.

Cortes de montaje frecuentemente arbitrarios, situaciones forzadas, diálogos imposibles de aligerar con *flashbacks*, acentúan el corto alcance de los esfuerzos de Aldrich, frustraciones que no empañan, sin embargo, los niveles de actuación en que se mueven Beryl Reid y Carol Browne. Otro mérito: subrayar el desapego inglés para con sus instituciones (la BBC, las productoras de TV, el *Cateways*). ⊕ E.M.



Galileo: Cuatro horas de letra.
(Brian O'Neill, Alberto Candeau.)

TEATRO

MATICES DEL SUBDESARROLLO

EL HOMBRE, LA BESTIA Y LA VIRTUD, de Luigi Pirandello; dirección de Laura Escalante.

GALILEO GALILEI, de Bertolt Brecht; dirección de Rubén Yáñez. Comedia Nacional del Uruguay. Teatro Nacional Cervantes.

Invitado a actuar en Londres o en París, un director de orquesta de cualquier país —aun del más antipodiano— siente la obligación de presentar una obra de algún compatriota, que reseñe de algún modo lo que se produce en su tierra. La condición colonial del elenco visitante se acentúa a través de un envejecido criterio ostentoso: un repertorio europeo de primera línea. Abordan unos Pirandello y Brecht acemizados, un Schiller que está casi muerto, un Shakespeare de Conservatorio Provincial. En rigor, todo les queda holgado, y mal. ¿Por qué han esquivado representar al Uruguay con alguno de los autores con que cuentan en la actualidad? ¿O se avergüenzan de ellos?

La situación y el criterio actorales se empeñan en resoluciones anquilosadas. Son etapas: si no se dispone de una actriz madura, que espontáneamente "saque" un personaje aparentemente secundario como la sirvienta Grazia, no debe encargarse a una intérprete de cuarto orden que intente componerla, porque en el resultado se advertirá no sólo el esfuerzo sino el fracaso. La misma ceguera, permitió que la directora de *El hombre, la bestia y la virtud* abandonara al actor García Barca a una confusión lamentable: el farabute Totó no se puede componer con una ridícula caricatura de Gassman, en la que no faltan las modulaciones peninsulares

Pese a un exceso de oficio, de escuela *alla española*, Enrique Guarnero es lo más rescatable del elenco que interpretó a Pirandello, pero en las escenas con la Señora Perella le falló su *partenaire*: aunque la última versión local de *L'uomo...* adolecía de gran superficialidad, es inevitable confrontar a los visitantes Guarnero-Castro con el recuerdo de Ernesto Bianco e Inés Ledesma.

Otro Guarnero, despojado de ánimo, trabajando casi por inercia, es el que aparece en *Galileo Galilei* como Cardenal Inquisidor. Aquí el esfuerzo descansa sobre una de las figuras de tradicional prestigio montevideano: Alberto Candeau. Hacía mucho que no se escuchaba tanta *letra* junta, como en boca de este actor en la primera escena, junto a Andrea niño. El contraste con un deficientísimo elenco torna aceptables algunos momentos de Candeau, especialmente su monólogo en la escalera lateral —casi en la platea—, en que se dirige al público *verdaderamente*, y por primera vez se aprecia que lo ve.

Sería inútil confrontar esta versión con principios brechtianos. Esto es muy difícil: cada vez que se intentó en Buenos Aires fue un rotundo fracaso. Pero lo que no alcanza a cubrir el trabajo de la Comedia Uruguaya es una mínima cuota de idoneidad aceptable.

Si las experiencias argentinas pueden ostentar ventajas artísticas, otra tonalidad de subdesarrollo —quizá más grave— carcome el *status* teatral local, y en esto, al menos, va un profundo reconocimiento hacia los visitantes: primero, por una continuidad que liga a los principales miembros del elenco oficial en una tarea común (¿cuándo una Comedia Nacional argentina podrá manejarse con un repertorio?) y segundo, por una madurez que permite el acceso de un Brecht a la planificación cultural del Estado. ⊖

JAZZ

AUTOBIOGRAFÍA DE UN CHIVO

No hay nada que hacerle —resopla el Chivo Borraro, 47 (Horacio es un nombre que anda por alguno de sus bolsillos)—. *La fuente creadora está en los negros, nosotros estamos condenados a seguir las influencias. De todos modos, ahora vamos a la búsqueda de lo nuestro.* "Ahora vamos" quiere decir el cuarteto que dirige con Jorge López Ruiz (bobby bass), y que completan Fernando Gelbard (piano) y Pochó Lapouble (parches).

El Chivo abandonó el clarinete en el 61. *Es un instrumento maldito, en las jam-sessions no existe. A Coltrane le gué sólo en el 64. Como cara pálida que soy, tenía un metejón bárbaro con la poética de Tristano.* Arquitecto, fotógrafo, dibujante y autor de tv y de una "Autobiografía de nadie" (cuyos originales le acaban de ser robados), Borraro es hoy el mejor saxo tenor que sopla en las pampas. Lo que busca con sus cómplices es *tocar en función de cuarteto y no de solistas. Basta de bajo en 4 y de baterista haciendo mayonesa, basta de fijar el ritmo. Hay que pasar de un binario a un ternario sin preaviso. Toda la música está confluendo; Beatles, Miles Davis, la India, Cuba, Jobisu y Xenakis tienen el mismo domicilio: el Aleph acústico.*

Si *Trane* es su influidor personal, Miles lo es para el cuarteto. No imitan: heredan. Y saben usar los bienes. Hay que oírlos. *El público no es bruto, bala Borraro. Si transmitís te pescan; de lo contrario, es inútil que te hagás el misterioso o toqués dixieland.* Dijo. Y el Chivo volvió a su monte. ⊖



R. R. "Nadie": El público no es bruto.

EL ASESINO ESTA ENTRE NOSOTROS

“No hay decisiones sobre una eventual intervención norteamericana”, aclaró con inseguridad el vocero de la Casa Blanca, el viernes pasado. El portavoz del Pentágono, entretanto, confirmaba que “se tomaban medidas de precaución”. En rigor, la VI Flota se movilizaba hacia Jordania. *Izvestia*, órgano del Kremlin, prevenía: “Cualquier intento de ingerencia dará como resulta una agravación del conflicto, lo que podría desbordar las fronteras del país”. Si esta advertencia no era suficiente, los guerrilleros amenazaron con “arrasar vidas y bienes norteamericanos en Medio Oriente, si estos deciden intervenir en Jordania”.

El mismo día, la Cancillería francesa exigió que ninguna de las dos potencias se mezclara en el asunto. Nadie le hizo caso. Irak y Siria se declaraban a favor de los *feddayin*; Nasser, con la fidelidad de Libia y Sudán, omitía definirse, trataba de apaciguar los ánimos. Sin embargo, en Jordania se masacraba a los palestinos, ese pueblo que ya puede compararse su persecución a la de los judíos. No había tiempo de contar los muertos—superaban con holgura el millar—, y urgentes telegramas reclamaban médicos y plasmas sanguíneos de la Cruz Roja. ¿Qué pasaba?

A principios de setiembre, una banda sorprende a balazos el automóvil real. Los negocios comenzaron a cerrar sus puertas; niños y mujeres corrían a refugiarse a sus hogares. El Ejército entra en acción; Amman estaba en guerra. La artillería apuntó hacia los reductos de los comandos, y a pesar del fuego graneado se produjeron escasas bajas.

Sin embargo, la paciencia de Hussein—o de los militares— se había agotado; se vaticinan horas más trágicas.

El *modus vivendi* parece imposible. Además, Irak—que mantiene fuerzas hacia el norte de la capital— incita al bando palestino. A través de Mashour Haditha, ascendido a Jefe del Estado Mayor, popular entre los *feddayins*, el

Rey trata de llegar a un acuerdo. Pero una gota de agua desbordaría el vaso.

Entre el 6 y el 8, el Frente Popular de Liberación Palestina capturó cuatro aviones con su correspondiente pasaje; luego les pega fuego y retiene a 54 rehenes.

Egipto proclama: “No se puede arriesgar los esfuerzos por la paz en manos de un grupo rebelde”. Hasta el Irak recomienda calma: “Los hechos invitan a la intervención norteamericana”. Israel, por su parte, asegura que tomará represalias. Nada hace cambiar la opinión de los comandos: “Hemos cerrado la puerta a cualquier clase de negociaciones”. En Jordania renuncia el Primer Ministro Moneim Rifai; Hussein le entrega el cargo al brigadier Mohammed Daud, 50, un ex oficial de enlace, y nombra al teniente Habers Majali comandante en jefe del Ejército. Otros diez jefes militares respaldan la nueva estrategia: liquidar a los guerrilleros.

Se declara la ley marcial y el monarca habla de defender la “existencia nacional”; las 11 principales organizaciones guerrilleras se unifican tras Yasser Arafat.



Arafat: De repente, en otra guerra.

“El cambio de Gobierno tiene el propósito de actuar contra la causa palestina; se ha roto el pacto”, afirma Al Fatah. Los refugiados anuncian una huelga general; todos los negocios cierran, las calles están desiertas y en los barrios marginados se construyen trincheras. Daud exige que los milicianos entreguen sus armas; éstos se niegan.

A las siete de la tarde del 16 se cortan las comunicaciones con Amman.

Radio Damasco denuncia “un complot contra los comandos”; luego pide a las fuerzas progresistas que “bloqueen el avance de las autoridades mercenarias de Jordania”. Promete apoyo, pero la única pólvora está en las palabras. A la medianoche, Hussein ordena que sus tropas se dirijan hacia el centro de la capital, donde se encuentran las bases de los *feddayins*.

A las tres de la madrugada del 17, los militares abren fuego.

El Ejército cuenta con 55 mil hombres, bien adiestrados y cubiertos por tanques Centurión y Patton; también los protegen una docena de aviones Hunters. Menos disciplinados, los guerrilleros oscilan entre los 20 y los 30 mil voluntarios; sólo tienen armas cortas y jeeps como vehículos de transporte. Comienza una lucha desigual.

Se decreta la pena de muerte; clausuran el aeropuerto; en Londres, la esposa de Hussein, la Princesa Muna, y sus cuatro hijos lloran sin cesar.

Hay combates en Zarka (20 kilómetros al noroeste de Amman, en Salt (25 al nordeste); en Amman pelean casa por casa, caen edificios íntegros.

La radio oficial admite: “Hay sectores que siguen en manos de irregulares”. Los comandos promueven la desertión: “Es el enemigo sionista quien trata de separarnos”.

Arafat solicita la intervención de Nasser; Irak ordena a sus tropas “respalda la causa palestina”. Nadie escucha los pedidos ni las órdenes.

En casi todas las capitales árabes, grupos de universitarios y guerrilleros vocacionales apedreaban y copaban las Embajadas de Jordania. Un plagio a la actitud de Siria e Irak, que empujaron verbalmente a las hordas palestinas retacándoles el apoyo. Claro, se imaginan que si el régimen hachemita llegara a peligrar, impecables brigadas de paracaidistas norteamericanos impedirían el triunfo guerrillero. También una desagradable ocupación judía. La URSS, entretanto, haría una formidable cosecha publicitaria.

El saltimbanqui Hussein ha debido traicionar a su pueblo; es una tradición familiar: en 1948, su abuelo Abdullah se repartió el territorio palestino en connubio con Israel. ⊕



Que la paz sea lograda.
(Angie Brooks, Edward Hambro)

NACIONES UNIDAS

25 AÑOS DE NOVIOS

Ella, casquivana y coqueta, se resiste a sentar cabeza; él no cuenta con la autoridad necesaria para concretar el casamiento. Sin embargo, los años los han acostumbrado: discuten, se pelean, pero ya no pueden vivir uno sin el otro. El martes pasado, al cumplirse el 25º aniversario de la Asamblea de las Naciones Unidas, él —en este caso, el abogado noruego Edward Hambro, 59— reconoció que mirar hacia atrás “provoa desazón para quien no está adentro y no sepa del progreso cauteloso, de los pequeños triunfos”. Con ese criterio, el mismo de sus antecesores, quizá algún día pueda conquistar a la Paz.

Bajo el nefasto auspicio de la suspensión de las negociaciones en el Medio Oriente, la liberiana Angie Brooks cedió la presidencia de la Asamblea a Hambro, hijo de Carl, quien presidiera la Liga de las Naciones (1939/46).

No es justo decir que las Naciones Unidas han muerto. Soportan, eso sí, una “crisis de confianza” o un “déficit de credibilidad”. No debe olvidarse que han ceñido la violencia en Chipre, el Congo y Medio Oriente, que han apresurado el proceso de descolonización.

Claro, fallaron en los problemas más serios: Vietnam, Medio Oriente, Sudáfrica, los rusos en Praga, los norteamericanos en Santo Domingo o en el Sudeste Asiático. Pero en vez de calificar la eficacia de la NU, convendría trazar un paralelo con los Gobiernos de sus 126 integrantes. ¿Acaso ellos no registrarán la misma crisis de autoridad? ☉

EL VIAJE DE NIXON

Desde Nueva York escribe nuestro corresponsal Fernando Ainsa:

Con su sofisticado hermetismo, el Secretario de Prensa de la Casa Blanca, Ronald Ziegler, lanzó en el pasado mediodía del martes 15, el anuncio oficial del próximo viaje de Richard Nixon. Por espacio de ocho días, a partir del 27, el Presidente recorrerá varios países europeos, significativamente conectados con la primacía norteamericana en el Mar Mediterráneo.

Algunas versiones se confirmaron en hechos complementarios. Se conjetura que Nixon pondrá particular énfasis a su visita a la VI Flota norteamericana, posada sobre el Mediterráneo, donde conversará con los comandantes militares que la capitanean. Otros rumores, más sutilmente manejados, orientan el periplo presidencial hacia facetas políticas y diplomáticas; dentro de un mes se celebran elecciones para el Congreso y la estrategia del oficialismo republicano enfrenta serios problemas dentro del país.

Volcando apresuradamente su política al exterior, donde Nixon se empeña en aparecer como adalid de la “era de las negociaciones”, espera ganar varios puntos favorables a su pregonada apertura.

Una sorpresa de no negó Ziegler permitirá que el Jefe del Estado, después de su conferencia con el Papa Pablo VI (la segunda, ya que la primera se realizó en marzo del 69), se cruce hasta Belgrado para visitar

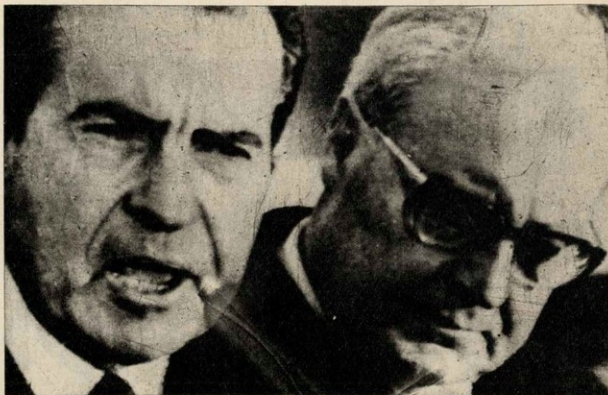
la ciudad y compartir una charla con Josip Broz (Tito). Ni más ni menos que un calco de las conversaciones que el año pasado mantuviera con Nicolae Ceaucescu, en Rumania.

Pero, en forma paralela a su viaje a Europa, Nixon tiene el objetivo de calibrar la real dimensión que se da en círculos diplomáticos a la creciente presencia de naves soviéticas en aguas tradicionalmente tenidas por *mare nostrum* por la VI Flota de los Estados Unidos.

Los planes de Nixon sobre el Mediterráneo no coinciden, sin duda, con la política francesa. Resulta obvio, entonces, que en el itinerario no figure París como sede del Presidente; sin embargo, no conviene descartar la posibilidad: sería en visperas del viaje de Georges Pompidou a la URSS.

No hay dudas de que Nixon recibirá con una radiante sonrisa al Primer Ministro ruso Alexei Kosyguin, cuando éste visite —como lo ha anunciado— las Naciones Unidas el próximo mes. Falta saber, previamente, cuál es la opinión de los líderes europeos sobre las negociaciones que se propone seguir alimentando el Presidente norteamericano.

Si encuentra resistencia al pregonado diálogo, en nombre del temor que inspiran los barcos soviéticos en el Mediterráneo occidental —que supone un equilibrio de poderes—, el efecto que pensaba darle a la visita de Kosyguin quizá sea neutralizado.



Nixon: Paseo mediterráneo.

COMO HACER UN BEST SELLER

En la mañana del 11, cuando el estadounidense Alexander lo pasó a buscar, se cerraba un capítulo sobre la literatura soviética. En realidad se abrió una puerta, la de la prisión de Vladimir, al Este de Moscú; Yuri Daniel obtuvo su libertad luego del sonado proceso de febrero de 1966 que lo condenara a cinco años de prisión. El otro castigado de entonces, Andrei Sinyavsky, aún debe purgar otro par de años.

Alexander, su hijo, le ofrece el coche. "Estoy cansado, cansado; necesito relajarme", contesta el recién salido. Durante 370 kilómetros, hacia el otro lado de la capital, Kagula, el muchacho no cesa de detallar el magnífico menú que ha preparado; Daniel sólo piensa en su mujer, Larissa, exilada en Siberia desde 1968 por encabezar una manifestación contra el zapazo a Checoslovaquia. "Podrá verla", le aseguró un oficial de la KGB (Policía Secreta) al visitarlo antes de que lo liberaran; también prometió: "No habrá problemas para que continúe su trabajo en traducciones". Claro, sería conveniente que el escritor, conocido por sus ácidas críticas, evitara pasear por Moscú o conceder entrevistas a los periodistas extranjeros.

Cinco años quizás hayan sido demasiados. Pero fueron suficientes: toda Europa se interesó en los libros de Nikolai Arzhak (Daniel) y de Abraham Tertz (Sinyavsky). Al parecer, sólo la prisión, la censura stalinista o algún medido mal trato son las condiciones ineludibles para que los intelectuales rusos conviertan a sus engendros en best sellers. Un camino semejante ha

comenzado a recorrer, hace veinte días, Artur London.

El Ministerio del Interior checoslovaco despojó de su nacionalidad al escritor por la publicación de *L'aveu (La Confesión)* y el film posterior, extraído del libro. "Ha perjudicado importantes intereses del país —justifica la nota—; esas tendencias anticomunistas se profundizaron con la película, en la que usted no ha sido imparcial." Cincuenta mil franceses leyeron la obra; más de seis millones desfilaron por los cines para observar las imágenes recreadas por el equipo que realizó Z.

El caso London hubiese pasado más inadvertido si la descalificación de Praga no afectara al Partido Comunista francés. *Tvorba*, órgano del Comité Central checoslovaco, le reprocha al escritor haberse apropiado durante la Resistencia de los "documentos de aprovisionamiento, los tickets de vino y tabaco de los comunistas y de los miembros de las Brigadas Internacionales". Según el mismo vocero, London se permitía esas exquisiteces por estar en contubernio con algunos jerarcas franceses; al mismo tiempo, *Tvorba* informa sobre el parentesco del autor con el entonces dirigente de las juventudes comunistas Raymond Guyot.

La escandalizada respuesta de *L'Humanité* no se hizo esperar. Al margen de la causa socialista "por la cual todos luchamos", contempla con estupor "las opiniones vertidas sobre miembros de nuestro Partido". En privado, los camaradas relataron la odisea de London y de su esposa Lise, quien fuera repatriada por la gestión de Maurice Thorez. Para ellos, la intolerancia checoslovaca se revela en este doble golpe; para algunos observadores, se trata de otra vuelta al stalinismo. La maniobra de Praga, luego de vistos los éxitos de boletería, parece un acicate a la venta de los autores comunistas. ⊖

EL PAPA BAJO LA GUARDIA

Las tropas piemontesas dispararon el primer tiro. Luego, el 20 de setiembre de 1870, entran en Roma: el poder temporal de los Papas rodaba por el piso. Juan XXIII y Pablo VI afirman que esa pérdida fue providencial. "Permitió a la Iglesia concentrarse en su misión específica", repitieron.

El 100º aniversario encuentra al Vaticano aún más desprovisto: cinco días antes, el Papa había disuelto tres de los cuatro pintorescos cuadros de la guardia. Son 700 hombres que no serán despedidos; al contrario, de ahora en adelante, los absorberá una oficina especial de "orden y vigilancia". "¿Está usted bromeando?", se sorprendió un gendarme ante Pablo VI. Hace quince días, el hombre había integrado una huelga que se quejaba por los bajos salarios; sin embargo, la protesta no decidió la medida.

Cambiaron de empleo los integrantes de la Guardia de Nobles y la Palatina, igual que la Gendarmería Papal; sólo retienen su puesto los miembros del cuerpo más antiguo, los célebres guardias suizos con sus alabardas. "El sucesor de San Pedro debe manifestar claramente la naturaleza religiosa de su misión", escribió el Papa al suscribir la medida. La supresión de los cuerpos se debe a que "han dejado de corresponder a las necesidades para las que fueron creados".

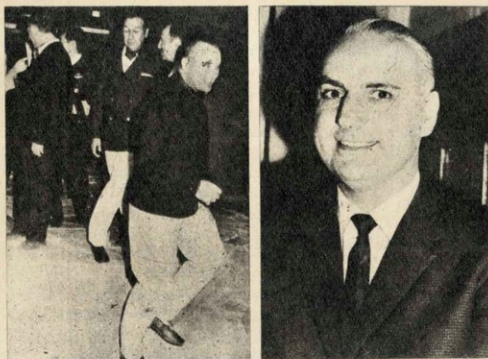
Bajo una invocación semejante, el Cardenal belga Leo Joseph Suenens anunció el 16: "Sería desastroso para la Iglesia la elección de un nuevo Papa por el método tradicional". Su sugerencia, que propone al cónclave de Cardenales para suplantarlo al Sínodo de Obispos, puede provocar una revolución. Su fundamento: "Sería una forma de contar con pontífices más jóvenes". También para sacudir aún más el ambiente, propicia la presencia de laicos en las futuras elecciones papales.

Al fin, algo exaltado, concluyó: "Es preciso reconocer que el número de Cardenales italianos del Colegio es desproporcionado; algunos están allí por diversos motivos o, simplemente, porque tienen que estar en alguna parte cuando llegan a los 75 años".

Pocos se atreverán a discutir la iniciativa de Suenens. En los países bajos, donde la mayoría de los sacerdotes comparten su pensamiento, es uno de los pocos lugares donde el catolicismo cosecha adeptos todos los días. ⊖



London: Los frutos de la Resistencia; Daniel: Larissa, ¿dónde estás tú?



Pacheco: Sin novia; Peirano Facio: Una doctrina en apuros.

URUGUAY

SI NO HAY PATRIA PARA TODOS, NO HAY PATRIA PARA NADIE

Nadie podrá poner en duda las costumbres boxísticas de Jorge Pacheco Areco: como en sus tiempos juveniles, el Bocha se pelea con todos. A falta de *sediciosos* o estudiantes, periodistas o políticos, esta vez eligió a una mujer: su novia. María Teresa Gori Salvo, quien hubiera sido su tercera esposa en octubre y con la que pensaba disfrutar una luna de miel en Europa, ha pasado al olvido. El jueves 17, se anunció que el Presidente suspendía el viaje; no se dieron explicaciones por la medida.

Al mismo tiempo, luego de un prolongado silencio, los *sediciosos* se hicieron oír. Una carta aparecida en el bar Torrado —18 de Julio y Quareim— desmintió, el miércoles, la autenticidad de un comunicado anterior (el número 11), mientras condiciona la libertad de uno de los dos secuestrados que se encuentra enfermo —se cree que sería el experto norteamericano Claude Fly— a cambio de la publicación de un “Manifiesto al Pueblo Uruguayo”.

El sábado, Pacheco persistía en no negociar, luego de febriles reuniones de Gabinete. En usa, el Canciller Jorge Peirano Facio pretendía sentar doctrina en las Naciones Unidas sobre la intransigente teoría.

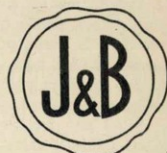
Sin embargo, el manifiesto clandestino —sin divulgación en el Uruguay—, señala que “a pesar de que el Gobierno decía no negociar con delincuentes, entabla negociaciones bajo cuerda con nosotros”. Según la misma nota; denuncia la labor de una comisión 72 horas antes de la muerte de Dan Mitrione y las gestiones del Ministro de Cultura y algunos jefes policías con los detenidos en Punta Carreta. “Esa es la conducta «principista», la que se le ha vendido al pueblo; simplemente, un infame y miserable pichuleo”, agrega la carta de seis carillas.

El comunicado critica al Gobierno y precisa una extensa lista de reivindicaciones sociales. Además propicia un cese de hostilidades bajo el marco de determinadas exigencias: 1) libertad de todos los presos políticos; 2) restitución de todos los destituidos a sus puestos; 3) fin de todos los decretos sobre congelación salarial; 4) levantamiento de todas las intervenciones; 5) regreso a las garantías y derechos individuales y eliminación de todas las medidas represivas.

El plan supone un estado demasiado ideal para el Uruguay. No acepta discutir —esto subrayado— la tenencia de armas, y finaliza con una consigna: “Si no hay patria para todos, no hay patria para nadie”. ☉

Por algo es el Whisky Escocés preferido en EE.UU.

Ahora en la Argentina,
para que usted
lo incorpore a su
lista de placeres.



RARE SCOTCH
WHISKY



Importado por:

BODEGAS
M. CHANDON
ARGENTINA

Florida 378-49 piso
46-8776 y 46-8493

UNA HERENCIA
INTESTADA

Cuando era su director, el semanario *L'Express* no solía concederle tanto espacio. Pero desde que el gladiador se lanzó a la arena política, su rostro aparece en la tapa con frecuencia, mientras extensas notas, que huelen a servilismo, fatigan al lector con su nombre. Si el enfoque periodístico se había parcializado antes del espectacular triunfo en Nancy —que lo consagró Diputado—, ahora padece de una miopía incurable ante la realidad nacional. Sólo existe él, Jean-Jacques Servan-Schreiber, 42, el atrevido millonario que el domingo 20, en Burdeos, salió a disputar la representación en la Cámara nada menos que al Primer Ministro Jacques Chaban Delmas, 51.

Si los comicios se hubieran realizado con diez días de anticipación, el jefe del Gabinete francés hubiese sido elegido por tanto margen que no se habría necesitado una segunda vuelta (el domingo 27). Por lo menos, así fue el pronóstico de las encuestas; la semana pasada, nuevos sondeos establecen un alza en las acciones de JJSS que no impedirá la victoria de Chaban Delmas; es probable, en cambio, que lo obliguen a presentarse por segunda vez. No sólo el periodista forzará esa posibilidad: otros siete candidatos reclutarán un mínimo de votos, suficientes para neutralizar un escrutinio decisivo.

En quince días de campaña, Servan-Schreiber logró que lo escucharan, uno de sus objetivos. Los curiosos entran al juego: se inicia el diálogo, comienza la "democracia directa", una ficción imaginada por uno de los amanuenses del empresario. A los expertos catadores de Burdeos les propone un nuevo vino, en rigor un nuevo estilo. Es parte de su panoplia electoral, la que se apoya en su propio avión ornado con la Cruz de Lorena, un grupo de trabajo organizado al estilo de un *brain-trust* norteamericano —en el que descuella el idóneo financista Michel Albert, su mano derecha— y su incontinencia verbal.

En junio, en Nancy, JJSS prometió: "Haré más por Lorena". Esta vez, en Burdeos, invirtió la proposición: "No tengo nada que ofrecer; al contrario, tengo que pedirles...". La costosa publicidad y sus cambios de estrategia, que jaquean a los políticos tradicionales, han provocado las iras de numerosos sectores. El independiente diario *Combat* —el que fundara Albert Camus—



Chaban Delmas: Todo va mejor...

lo acusa de payaso; otros le reprochan su *vedettismo*; algunos creen que hasta Mao Tsé-tung le envidiaría su particular culto a la personalidad.

Al secretario General del Partido Radical lo afectó una jugarreta de su contrincante: al parecer, el Primer Ministro convenció a la compañía Ford de instalar en Burdeos una fábrica que, en principio, debía construirse en la región de las Ardenas. "Simplemente, es el uso indiscriminado del poder político para socorrer sus intereses regionales", sostuvo desde la tribuna. Algunas de esas críticas hallaron enfurecido eco entre las huestes de su rival, que la emprendieron a las trompadas contra los fornidos guardaespaldas del ascendente político.

Pero la violencia no era el mejor método; había que refrescarle la memoria al periodista —síntoma de que no lo

es— ya que él había utilizado las mismas artimañas en Nancy. Como no podía disfrutar del poder político, Servan-Schreiber apeló a su influencia económica: 21 hombres de negocios aceptaron invertir en Lorena.

Sin duda, JJSS busca el hueco que dejara Charles de Gaulle, quien mantiene un criterioso silencio en su habitual residencia campestre. El nuevo caudillo cree que el pueblo francés, más que problemas, soporta un vacío de poder que la frialdad de Georges Pompidou ha sido incapaz de cubrir.

Si sus baterías apuntan a un blanco concreto, sus tácticas se han transformado en un abierto desafío al Gobierno. Lo que hubiera sido una confrontación menor, ahora se ha convertido en un hecho nacional, trascendente. Chaban Delmas, seguro del triunfo, aceptó el reto: "Si pierdo —sostuvo— abandonaré el Gabinete". Ante esa eventualidad dramática, JJSS respondió: "Si no obtengo el 30 por ciento de los votos, presentaré mi dimisión a la Secretaría General del Partido Radical". Según calculan los observadores, Chaban Delmas continuará como *Premier* y Servan-Schreiber como Diputado por Nancy.

Gracias a Dios, los habitantes de Burdeos siguen más preocupados por el vino que por el incidente electoral. No se encandilan. Saben que ninguno de los dos próceres los representará, sino sus respectivos suplentes: Jacques Valade (Chaban) y Annie Mazars (Servan). Al resto de los políticos no los atienden; al mismo JJSS lo echaron del hotel bajo la excusa de que necesitaban las habitaciones para una convención vitivinícola. "Ellos vienen todos los años; el candidato no sé si volverá otra vez", aclaró el dueño. Antes de amagar una queja, Servan-Schreiber conoció el nombre del congreso: "El Tapón". ☹



JJSS: "No tengo nada que ofrecer; al contrario, tengo que pedirles..."

LA ESCALADA DE LOS MASONES

Desde Santiago escribe el enviado especial Benjamín Venegas:

El jueves, vino tinto y asado comenzaron a gotear sobre Chile. El viernes, las fondas y las ramadas se alzaban en los barrios populares: en Quilicura, La Barnechea, Conchalí y Quinta Normal, los alcaldes echaban el último vistazo, antes de estrenar el trago largo y la cueca zapateada, esa fiesta que honra a la Patria cada 18 de setiembre.

Los Alcaldes, claro, tienen que estar en todo: es con ellos con quien baila la muchacha más hermosa la primera danza, y una buena fonda —como la que levantó el burgomaestre de La Cisterna, un reducto allendista— ayuda a una buena carrera política. Pero este año, además, había que salvaguardar el orden, evitar que el fervor político de la izquierda sufriera el corrosivo contagio de anónimos provocadores.

“Chileno: se colocarán bombas en casas de determinados derechistas; algunos están de acuerdo. Ciudadano no te dejes engañar ni provocar”, advierte un cintillo del matutino *Clarín*. El comando de la victoriosa Unidad Popular había anticipado el jueves 17, “un sinnúmero de desórdenes contra el público espectador, especialmente el día de la parada militar”.

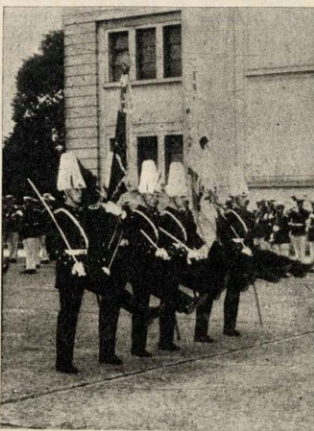
Pero el oficio religioso se celebró en paz y el Presidente Eduardo Frei recorrió las dos cuadras de La Moneda, hasta la esquina de Ahumada, y tres más por ésta, hasta descender sin tropiezos de su carroza, serio y espectralmente pálido, entre los aparejos multicolores de la fiesta. El ritmo lento y cadencioso del desfile oficial señalaba también la misma parábola del Gobierno despedido: sus movimientos no resultaron suficientemente ágiles; todo lo que atinó a hacer lo enemistó con la derecha, sin ganarle la simpatía de la izquierda.

Los demócratas cristianos más febriles del hemisferio recogieron los aplausos de los papás madrugadores, con los niños a horcajadas, impacientes por espíar los desplazamientos de la Escuela de Aviación Capitán Avalos, estacionada sobre la vereda de Ahumada, y de la Escuela Militar Bernardo O'Higgins, distribuida en la Plaza de Armas.

Los batidores y picadores del regimiento presidencial, con esbeltos morriones, custodiaron a este hombre desmañado al que muchos compatriotas reprochan ahora un apego exagerado por

la democracia: cierto número abandonó sus bufetes y directorios, la semana anterior, y hasta los automóviles, en las rampas de los aeropuertos de Pudahuel, temerosos de que la democracia hubiera iniciado una veloz agonía en Chile.

A la gente sencilla le cuesta trabajo comprender por qué se marcharon algunos. Es que ha pasado los días bailando en las calles hasta la madrugada y de las elecciones a la fiesta patria todo ha sucedido como un vértigo; despliegan manteles, hasta las viejas colchas familiares, las borrosas litografías del abrazo de Maipo, el abordaje del Almirante Prat y la coronación de la Virgen del Carmen; desenrollan kilómetros de guirnalda y de banderitas de papel; ellos no se irán, qué duda cabe. Tienen recompensa: para ellos madu-



Cadetes de O'Higgins: Marcialidad.

rá la chicha, las empanadas perfumadas, las frituras chirriantes, las prietas, las cazuelas de ave y el pebre picante, los océanos de vino tinto y los ríos de vino blanco que rocían las ostras, los locros y las cholgas, gustadas de pie en los mercados. El pueblo no podría privarse de tanto lujo.

Los emigrantes, sin embargo, no serán olvidados en seguida: el Gobierno decidió que su comité económico debería estudiar, entre el viernes 18 y el lunes 21, los catastróficos efectos de la corrida de Bancos, restricción de créditos, emisión inorgánica (por obra de la demanda bancaria), paralización de industrias, despidos y baja pronuncia de la Bolsa.

Ya cesó el torbellino. Hasta el presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura, el terrateniente Benjamín Matte, aclaró que “estamos produciendo y vamos a seguir produciendo para el país”; rechazó la versión de que el campo

sería paralizado y las siembras interrumpidas. Más aún: Matte ofrecerá personalmente a Fidel Castro, en noviembre, las cosechas de los hacendados; confía colocar productos por treinta millones de dólares, exactamente el doble del total de ventas agrícolas que Chile concretó en todo el mundo el año pasado. “El proceso revolucionario cubano me interesa mucho; espero conocer toda la isla”, señaló el aristócrata.

Ahora muchos creen que los hombres de Matte devolverán el equilibrio anterior, sacrificado turbiamente por los financieros cosmopolitas que en tres días desvalijaron a los incautos intoxicados con la fábula del Gobierno marxista. Un diario había adelantado la noticia de que la industria azucarera nacional, Iansa, suspendería los contratos de siembra de remolacha; Abraham Abulsenne, el gerente de la empresa, desmintió. Pero algunos productores desmoralizados cedieron sus tierras a vil precio: la expropiación que temieron de los “marxistas” se consumó sobre ellos por la mano de algunos inescrupulosos.

Pero hay también historias verídicas, como el inminente exilio del magnate textil Jorge Yarur, denunciada por los periodistas de Radio Balmaceda, que le pertenece, y los despidos en el matutino *El Mercurio*, cuyo editor Agustín Edwards llegó a Buenos Aires.

Durante la tarde del jueves 17 había progresado una amenaza aciaga: las líneas de alta tensión que suministran electricidad a la región de Copiapó hasta Puerto Montt iban a ser desconectadas; un vasto plan de sabotaje contra las instalaciones pretendía ponerse en ejecución. Los obreros de las plantas de la empresa eléctrica Endesa, en las estaciones de Cerro Navia y Concepción y de El Abanico en Los Angeles, organizaron grupos defensivos: es que los operarios rechazan los juegos bruscos con los instrumentos de producción y como cerraron el paso a los ultrazquierdistas del MR, volverían a hacerlo con los promotores del “terror blanco”.

Pero el país no podrá perder tiempo. El nuevo Gobierno tiene que ofrecer albergue a las grandes tendencias nacionales para que ellas lo respalden políticamente, sin necesidad de que los trabajadores empuñen las armas. “Trabajaremos en conjunto tres grandes corrientes ideológicas, dijo el Diputado Orlando Mital, miembro del Comité Central del Partido Comunista: los marxistas, los cristianos y los laicos” (la omnipresente masonería chilena).

La fraternidad masónica tiene reservado el papel de trabasador político en el nuevo régimen. Salvador Allende pertenece a ella, altos mandos militares también y un aglutinamiento de laicos

militantes englosó a algunos millares dispersos, bajo el rótulo "Más amigos de Allende", que propulsó la candidatura victoriosa desde afuera de las colectividades políticas. "Más": es decir, masones.

Hace treinta años, recordó el viernes 18 el matutino comunista, *El Siglo*, las fiestas patrias también estuvieron cargadas con otra cosa que el tremolar de las banderas, los pifanos y las fanfarrias. El Gobierno de Pedro Aguirre Cerda, nacido de una coalición parecida a la actual, ensayaba sus primeros pasos. Fue una experiencia de Gobierno mucho más adulta que el país donde se realizó, tal vez apenas una emanación sorprendente del laboratorio político francés; en todo caso, tan frágil como los espejuelos empañados de León Blum.

Es difícil apartar de la memoria otra experiencia europea; la República española, ella también inestablemente asentada sobre un acuerdo general de partidos laicos y marxistas, con cristianos progresistas en la primera línea y voluntariosos hermanos masones.

A nadie sorprendería que el primer Canciller de Allende sea Felipe Herrera, el eterno administrador del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Antiguo militante socialista, miembro conspicuo de la masonería.

De las mismas filas proviene Pedro Vuscovic, aunque con pasado comunista: últimamente, revistaba en los planteles de las Naciones Unidas, de donde podría saltar a la cartera de Hacienda.

El decisivo Ministerio del Interior parece ya adjudicado a un radical: Enrique Silva Cimma, ex contralor general de la República y, ciertamente, masón. La suerte del radicalismo es que, habiendo apartado el menor número posible de votos a Allende, será gratificado con un elevado porcentaje de asientos ministeriales. El viernes 25 los presidentes provinciales del Partido Radical se reunirán para escuchar al jefe de la colectividad, Diputado Carlos Morales Abarzua, y ayudarlo a interpretar el fenómeno: las bases radicales votaron por Jorge Alessandri. Allende reunió el dos por ciento menos de los sufragios que había recibido en 1964, cuando los radicales no lo apoyaron.

Otro radical, el catedrático Alberto Baltra Cortés, figura como posible titular de Economía. Ex Ministro del Gabinete de González Videla, masón y presidente del instituto chileno-soviético de cultura, Baltra es reconocido como maestro de Derecho y economista.

Los disidentes de la Democracia Cristiana aspiran a dos carteras: las que Allende creara para atender los asuntos de Agricultura y Reforma Agraria y los

problemas de la Mujer y la Familia. Jacques Chonchol, primer empresario de la reforma agraria demócrata cristiana, asesor del Gobierno cubano por espacio de cuatro años, volverá a conducir el resbaladizo progreso agrario chileno. Carmen Gloria Aguayo, otra democristiana izquierdista, se perfila para el Ministerio de la Mujer y la Familia; en primer lugar, deberá tranquilizar a las madres convencidas de que Moscú está sediento de niños latinoamericanos.

El disminuido ibañismo (un conjunto de personalidad retrospectiva, antes que una verdadera corriente política, después de la muerte del general Carlos Ibáñez) se sentará a la mesa: dos hombres de negocios, Alfonso David Lebon y Luis Fernando Luengo, estrechamente vinculados con el empresario Rafael Tarud, habrían sido invitados durante el fin de semana.

Sin embargo, el Ministerio de Defensa había concentrado la semana pasada el mayor interés de los observadores. Lo que Allende pueda construir dentro de las Fuerzas Armadas dependerá, en buena medida, de una sagaz elección en la cartera. El jueves 17, el recurrente general Roberto Viaux Marambio hizo una manifestación extemporánea: "No me prestaré jamás a manobra alguna que tienda a dividir el Ejército". Había recibido la visita de un Diputado socialista, Homero Julio, y su explicación contestaba obviamente una sugestión para "dividir al Ejército".

El comando allendista se sintió embarazado: no es para menos, porque abiertamente se menciona la existencia dentro del Partido Socialista de una fluctuante tendencia "golpista nasserista", partidaria de impulsar una asociación con militares de ideología revolucionaria. Según *La Nación* del viernes 18, estos socialistas auspician "la depuración de las Fuerzas Armadas de todos sus elementos pronorteamericanos y continuistas".

El sábado 19, el general René Schneider, Comandante en jefe del Ejército, reafirmó los principios constitucionales de las Fuerzas Armadas chilenas. Su "vocación profunda", dijo Schneider, "ha hecho de Chile una democracia ejemplar". El mensaje neutralizó los delirios efectos de un anuncio a toda página, refrendado por Patria y Libertad y publicado en el matutino conservador *El Mercurio*. "Aún tenemos Patria", es el texto sucinto, aunque melancólico, del aviso; su efecto automático, evocar en las personas sensibles las historias dramáticas de los exiliados zaristas huyendo sobre los ríos helados y de los refugiados cubanos abandonando la isla en balsas de remo. ☉

BOLIVIA

DE TUMBO EN TUMBO

En su ya histórico estilo de manejar la diestra con la misma facilidad que la siniestra, el impredecible Alfredo Ovando Candia decidió la semana pasada el monto de la indemnización a la Gulf Oil Company. La cifra, 78.622.171 dólares, a pagar en 20 años desde 1973, no resulta alentadora para la empresa norteamericana, que aspiraba a conseguir 139 millones. Pero obtuvo otras compensaciones. Dos días antes de decidir el pago, Ovando avaló la honradez de la Gulf. Primero sostuvo que nunca había evadido impuestos; al contrario, asegura que los pagaba por adelantado. Luego, para rematar la exposición, señaló que la petrolera había invertido en Bolivia más de 169 millones de dólares.

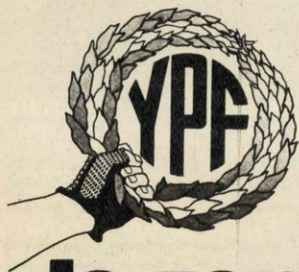
El anuncio induce a crear una imagen del Gobierno, formal y momentánea, inclinada hacia la derecha. Pero ese rasgo no le sirve a Ovando para lograr la confianza de los negociadores de la Gulf. A la libre empresa le cuesta mucho asimilar las lecciones de la oscilante política boliviana, uno de los ejemplos más insólitos de toda Iberoamérica.

Quizá sea del Presidente de quien más desconfían. El 1º de octubre del año pasado, Ovando prometió en el Palacio Quemado: "No está entre mis planes nacionalizar la Gulf". Unas horas más tarde, se dio a publicidad el decreto de la nacionalización, que había sido firmado el día anterior.



Ovando: Un émulo de Barrientos.

mi nafta



la ganadora

Cargue naftas YPF, y péguele fuerte



EL CURA GUERRILLERO

“Sólo confiamos en él”, anunciaron los guerrilleros. Desde el 21 de julio, fecha de la frase, el sacerdote José Prats, 35, se convirtió en el objetivo de los periodistas, en la alarma de los militares. La semana pasada, cuando lo expulsaron al Norte argentino, un redactor de PRIMERA PLANA voló a entrevistarlo.

De origen catalán, educado en Bélgica, con carta de ciudadanía boliviana, bordea el metro noventa, rubio, espigado, representa a la Nueva Iglesia. En La Paz, su presencia contrastaba —establecía un equilibrio— con el Obispo Andrés Kennedy, un norteamericano supuestamente nacionalizado de notable figuración contra la guerrilla del *Che* y las huelgas mineras. Capellán del Ejército, adalid de la derecha, cabeza de la línea conservadora, a Kennedy siempre le disgustó la actividad de Prats. También a MANO, una organización reaccionaria, que sentenció a muerte al joven cura.

“No le temo a los cobardes, ni a quienes están acostumbrados a lanzar amenazas contra gente que jamás ha estado armada”, proclamó Prats, quien sirvió de intermediario en el canje de presos políticos y bendijo el último *long-play* de Benjo Cruz, un subversivo payador que cambió la guitarra por el fusil.

“Se me acusa de ser guerrillero, de ser comunista. No me importa. Sólo cumpliré con mi deber”, anunció este hombre que una vez confiara en el Gobierno del general Ovando. “En un momento —agregó— en que las dos terceras partes del mundo están privadas de sus derechos y violadas por la ambición de unos pocos, qué importa una vida. Aunque esa vida sea la mía.”



Prats: Contra la MANO dura.

Esta vez, al fijar el monto indemnizable, el mandatario aseveró sin inmutarse: “Nos enorgullece afirmar que la nacionalización no solamente fue un acto de soberanía política y de recuperación de nuestras riquezas, sino, también, un acierto económico”.

A diez meses de la medida, Bolivia aún no ha vendido ni una gota de petróleo; para hacerlo, depende de una intermediaria española —Camba—, cuyo solo nombre provoca sospechosos comentarios en los círculos económicos paceños. No exige ningún tipo de comisión (sus servicios cuestan 400 mil dólares anuales) y se propone venderle el líquido a la propia Gulf. Para evitar cualquier suspicacia, Ovando reveló que Camba no tiene exclusividad y que si al organismo estatal le interesa —YPF Boliviana— también podrá vender petróleo.

La aclaración apunta a un objetivo cierto: el mundo socialista. El Presidente también dijo que su país venderá a quien quiera comprarle, sin considerar asuntos políticos. No sería la primera vez, entonces, que el Gobierno rompe con el control norteamericano: ya llegó a la URSS el primer embarque de estaño y los hornos de fundición de Oruro se calientan con la esperanza de que los soviéticos, además de las primeras 800 toneladas de la producción, adquieran mucho más.

La indemnización tuvo un efecto positivo: el Banco Mundial descongeló la gestión de un crédito de 23,5 millones de dólares para construir un gasoducto a la Argentina. Ovando, empapado de optimismo, cree que la reversión al Estado de los campos que guardan la riqueza de gas y petróleo permitirá una ganancia líquida de 500 millones de dólares en 20 años, siempre y cuando se realicen inversiones adicionales.

No todos comparten la opinión oficial. Marcelo Quiroga Santa Cruz, ex Ministro de Minas y Petróleo, según muchos el artífice de la nacionalización de la Gulf, criticó: “Me asisten razones y pruebas que entregaré al pueblo, que me permiten sostener que la Gulf, compañía a la que se presenta no sólo como ejemplarmente respetuosa de sus obligaciones tributarias, sino como generosa acreedora del Estado, ha violado disposiciones legales y vigentes; por ello, se ha hecho pasible de sanciones pecuniaras preestablecidas”. Quiroga había expresado con antelación que la cifra indemnizable no debía superar los 60 millones de dólares.

La denuncia que promete el joven político puede ser el detonante de la agitación social que vive Bolivia. La semana pasada, el Gobierno comenzó una razzia



Quiroga: Las pruebas de la infamia.

política que incluyó pastores protestantes, universitarios y sacerdotes católicos. Algunos fueron expulsados rumbo a Salta.

Dos párrocos españoles, Pedro Negre y Federico Aguiló, ya estuvieron a punto de ser deportados hace un mes, cuando se pronunciaron con indisimulada piedad por los “idealistas de Teoponte”, es decir, los guerrilleros.

Otro deportado prominente es el jesuita catalán (nacionalizado en Bolivia) José Prats (ver recuadro). Pero sin duda, el viajero forzado más extraño por el país será el francés Mauricio Lefebvre, un jesuita dedicado a la sociología. Su capacidad y sentido de organización lo llevaron hasta la posición de Decano de la respectiva Facultad en la Universidad de San Andrés, en La Paz, desde donde había emprendido una rigurosa investigación —ahora quedará trunca— para definir algo que el país necesita angustiosamente: la primera sociología boliviana.

No se puede olvidar que hace pocos meses Lefebvre adhirió a una campaña de sus alumnos contra el instituto de estudios sociológicos Ibeas, dirigido por sacerdotes dominicos, de nacionalidad norteamericana. La acusación era concreta: Ibeas realizaba “espionaje sociológico” para la Agencia Central de Inteligencia (CIA). El Gobierno de Ovando anunció una investigación sobre Ibeas que terminó hace días. Pero no se conocen sus conclusiones. Quizás la expulsión de Lefebvre sea una de ellas.

A fin de semana, estallaban las protestas de los estudiantes y las instituciones religiosas; hubo que emplear gases lacrimógenos para disolver a los revoltosos. La Compañía de Jesús no sólo se solidariza con los curas expulsados, sino que amenaza con suspender sus actividades ante la violación de los derechos humanos. ⊕

TED CORDOVA CLAURE

SIENTASE EL PRIMERO CON LA PRIMERA...

LS5

RADIO RIVADAVIA

al servicio de la verdad



CARBURANDO a lo largo del GRAN PREMIO INTERNACIONAL DE TURISMO 1970

HORARIO DE TRANSMISIONES

21/9	1ª	— Etapa; Acheral (Tucumán) - Tarija (Bolivia)	a partir de las 5.30 hs.
23/9	2ª	— Etapa; Tarija - Formosa	" " " " 6.30 "
26/9	3ª	— Etapa; Asunción (Paraguay) - Posadas	" " " " 6.30 "
27/9	4ª	— Etapa; Posadas - Corrientes - Paraná	" " " " 6.30 "



Conducción: **EDUARDO GONZALEZ ROUCO**

Dirección general: **ISIDRO GONZALEZ LONGHI**



A la manera del Ulster. El malevaje extrañado se mira sin comprender.

DEPORTES

PUMAS: ELLOS Y EL UNIVERSO

Anteayer, el seleccionado irlandés de rugby concluyó su gira por la Argentina, enfrentando nuevamente a *Los Pumas*. Ninguna enseñanza quedó. Otras reflexiones importan, a la hora de recapacitar.

Estaban separados, con ejemplar exactitud, por la distancia que existe entre el periodismo y la audacia más desenfadada. El doctor Hugo *Free-Lance* Mackern, un hombre que otorga a *El Gráfico* los últimos restos de su anterior prestigio, una honra del rugby argentino, no tuvo más remedio que titular su comentario: "Más box que rugby". Se refería al primer partido entre los seleccionados nacionales de Irlanda y la Argentina. Luego, brindaba una nueva demostración de honradez: "Con casi cuarenta años de experiencia, no vacilamos en afirmar que éste fue el partido más violento, sucio y malintencionado que jamás hemos visto [...] Quienes iniciaron las hostilidades fueron los forwards argentinos, o algunos de ellos, en los primeros cinco minutos de juego". Nadie que conozca rugby puede dudar de la enorme simpatía que *Free-Lance* tiene por *Los Pumas*. Sin embargo, pri-

vo su decencia, dijo la verdad, enalteció al periodismo.

En las mismas páginas, la audacia: alguien que sólo se identificaba con dos iniciales —J.B.— transcribía únicamente declaraciones argentinas (obligando a Mackern a desmentirlas en su nota), para concluir *La voz del vestuario* con la afirmación que hiere a la historia de una conducta: "El rugby es así". No es cierto: el rugby no es así.

Desde aquel partido contra Section Paloise, en 1965, cuando, a poco de iniciado, Héctor Silva golpeó alevosamente al full back francés, el rugby argentino colocó a su seleccionado entre las potencias mundiales. También, ganó para sí un indiscutible oprobio: es uno de los equipos más incorrectos que pueda imaginarse. De aquel team que, el 19 de junio de 1965, en Johannesburgo, Sudáfrica, adquirió celebridad al vencer por 11 a 6 a los Junior Springboks, seis jugadores entraron en la cancha de Ferrocarril Oeste, el domingo 13 del actual: Foster, García Yáñez, Otaño, Loyola, Silva y Marcelo Pascual; dos más —Handley y Luis Gradín— habían estado presentes en la gira sud-

africana; un desgarro en el muslo dejó fuera a un titular, Arturo Rodríguez Jurado. Los nuevos *pumas*, Anthony, Miguens, Martínez, Travaglini, Otaola, Mario Walther y Morgan saben dónde están, qué tienen que hacer.

Al regresar de Sudáfrica, la negativa a recibir medallas de oro ("Somos amateurs: no podemos aceptarlas") con las que la Intendencia Municipal pretendió homenajearlos, fue la última actitud digna de *Los Pumas*; en adelante, cubrieron de triunfos y vergüenza al rugby de su país: lo más parecido a Estudiantes de La Plata. En el seleccionado actual, hay quienes no necesitan de trampas y suciedades: Luis Gradín, Luis García Yáñez, Carlos Martínez, Dudley Morgan demuestran que el espíritu del rugby puede mantenerse al alcanzar la máxima representatividad.

La única herencia positiva de *Los Pumas* se esta notando: se les ha perdido el miedo a los equipos extranjeros que visitan a la Argentina. Ya no existe la resignada ofrenda física para completar un encuentro, con enorme score en contra. El miércoles 9, un conjunto de jóvenes —el seleccionado D— mostró un atrevimiento, frente a Irlanda, como hacía años no podía verse. Jugó, en la absoluta acepción del término; divirtió a los espectadores, superó a su rival, fue vencido (14 a 3) cuando, al final, decayó físicamente; puso en evidencia a cuatro magníficos rugbiers —el hooker Casas, el medio scrum Blacksley, los alas Bori y Elowson—; no dio golpes, ni recibió uno solo.

Siete días después, en el peor partido de la serie irlandesa, el seleccionado C venció por 17 a 0. Irlanda presentó un horrible equipo, en el que su full back Barry O'Driscoll pareció no poder integrar una primera división argentina, tal fue su incapacidad técnica. En el conjunto argentino deslumbró Jorge Carracedo, un wing forward que no soporta comparaciones en el ámbito local, quien terminó por evaporar las últimas dudas: tackleó con una dureza tal vez destinada a convencer a quienes desconfiaban de su capacidad defensiva.

La limpieza de estos dos seleccionados menores, las suciedades del B y de *Los Pumas*, están íntimamente relacionadas con el mayor problema del rugby: sus referees. Entre los de primera línea, sólo Eduardo Niño otorgó la seguridad de que, en los aspectos técnico y disciplinario, todo sería normal. El domingo 13, Carlos Tozzi fue el culpable de un desgraciado acto en el que la ley fue borrada por el atropello, el mal gusto, la barbarie. Jugaban Irlanda y la Argentina; a los 8 minutos, Tozzi vio cómo Loyola derribaba a Terence Moore

(21): llamó al wing forward argentino, lo amonestó. Correspondía la expulsión; Tozzi cree que, en los partidos internacionales, un reglamento distinto, el de la complacencia, le permite desvalorizar su investidura y la de sus colegas. El árbitro pagó muy duramente su error: hubo de soportar el escándalo de presencia a varios irlandeses, detenidos por particulares, intentando agredir a Miguens, quien había derribado, con un codazo, a Kiernan. Luego, corriendo hacia atrás para evitar que los visitantes lo golpearan, temeroso de su escasa autoridad, expulsó a O'Callaghan y a Foster. ¿Es eso un árbitro de rugby? ¿Cómo pretender que se mantenga el espíritu que formó a varias generaciones de rugbiers argentinos, con un referee que, pasivamente, soporta que William McBride (18) le dé un empujón en la espalda, a los 15 minutos del primer tiempo, fastidiado porque cobró un penal en favor de los argentinos?

Querer al rugby es desecharlo como la escuela de carácter que fue, hasta años atrás. Claro, antes no se lograban victorias internacionales, pero ¿qué importan esas victorias, cuando en los terceros tiempos se notan miradas con rencor? Y cuando no haya victorias, ¿qué quedará? Imposible dudar de que el seleccionado argentino es superior al irlandés; entonces, ¿por qué bastardear esa ventaja con arteros puntapiés, con puñetazos? De nada servirá que el encargado de rugby en *La Nación* haga desaparecer un cable que partió de Dublin ("Bajo mi responsabilidad, esto no se publica"). En él se advertía de las dudas que se le presentaban a Paul MacWeeney, enviado a Buenos Aires por el *Irish Times*: "Si los rugbiers argentinos no se conducen razonablemente en sus canchas, cabe preguntar si serán capaces de ello en gira internacional". Más adelante MacWeeney in-

GUASTELLA

E *stoy juntando plata. Si la Unión no me manda a Sudáfrica, en la gira del año que viene, me pago el viaje y voy lo mismo. ¿Sabe lo que es ese país?: el paraíso; hasta los mozos saben rugby; los blancos, los negros, todo el mundo. Hay más sudafriicanos que van a ver rugby, que argentinos que van a la iglesia. Ahí da gusto vivir." Esas palabras no podían salir sino de la boca de Angel Guastella, 38, un hombre que jugó al rugby, que lo enseña, que vive para él.*

Anocheció el domingo 13; Los Pumas habían batido, dos horas antes, a Irlanda. "¡No!, ¡qué tercer tiempo! Los irlandeses van a estar bien atendidos. Si empiezo a tomar, mañana no voy a saber ni qué pasó en el partido. Me voy a casa. ¿Sabe cómo voy a dormir? Pero antes tengo que pensar mucho. Los forwards de ellos son vivos, difíciles. No dejan salir limpia a la pelota. Nosotros nos tenemos que soltar un poco más, pero hay que saber cuándo. ¿Lo vio a Gradín? ¿Y a Silva?: nunca lo vi jugar tan bien. Me voy; sí, caminando, ¿qué apuro tengo? Hay que pensar. ¡Ah!, si puede, vaya a Sudáfrica; ¡qué barbaridad ese país! No se va a arrepentir.

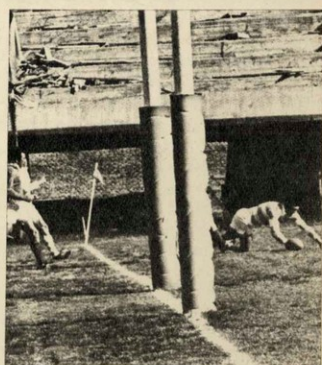
tuye que la admisión del rugby argentino en el International Board lo induzca "quizá, a poner orden en su casa, y a sancionar a quienes consideran al rugby más como una guerra que como un juego".

La presencia de Luis Lucho Gradín y

Carlos Pelé Martínez, la pareja de medios que reemplazó a Echegaray y Harris-Smith, titulares hasta el año último, puede ser un anticipo de buenos síntomas. Antes del primer match contra Irlanda, Gradín agitaba la revista de Clarín, abierta en las páginas de horóscopos; había leído el de Sagitario, su signo zodiacal, y le anunciaba una semana pródiga en imaginación, espontaneidad. Angel Guastella lo miró seriamente. "No te preocupes, Papuchi [Guastella]: hoy no pienso", lo calmó Gradín. Según Guastella, uno de los tres entrenadores de *Los Pumas*, "el asunto es que Lucho no se ponga a pensar, que haga lo que se le ocurra en el momento: él es un intuitivo". Poco después, no tendría de qué quejarse: con el score 5-3, favorable a la Argentina, Gradín tomó una pelota que le cachetearon en un line out ("La llamamos yeso, porque si pasa, pasa; pero si lo agarran, tienen que enyesarle hasta el pelo") y no se detuvo hasta el in goal.

La victoria de entonces (8 a 3) permitió juzgar a los rivales. La Argentina tiene su mayor potencial en una línea de tres cuartos que difícilmente pueda ser superada en el mundo; unos forwards fuertes, capaces en el ingrato quehacer específico, debieran advertirlo, para confiar en aquéllos y dar más aire, a la pelota. Irlanda es un equipo ortodoxo, lineal, serio como adversario defensivo —marca muy bien, entorpece la pelota en la zona de los forwards—, despojado de talento cuando pretende atacar. Un mal full back (Kiernan: descolocado, falta de distancia, con buena patada de aire, y pésima de place kick), y un estupendo medio de apertura (McGann: inteligente, extraordinaria visión del campo, excelente y fortísimo kick) son los que más llamaron la atención. Muy poco para el rugby argentino. ○

JORGE LLISTOSELLA



Rugby como en el fútbol. Teatro como en el teatro.

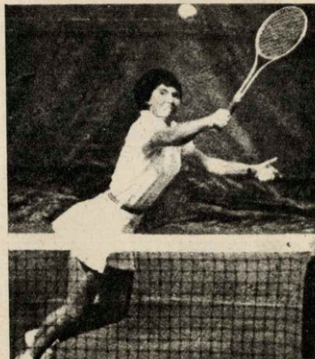
Travaglini: A gatas, en el in goal. (Primer try, el domingo 13.)

REPENTINAMENTE,
EL ULTIMO SET

En las sillas de los jueces unas banderas rojas señalaban los sets de muerte repentina; las jugadoras, enojadas por un supuesto status de segunda clase, protestaban y pedían igualdad de derechos con los hombres; la australiana Margareth Smith de Court conseguía, con calma, el grand slam: el mismo año triunfó en Wimbledon, Australia, Roland Garros y Forest Hills. Todo esto ocurrió en la versión 1970 del Abierto de los Estados Unidos, un certamen con 20.000 dólares para el ganador del single de varones.

El set de muerte repentina fue un acierto: cuando, en cualquier set, el score queda igualado en seis games, en lugar de prolongarlo hasta que haya dos gamas de diferencia, se completa uno más, decisivo, de nueve juegos. Al público lo entusiasmó la novedad. El moreno norteamericano Arthur Ashe, no opinó lo mismo; el australiano John Newcombe lo eliminaba en los cuartos de final con dos mortales sets: el segundo y el cuarto. El perdedor lloriqueó: "Para mí, el segundo y el cuarto set aún no terminaron".

La queja y la amenaza de huelga de las damas, también atrajo. Tuvieron suerte: dieron muchas más sorpresas que los hombres y, además, se consumó la hazaña de Margaret Smith. Ashe opinó: "Sólo dos o tres mujeres tienen habilidad, personalidad y juego como para atraer público! No tenemos por qué dividir nuestro dinero con ellas". Rosemarie Casals le replicó: "Esas son mentiras: la personalidad de Rod Laver, por ejemplo, no atrae a nadie". Era la primera batalla, la guerra comenzó. ☹



Casals: "¿Quién viene por Rod Laver?"

Siete sentenciados de sport. Morcillo: El octavo.
(Ocaño, Sa, Paira, Ordoqui, Guzmán, Minnitti, Panizo.)

RIVER PLATE

DEPURACION Y
BUENOS MODALES

El brasileño Didi, 42, director técnico de River Plate, a pesar de que limita sus relaciones con el periodismo ("A mí me gusta hablar de fútbol con mis amigos. Si me pusiese a atender a todo el mundo, no me quedaría tiempo para trabajar"), dio tema para la discusión con sus primeras dos resoluciones: separó del plantel a ocho futbolistas profesionales y uno amateur; más tarde, prohibió el juego de naipes en su club.

Didi, quien confesó aspirar a una depurada línea técnica para River, intentó fundamentar sus medidas: "Es muy difícil trabajar con un grupo numeroso. Yo llegué a River, y en el entrenamiento tenía treinta y tres jugadores. Así no es posible: los que no son titulares están molestos, y no ponen la misma voluntad que los otros. Están desgastados, pierden el tiempo y se lo hacen perder a los demás. Después de algunas prácticas separé a Minnitti, Ocaño, Guzmán, Ordoqui, Sa, Paira, Panizo y Morcillo; a Marchetti lo regresé a la tercera. Para mí, no están para la primera división. De todas maneras, esta gente trabajará con Delem. Si alguno demuestra que yo estuve equivocado, o mejora, le voy a dar una oportunidad. Todo esto lo manifesté en una reunión donde estuvimos, solamente, ellos y yo.

Cuando resolvió prohibir el juego de cartas, lo anunció a todo el plantel. Nadie protestó. Sus palabras fueron muy claras: "En el fútbol se gana mucho dinero, y no es posible que ustedes lo

tiren en el juego. Si pretendemos formar una familia, con gente amiga, no lo vamos a conseguir si uno le gana el sueldo al otro".

El viernes último, se le atribuyó una tercera innovación: solicitar a la Comisión Directiva la separación del plantel de Carlos Manuel Rodríguez y Roberto Ferreiro. Los argumentos: unas declaraciones de Rodríguez en contra suya, y una violenta discusión con Ferreiro, supuestamente molesto por no ser designado titular.

No fue así, según el técnico. Un amante de las primicias se hubiera llevado un chasco: esa tarde, Didi llegó a River para dirigir una práctica de la cuarta y quinta divisiones, y corrigió: "No sé nada de este asunto. Yo no tengo problemas, quiero trabajar con decencia y nada más. Escuché por ahí que Rodríguez había hecho unas declaraciones en Mar del Plata; no las conozco. Con Ferreiro no tuve ninguna discusión. Con los demás jugadores, tampoco. Ninguno de los dos va a jugar el domingo y no se concentrarán, pero es por otras razones. En lugar de Rodríguez, en el medio campo, prefiero a Gutiérrez y a Merlo; como suplente me queda Trebuco. Ferreiro, que es un veterano, seguramente entenderá por qué lo prefiero a Silguero: tiene dieciocho años, debutó el otro día y jugó muy bien. Mientras siga así, tendrá el puesto. Yo no puedo desalentarlo".

Todo esto pertenece al aspecto doméstico de River. El otro, el que se comprueba domingo tras domingo, nada cambió. Es dudoso que alguien consiga hacer jugar bien a un conjunto de futbolistas donde la mediocridad es mayoría. River, en última instancia, se sigue pareciendo mucho al de los últimos años. ☹



UN MUCHACHO DE CONFIANZA

Alberto Laya

Tiene veinticinco años. Físicamente, parecería que tuviese algunos menos; espiritualmente, da la sensación de que tuviese algunos más. Es cordial, se parapeta en una sonrisa tan obstinada que impresionada como un tic; es espontáneo; tal vez, sincero; desprecia la solemnidad; sólo se siente dueño de sí mismo, absolutamente seguro, cuando los demás comienzan a sentirse temerosamente inseguros: sobre un automóvil lanzado a más de 100 kilómetros por hora. Ahí es él; confiado, atento, absorbido por una pasión que alguien definió, alguna vez, como una peligrosa manía reservada exclusivamente para una especialísima clase de enfermos sin sugestiones: los desaprensivos.

Néstor Jesús *El Nene* García Veiga nació en una ciudad que huele a nafta: Arrecifes. Su clima podría ser diagnosticado por un surtidor antes que por un barómetro y un termómetro. “¿Qué siento cuando corro?”, vacila *El Nene*. “Bueno, es la emoción más grande que puede sentir un hombre. Es como si me tragara el mundo.” Y ahueca sus brazos, y une sus manos como si, en realidad, aprisionara ese universo del vértigo, en el que sólo hay dos alternativas: la gloria o el olvido. O, en el peor de los casos, la muerte.

“¿Miedo?”, se pregunta a sí mismo García Veiga. “Siempre se siente un poco de miedo antes de largar. No sé si será miedo o nervios. A mí me dan ganas de orinar. Antes de largar, somos unos cuantos los que nos encontramos en el baño. Luego, al bajarse la bandera, nos olvidamos de todo.”

La primera vez que subió a un auto, García Veiga tenía 10 años. “En la siesta, se lo robaba a papá. Daba una vuelta a la manzana y, si seguía durmiendo, me pegaba otra vuelta, y otra. A mí, nadie me enseñó a manejar. Aprendí mirando a los demás; no sé nada de mecánica, pero sé qué tiene el auto cuando comienza a fallar.”

A los 23 años, García Veiga corrió su primera prueba. “A Pairetti —historia— le hacía falta un muchacho de confianza. Fui a trabajar con él; yo le manejaba su auto particular. Le habré gustado

como andaba, porque un día me dijo que me iba a hacer un coche de carrera. No lo podía creer. Lo hizo Pronello; era una *Liebre 1 1/2*, y me fue bastante bien. No gané nunca con ella, pero algunas veces arrimé.”

El 1º de setiembre de 1968 se inicia el sorprendente ascenso de García Veiga. “Es una fecha que no la podré olvidar nunca. Pairetti se fue a Europa y me dejó el *Trueno Naranja*. La gente decía que Pairetti estaba loco, al dejarme semejante auto.” García Veiga se encargó de demostrar que Pairetti estaba cuerdo: ganó entonces la primera serie en el Autódromo Municipal; cuando iba ganando la final, rompió el embrague.

Ahora, ya encumbrado, ya un ídolo, aun cuando esté ajeno a su verdadera dimensión de vencedor, *El Nene* encabeza, con 29 puntos, el campeonato argentino de una avanzada categoría para exquisitos: Sport Prototipo. Ya parece ser su dueño; Carlos Ruesch, segundo, apenas si lo amenaza con sus 14 1/2 puntos. García Veiga posee un curriculum prestigioso: corrió doce pruebas, ganó seis; en dos llegó segundo; en otras dos, tercero; en una, cuarto; en la restante, sexto. No abandonó nunca. “También —exclama orgulloso— ... tengo un preparador sensacional: Ricardo Joseph”.

“¿Pillármela yo? ¿Por qué? No; eso nunca. El hecho de que haga una cosa bien hecha no me da derecho a agruparme.” García Veiga, autoconcepuado normal —“Si fuésemos locos no embo-caríamos la pista”—, duerme de ocho a diez horas diarias, fuma cinco cigarrillos por jornada, no bebe, sale a bailar de vez en cuando. No ofrece aristas; no es contradictorio; se siente humilde; tiene buen humor, difícilmente se enoja; es un ser corriente, liso, sin exuberancias. Ya ganó seis millones de pesos, y espera ganar mucho más. Un día antes de las carreras se acuesta a las nueve de la noche, para sumergirse en su lectura predilecta: *Patoruzito*. El ídolo, sólo ahí, está envuelto de adolescencia. ⊕

Copyright Primera Plana, 1970.

1940: ARGENTINA Y LA GUERRA



VII

por Joseph Tulchin

Las necesidades de defensa hemisférica de los Estados Unidos continuaron determinando su política hacia la Argentina. En mayo, las autoridades militares norteamericanas pidieron al Departamento de Estado que preparara el terreno para negociaciones a nivel medio con cada una de las naciones latinoamericanas. La Argentina fue escéptica acerca del valor de esas conversaciones. En ese mismo mes, el esquema del monopolio para el control de material estratégico en el Hemisferio era formulado en el Departamento de Estado. El plan fue dejado de lado, pero comenzaron conversaciones acerca del control de ciertos bienes. La Argentina era fría respecto de estos planes. El Gobierno prosiguió su acción esperando llevar a los Estados Unidos a una posición más liberal en el problema del comercio exterior.

En cada oportunidad la Argentina tuvo que doblegarse a las necesidades de la política norteamericana. En julio y agosto el Gobierno deseaba que una misión norteamericana de alto nivel viniera a Buenos Aires para discutir todos los problemas económicos pendientes. En lugar de ello, la Argentina tuvo que ir a Washington en octubre; Warren Lee Pierson, presidente del Banco de Exportación e Importación, visitó la Argentina en setiembre para discutir créditos para importaciones argentinas desde los Estados Unidos. Pierson estudió cuidadosamente la economía argentina y la secundó en sus demandas de amplias conversaciones. Estas comenzaron en Washington en octubre; pero el Departamento del Tesoro y el Banco no tenían aún decidido entre ellos cuál iba a dirigir las deliberaciones y determinar la política a seguir. El resultado fue el Acuerdo de Estabilización, que comprendía un crédito del Banco por 60 millones de dólares con el Departamento del Tesoro, para estabilizar el tipo de cambio dólar-peso ar-

gentino. El acuerdo fue un caso típico de demasiado poco y demasiado tarde.

La sumaria refutación de la propuesta argentina de no beligerancia por parte de los Estados Unidos animó más profundas respuestas a lo largo del Hemisferio que la propuesta en sí misma. Las consecuencias del rechazo fueron más importantes en la Argentina, aunque también significativas en Brasil, Uruguay, Chile y los Estados Unidos. La propuesta argentina forzó a los Estados Unidos a apresurar su programa de cooperación hemisférica. Uruguay, Brasil y Chile indicaron que estaban favorablemente dispuestos hacia la iniciativa. Ellos acompañarían a los Estados Unidos en el rechazo, sólo si los Estados Unidos ofrecían una específica estrategia alternativa para encarar los problemas emergentes de la guerra.

Chile estaba preocupado por su debilidad militar. Temía un ataque japonés y su imposibilidad de defender su larga línea costera. En 1939, el Gobierno de Santiago había solicitado ayuda militar a los Estados Unidos. El Departamento de Estado estaba al tanto de la importancia de la ayuda, que era necesaria para ganar la cooperación chilena; pero a las autoridades militares les era imposible proveer el material necesario. El fracaso en conseguir ayuda norteamericana, junto a la impresión de su debilidad militar, hizo a Chile desconfiar de los arreglos bilaterales y las medidas de defensa hemisférica multilateral, aun aquellas cuyos resultados claramente no serían favorables a los poderes totalitarios. Cuando los Estados Unidos dirigieron el rechazo a la propuesta argentina e intensificaron sus esfuerzos para tejer una trama de acuerdos bilaterales, Chile se volvió menos cooperativo.

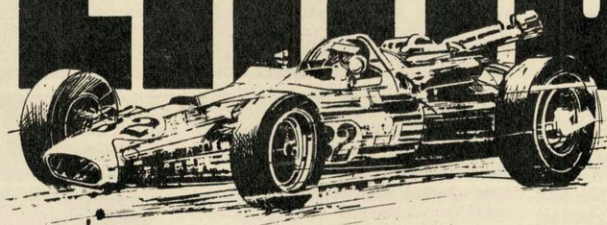
El Gobierno uruguayo enfrentaba la misma constelación de oponentes políticos que el de Ortiz. El Presidente Alfredo Baldomir y su Gabinete temían

un golpe nazi y aprovecharon la propuesta argentina para una acción multilateral como un cambio ideal para sujetar a sus oponentes domésticos. Fue embarazoso para el Gobierno uruguayo, por lo tanto, cuando los Estados Unidos desecharon la propuesta argentina y presionaron para inmediatas negociaciones bilaterales entre las Fuerzas Armadas de ambos países. El Ministro de Relaciones Exteriores, Alberto Guani, recibió una tremenda crítica en la prensa y en el Congreso por "venderse a los yanquis". El temor de Guani al golpe nazi fue mayor que su aversión a la crítica pública y continuó en sus esfuerzos de arrebatar a los Estados Unidos algo más que promesas de ayuda militar. Al tope de la crisis, en junio de 1940, el crucero *Quincy* de los Estados Unidos llegó al puerto de Montevideo y tranquilizó un poco a Guani. Hacia fines de 1940, los Estados Unidos y el Uruguay acordaron establecer bases aéreas en suelo uruguayo.

Brasil era un caso especial. Es tradicional que la diplomacia argentina coordine su actividad, siempre que es posible, con Brasil. El Ministro Cantillo comunicó la propuesta argentina al Ministro de Relaciones Exteriores, Osvaldo Aranha, al mismo tiempo que la mandaba a Washington. La idea, por supuesto, era que Brasil ayudara a la Argentina a convencer a los Estados Unidos para cooperar en esa aventura multilateral. Los brasileños giraron la propuesta al Departamento de Estado y prometieron guiarse por éste en todos los detalles. El resultado: los Estados Unidos influyeron en Brasil para el manejo de la propuesta argentina, y no al revés, como Ortiz esperaba.

La iniciativa junto con los acontecimientos en Europa forzaron a los Estados Unidos a acelerar la marcha de su preparación de la defensa hemisférica. Con nuevas energías, el Departamento

ahora en
TELEONCE
VERTIGO



LUNES 23.00

¡Una temática distinta en automovilismo!

ALBERTO HUGO CANDO
¡y usted de copiloto!

mento de Estado urgió a todas las naciones de América a aceptar el liderazgo de los Estados Unidos en conversaciones bilaterales para determinar las necesidades militares de la defensa y establecer acuerdos sobre materiales estratégicos. El único acuerdo multilateral con el que los Estados Unidos parecían favorecer en 1940 era una amplia declaración de propósitos, dando a los Estados Unidos el derecho o la responsabilidad de defensa del continente. Los acuerdos militares bilaterales incluían precisos compromisos políticos que resultaban desagradables para algunas naciones latinoamericanas.

La Argentina no quería comprometerse en conversaciones bilaterales de segundo nivel, porque no estaba convencida de que los Estados Unidos pudieran cumplir con sus cada vez más extensos compromisos en el Hemisferio. La ruptura de las negociaciones entre los Estados Unidos y Chile en 1939, y las frustrantes postergaciones del acuerdo con el Uruguay, daban fundamento al escepticismo argentino. Sus conversaciones con los representantes militares norteamericanos no dieron fruto hasta bien entrado el año 1941, mucho después de que Ortiz perdiera el poder.

Para los argentinos, los Estados Unidos parecían insensibles e inflexibles. Durante 1940, el Gobierno de Washington se negó a hacer ningún compromiso importante que hubiera dado a Ortiz mejores posibilidades contra sus enemigos políticos. El convenio de intercambio argentino-norteamericano no fue firmado hasta octubre de 1941, demasiado tarde para ayudar a las fuerzas democráticas. Los Estados Unidos se negaron a analizar la clase de tratados o convenios comerciales que la Argentina consideraba necesarios para su bienestar, mientras persistía en gestionar acuerdos que no eran de ninguna ayuda y que, en algunos casos, podían incluso perjudicar a los argentinos. El plan de materiales estratégicos, orientado como estaba a bienes que no se producían en el Río de la Plata, no beneficiaba a la Argentina, y a medida que fue creciendo en importancia separaba más y más a las dos naciones. La Argentina parecía irrelevante para la preparación de la defensa hemisférica.

La más seria consecuencia del rechazo fue que desequilibró el delicado balance de fuerzas políticas en la Argentina. Ortiz y Cantilo sintieron su derrota. Ortiz, casi inmediatamente, empezó a cubrirse y a retirarse de la posición políticamente expuesta que había tomado al hacer la propuesta de no beligerancia. Continuó hablando contra el Gobierno totalitario y apoyando la de-

mocracia; pero sus críticas al Eje eran ahora combinadas cuidadosamente con declaraciones de absoluta neutralidad.

El Embajador Armour sintió que Ortiz, habiendo sido rechazado por los Estados Unidos y dándose cuenta de que no podía contar con el apoyo del Ejército para tomar una línea más dura con respecto a Alemania, consideraba prudente modificar la actitud del Gobierno. Ortiz estaba descorazonado, además, por el fracaso de los Estados Unidos en responder con prontitud a la crisis uruguaya de junio y se lo reprochó amargamente durante la celebración del Día de la Independencia, el 9 de julio de 1940. Ni el Presidente, ni su Ministro de Relaciones Exteriores se habían sentido personalmente comprometidos en la propuesta argentina, pero quedaron amargados por la respuesta norteamericana. Cantilo, según los despachos de Armour y una entrevista del Embajador Scilingo con el autor, se sintió insultado. Se consideraba parcialmente deshonrado y se resentió aún más que Ortiz. Desde entonces no fue cooperativo en su trato con los Estados Unidos.

La posición de Ortiz se tornó más difícil por la creciente presión del Gobierno alemán. El 27 de mayo, un submarino alemán hundió el buque de carga *Uruguay*. En vez de aceptar las demandas argentinas de indemnización, Berlín respondió con una fuerte protesta por la creciente actitud hostil de la Argentina. La nota citaba críticas de la prensa al Eje, y la tolerancia de actos en favor de Gran Bretaña. Ridiculizaba, en fin, los informes publicados sobre la *quinta columna* alemana. Esta presión sobre el Gobierno ayudó a la oposición antidemocrática, que renovó sus ataques sobre lo que consideraba conducta no neutral del Gobierno. Esa semana, la misma en que el Congreso debatía la ley sobre Orden Público, Ortiz congregó a su Gabinete para considerar la reacción argentina a la nota alemana y la posición oficial con respecto a la guerra y a la neutralidad. Ortiz buscaba todavía apoyo para su posición pro aliada. Pidió una votación para hacer una fuerte declaración contra Alemania y en favor de los Aliados. Tres miembros del Gabinete sufragaron por los Aliados, dos en contra y uno se mantuvo indeciso. No fue, sin duda, un voto de confianza.

Descorazonado, físicamente agotado, y casi ciego debido a la diabetes, Ortiz delegó el mando en el Vicepresidente Castillo el 3 de julio. Mucha gente creyó que estaba demasiado enfermo para volver a ejercer su cargo. Castillo representaba al elemento conservador de la oligarquía: su acceso al poder esti-

mulaba la tendencia aislacionista. El Embajador Armour notó, en sus despachos del 12 y 13 de julio, que sin Ortiz era Justo la figura política clave, y la política de Justo era "pro argentina": mantenerse amigo de los dos lados. Esta noción apelaba a la oligarquía terrateniente. Amistad con ambos lados significaba comercio con ambos lados; significaba también la política argentina de "tradicional" neutralidad.

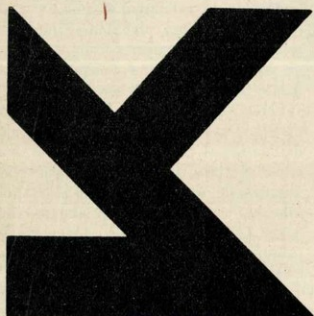
Los representantes argentinos en la Conferencia de La Habana, 21 al 30 de julio de 1940, no recibieron instrucciones precisas. Ellos fueron para averiguar qué harían los Estados Unidos para solucionar los problemas económicos argentinos. Se les dijo que no podían esperar mucho debido a que la política argentina era mantenerse en buenas relaciones con ambos bandos. Pocos días después de comenzar la conferencia, los políticamente poderosos ganaderos emitieron una declaración en el sentido de que el Gobierno debía restringirse de entrar en cualquier compromiso político o económico que pudiera limitar la libertad del país para vender carne a Alemania, si ésta estuviera en condiciones de adquirirla.

Los ganaderos y sus aliados de los frigoríficos y la Banca estaban convencidos de que la buena voluntad de Alemania era de gran importancia para ellos y, en caso de derrota inglesa, los alemanes iban a ser, sin lugar a dudas, sus mejores clientes. La corriente política argentina había girado. No era más un problema de estar con los Estados Unidos o con Alemania. Una nueva actitud nacionalista prevalecía, que se negaba a declararse en favor de uno de los dos lados.

Una crisis política causada por un negociado de tierras llevó a Ortiz, en agosto, a hacer un nuevo esfuerzo para reconquistar el control sobre la situación política y volver a dirigir su política exterior. Mandó su renuncia al Congreso, que la rechazó. Animado por este voto de confianza y por demostraciones públicas en su apoyo, Ortiz trató de reorganizar el Gabinete para mantener el poder para sí, aun en caso de que, forzado por la enfermedad, debiera delegar en el Vicepresidente. Esto era un esfuerzo supremo para un hombre moribundo, un acto de desesperación. En el clímax de la crisis política, la Embajada norteamericana —según los cables del Encargado de Negocios— recibió un pedido de enviar 200 aviones al Uruguay. Estos aviones darían al Gobierno argentino la fuerza para dominar la diseminación de influencia totalitaria en la Argentina. Pero el juego estaba terminado. El nuevo

Noticia para agencias y para anunciantes

(pero sobre todo para agencias)



Por primera vez A & C Investigación S.A. presenta un servicio que permite planear y controlar sistemáticamente Campañas publicitarias en revistas y diarios de todo el país.

Los medios gráficos ofrecen siempre muchas alternativas de inversión.

Más que en otros medios, la agencia debe optar, elegir, descartar revistas o diarios.

Cuando las campañas son nacionales, o zonales, las cosas se complican aún más. ¿Por qué medios llegar a la mujer cordobesa de 20 a 30 años? ¿Cómo publicitar un producto para adolescentes en Santa Fe? . . .

Estas y todas las dudas habituales que surgen en el planeamiento o el control de inversión en medios gráficos (inversión que oscila en el 35 % sobre el total de presupuestos publicitarios) las contesta ahora A & C.

¿Cómo?

Basada en su trayectoria en consultoría e investigación, A & C Investigación puede ofrecer hoy el siguiente servicio:

- a. Chequeo de alternativas de inversión en medios gráficos en todo el país. (Chequeo que se realiza en brevísimo tiempo a pedido del cliente, por computación).
- b. Control de estrategias de inversión gráfica con respecto a

estratos definidos (geográfica y socioeconómicamente), cruzando además con exposición de cada estrato a otros medios locales: televisión, radio, cine.

Este servicio podrá ser utilizado sin limitaciones, contra el pago de un abono mensual que adquiere así, las características de un "seguro" de planeamiento e inversión.

Además, cada agencia (o anunciante abonado) como parte de su abono, recibe anualmente en **exclusividad el lectómetro A & C** a escala nacional. Este estudio, además de incorporar una mayor cantidad de diarios y revistas que otros estudios previos ofrecían, agrega también diarios provinciales, cuyo peso en cada caso se hace imprescindible conocer al planear estrategias publicitarias.

Todos los detalles de este nuevo servicio de A & C Investigación están contenidos en un informe que Ud. recibirá inmediatamente.

Solicítelo a

**A & C
Investigación S.A.**

José Evaristo Uriburu 1590
Tel.: 84-5055/0442; 80-3086/3087

Ministro de Hacienda, Federico Pinedo, continuó tratando de salvar la situación. Agujoneó a los Estados Unidos para que hicieran concesiones significativas. Al mismo tiempo, entendiendo que los Estados Unidos no iban a ayudar, abrió negociaciones con Brasil por un intercambio mercantil más acomodado a las necesidades argentinas. Pinedo renunció en enero de 1941, desprestigiado por haberse mezclado en tales cuestiones.

El Canciller, Julio A. Roca, dimitió en enero y fue reemplazado en marzo por Enrique Ruiz Guiñazú, Embajador argentino ante el Vaticano y cálido simpatizante de las naciones totalitarias. Desde el momento en que asumió su cargo, en junio, la cooperación con los objetivos estadounidenses en el Hemisferio resultó imposible. Los argentinos no tomaron ninguna acción para aprobar los acuerdos de préstamo logrados en Washington a fines de 1940; no renovaron las negociaciones militares, se opusieron al establecimiento de bases norteamericanas en el Uruguay, se negaron a confiscar los barcos alemanes anclados en puertos argentinos, aun para prevenir sabotajes; y arguyeron con vigor contra una propuesta uruguaya de endurecer los términos de la no beligerancia americana.

Sumner Welles, en su libro (pp. 220 y 225 y sig.), opina que Ruiz Guiñazú era el villano de la pieza. Welles se refiere a él como "esa calamitosa figura". Ruiz Guiñazú influía cada vez más en la política exterior argentina a medida que el tiempo pasaba. Las líneas de la política que él seguía le estaban en gran parte indicadas por los grupos ultranacionalistas y los elementos del Ejército argentino que eran pro nazis. Welles lamentó "su casi increíble falta de comprensión de importantes aspectos en el campo de las relaciones exteriores", señalando que "tenía un fuerte prejuicio contra los Estados Unidos, y un apenas oculto pensamiento de que la civilización de este país era decadente e ineficiente debido a sus instituciones democráticas".

Dado este juicio de Ruiz Guiñazú, y el fuerte tono pro aliado de la prensa argentina durante la guerra, es tentador explicar la hostilidad argentina como el resultado de líderes malevolentes que controlaban la Nación por medio del Ejército, e impedían que los verdaderos sentimientos del pueblo argentino fueran expresados en la política exterior. Se trata de un camino demasiado romántico, pues ignora la lucha política que se llevaba a cabo desde 1939 entre un grupo de abiertos partidarios

de la democracia y un grupo de ultranacionalistas entusiastas de las formas totalitarias de Gobierno. Entre ellos se hallaba el grupo más poderoso políticamente de todos, la oligarquía terrateniente y sus aliados industriales y financieros, que se mantuvieron fríamente neutrales hasta que sintieron que el grupo democrático, conducido por el Presidente Ortiz, había perdido el control de la situación. Entonces se pusieron a favor de la clásica o tradicional neutralidad, conscientes de que esa política favorecería a los poderes del Eje. Las voces de los aliadófilos eran potentes durante la guerra; pero el hecho es que carecían de sostén político interno. La política exterior reflejaba la configuración de la política nacional.

El estudio reciente de Conil Paz y Ferrari (p. 70) trata sobre esto al referirse a la propuesta argentina: "Este lúcido intento de nuestra Cancillería no tuvo éxito en su momento, pero los acontecimientos posteriores se encargaron de atestiguar su oportunidad profética. Por desgracia, los próximos cambios en los equipos gobernantes argentinos, no sólo impedirían que esta línea fuera mantenida, sino que estancaría al país en un neutralismo cada vez más comprometido y anacrónico".

La mayoría de los argentinos políticamente articulados quería continuar con la política externa de Ruiz Guiñazú por una importante razón. La insistencia de los Estados Unidos en medidas bilaterales de defensa y en una forma de cooperación hemisférica que no parecía beneficiar a la Argentina identificaron neutralidad con nacionalismo e hicieron de Ruiz Guiñazú, al aguijonear las propuestas americanas, el defensor de la soberanía argentina.

Esta es la trágica ironía del rechazo a la propuesta argentina de no beligerancia. La propuesta fue presentada en un momento en que las fuerzas políticas argentinas estaban precariamente balanceadas. El rechazo de la iniciativa, junto con el uso que hizo Roosevelt de las mismas sugerencias en su discurso de Charlottesville, sin siquiera mencionar a la Argentina, indispuso a muchos argentinos, aun a aquellos que eran básicamente pro aliados. Ellos podían haber deseado cooperar en un esfuerzo hemisférico pero no entrarían humildemente por el aro norteamericano. Este ingrediente nacionalista, común a muchos argentinos de diferentes convicciones políticas, los llevó a antagonizar con los Estados Unidos y sirvió para apoyar la línea tomada por el Gobierno Castillo. Al terminar el año 1940 parecía que apoyar a los Estados Unidos era sinónimo de antinacionalismo.

Es inútil, en Historia, especular sobre lo que pudo haber sido. Pero en este caso, sin embargo, la tentación es abrumadora. La propuesta de no beligerancia indica que la neutralidad argentina durante la guerra no era una política predeterminada o inevitable. Sugiere que su papel en la comunidad interamericana durante la guerra podría no haber sido el de un extraño hostil, sino el de un fraternal colaborador. Es imposible, por supuesto, saber si el Congreso de los Estados Unidos hubiera aceptado la propuesta de cambiar neutralidad por no beligerancia. Las más recientes investigaciones en el problema, así como las observaciones de Espil en ese tiempo, sugieren que así pudo haber sido.

Si los Estados Unidos hubieran aceptado la iniciativa argentina, es posible que los preparativos de la Nación para la guerra se hubiesen acelerado. Es seguro que la cooperación interamericana hubiera mejorado, por lo menos hasta el punto de incluir a la Argentina, y no es improbable que el papel argentino durante la contienda hubiera sido marcadamente diferente. La aceptación de la iniciativa argentina y su inclusión en una resolución interamericana hubiera comprometido al Gobierno argentino en una política abiertamente pro aliada. Sólo esto hubiera sido suficiente para impedir la transferencia de algo más que los aspectos formales del poder al Vicepresidente o los amplios cambios que Castillo hizo poco después de asumir. Habría, al menos, inhibido a Castillo y sus amigos filonazis para hacer de la Argentina el proscrito de la comunidad interamericana durante la guerra.

Las bases de la política argentina durante la guerra fueron de clásica neutralidad. Para poder rechazar la propuesta de su propio Gobierno de declaración de no beligerancia, Castillo hubiera tenido que declarar sus simpatías personales hacia el Eje de una manera que no era probable, debido tanto a la política interna como a las relaciones internacionales. Si la Argentina se hubiera comprometido en 1940 en una posición favorable a los Aliados, fortaleciendo, por lo tanto, al grupo democrático y debilitando las fuerzas antidemocráticas, es tentador especular con los obstáculos que hubieran aparecido en el camino de los coronales que planearon y llevaron a cabo el golpe de 1943, que tres años más tarde llevó a Juan Domingo Perón al dominio de la Argentina. ⊖

Copyright Joseph Tulchin, 1970.

[FIN]

**CUANDO ALGUNO
DE ESTOS HOMBRES
DA ORIGEN A
UNA NOTICIA**



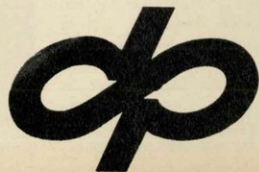
**UNO DE NUESTROS
HOMBRES ESTA
CON EL PARA
TRASMITIRLA**



Cada dos minutos y medio, el DEPARTAMENTO DE NOTICIAS DE LS 10 RADIO DEL PLATA le brinda una primicia periodística: vibrante testimonio de los hombres que son testigos de nuestro tiempo, para servir a un país que quiere saber de qué se trata.

**LS 10
RADIO DEL PLATA**

SIEMPRE EN EL NACER DE UNA NOTICIA



SRAS. & SRES.



Liz y Dick: Una apuesta y Baco.

● “Por primera vez en 25 años estoy viendo el mundo sin una nebulosa alcohólica —suspiró RICHARD BURTON, 44, que lleva ya casi seis meses sin beber—. No estoy seguro de que me guste cómo lo veo, pero al menos es una experiencia nueva.” Dick dejó el alcohol sólo para ganarle una apuesta a su mujer, LIZ TAYLOR, 37, quien lo había desafiado a que no podría pasarse siquiera tres meses sin probar una gota del líquido elemento. “De modo que nadie vaya a pensar que mi actual sobriedad se debe a ninguna convicción”, advirtió a un reportero. Y añadió que ha ganado la apuesta, que consiste “en un beso o algo así”.

● “Maniobras patronales injustas”, decía un cartelón, mientras otro evocaba la memoria de MARTIN LUTHER KING con las palabras “Murrió por una causa como la nuestra”. La manifestación, en Atlanta, USA, resultó un poco irónica: un grupo de negros protestaba por haber sido despedidos, por la propia viuda del Premio Nobel de la Paz, del personal del *Martin Luther King Jr. Memorial Center*. En una conferencia de prensa convocada con ese motivo, CO-

RETTA KING trató infructuosamente de defenderse de los cargos. Alguien le gritó, considerándolo seguramente el peor de los insultos: “Tú eres la Jackie negra”.

● En Córdoba y Libertad, el martes pasado el modesto cochecito del actor ALEJANDRO ANDERSON, 48, fue chocado por un despanpanante Torino. “Mi Citroën quedó como un acordeón y mi espalda con un golpe que me tuvo mal durante tres días —se lamenta Anderson—, pero eso no es todo: lo peor es que tuve que bajarme e ir a consolar al conductor del Torino, que estaba casi llorando por una pequeña rayadura que se le hizo en el guardabarros. ¡Hay cada tipo!”; concluyó filosóficamente.



Coretta: ¿Jackie negra?; Hirohito y Nagako: Fra, fre, fri; Redondo: Buen oído.

● Al salir del pabellón portugués de la *Expo 70*, el Emperador del Japón, HIROHITO, 69, y la Emperatriz NAGAKO, 67, dieron un paso atrás ante el espectáculo alarmante que se les presentaba bajo la lluvia. Cerca de un centenar de jóvenes habían comenzado a quitarse los sacos y a entonar una especie de estribillo. ¿Otra manifestación estudiantil?, pensaron. Sí, pero esta vez una manifestación de galantería. Es que los miembros del coro masculino de la Universidad portuguesa de Coimbra revivían así una antigua costumbre medieval de su país —y de tantos otros—, colocando sus prendas sobre el pavimento mojado a manera de alfombra para la pareja real. El estribillo era el tradicional ¡*Fra, fre, fri!* Sonrientes, los Emperadores abrieron sus paraguas y pasando por sobre los sacos se encaminaron hacia su automóvil, no sin antes enarbolar los brazos en señal de agradecimiento a los estudiantes lusitanos.

● *Debe:* 916.300 dólares *Haber:* 40.000 dólares en bonos municipales. Con ese Libro Mayor tan desequilibrado, el cantante EDDIE FISHER, 42, se presentó en quiebra ante un tribunal de Puerto Rico, consignando como domicilio actual su departamento —con vista al mar— en San Juan. Entre las deudas figuran 84.000 de impuestos, 127,50 en concepto de cuotas mensuales por su asociación a la *discothèque* de la Hollywood's Factory, y 216,80 a la Tani Shirt Co. de Tokio, Japón. ¿Cómo



Anderson: Filósofo.

puede haber arribado a esa situación una estrella que en algún momento llegó a ganar hasta 700.000 dólares por año? “Eddie siempre ha sido muy *mano abierta* —asegura un amigo íntimo—. Cada vez que uno le elogiaba algo que le pertenecía, de inmediato se lo regalaba”.

● La presentación del número cero de la revista mensual *Audio*, dedicada al arte y la industria de los sonidos, fue la más informal en su tipo que se haya visto tal vez en Buenos Aires. El martes anterior su propietario, ALBERTO CONTRERAS, 50, ofreció al periodismo e invitados especiales un coctel en el Cinzano Club, pero ningún integrante del *staff* de la publicación pronunció discurso alguno. En cambio, operó de “anfitrión” ANDRÉS REDONDO, 40, quien tras una serie de desopilantes galimatías presentó al “director” de la revista, RAIMUNDO SOTO, 52. Los conocidos cómicos orientales del programa televisivo *Jaujarana* sostuvieron que “el primer sonido que se oyó en el Universo fue el grito de Eva”, y que inmediatamente después “el que sonó fue Adán”. ☺





Para los hombres de hoy en día, Grimoldi.

Florida 251 y 834 - Santa Fe 1680 - Suipacha 121 - Rivadavia 6782 y 11416 - Cabildo 2162 - Callao 52 - Boedo 832 - San Juan 2334
Uruguay 66, San Martín - Laprida 388, Lomas de Zamora - Rivadavia 160, Quilmes - San Martín 376, Luján - San Nicolás 641,
Pergamino - O'Higgins 70, Bahía Blanca - San Martín 2544, Mar del Plata - Mitre 143, Salta - Muñecas 118, Tucumán - 9 de Julio 32,
Córdoba - Córdoba 1063, Rosario - San Martín 2228, Santa Fe - Av. San Martín 1374, Mendoza - Rivadavia 120, Este, San Juan.
Adheridas a COMPAÑÍAS DE CREDITOS PERSONALES Y BANCARIOS, ...y en las mejores zapaterías del país.

Grimoldi

la marca del medio punto



Rambler Cross Country lleva de todo.



Y siempre le queda un lugar para la primavera

Son casi dos metros cúbicos los que tiene Rambler Cross Country para lo que usted quiera llevar. Y asientos para seis personas. Toda su familia.

Y algo más. Un lugar para llevar la primavera. Por ejemplo: flores, la alegría de los suyos. Y su orgullo. El de poseer un coche veloz, seguro. (Con esa mecánica comprobada en Nürburgring.) Con todo ese confort que solamente tie-

nen los grandes automóviles.

Con una permanente primavera adentro y —para cuando llegue el verano— la posibilidad de aire acondicionado original de fábrica.

Casi dos metros cúbicos de capacidad y toda su familia feliz. Rambler Cross Country es producido por una empresa automotriz a la que por sobre todas las cosas le gusta la primavera.

RAMBLER cross country
es un producto

IKA RENAULT

La clase internacional



Con el nuevo proceso de pintura y protección total por inmersión.